

Ezequiel

Visión del trono de Dios

1 ¹En el quinto día del cuarto mes del año treinta^a, mientras me encontraba entre los exiliados*, junto al canal Quebar, el cielo se abrió y vi una visión celestial. ²(En el quinto día del mes, en el quinto año del exilio del rey Joaquín, ³se da constancia de que vino mensaje del SEÑOR a Ezequiel hijo del sacerdote Buzí en la tierra de los caldeos junto al canal Quebar en Babilonia, y allí el SEÑOR se apoderó de él.)

⁴Vi que del norte venía un fuerte viento de tormenta como una nube encendida con relámpagos por todos lados con una luz ámbar resplandeciente como fuego en su interior. ⁵En medio del fuego había algo parecido a cuatro seres vivientes que se veían así: ⁶tenían aspecto humano, pero cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. ⁷Sus piernas eran rectas y sus pies parecían pezuñas de terneros resplandecientes como bronce bruñido. ⁸En los cuatro costados, debajo de las alas, tenían manos humanas. Los cuatro seres vivientes tenían caras y alas, y el ala de uno apenas tocaba el ala de otro. ⁹Al avanzar no se volvían, sino que caminaban hacia adelante. ¹⁰La cara de cada uno de ellos tenía el siguiente aspecto: de frente, tenían cara de humano; a la derecha, cara de león; a la izquierda, cara de toro; y por detrás, cara de águila. ¹¹¡Y qué caras! Tanto las caras como las alas se desplegaban hacia arriba. ¹²Los seres iban a donde fuera el espíritu, sin tener que dar vuelta, yendo en sentido de cualquier cara. ¹³Parecían carbones encendidos, como antorchas moviéndose entre ellos. El fuego resplandecía y despedía relámpagos. ¹⁴Con la rapidez de un rayo, los seres vivientes se desplazaban de un lado a otro.

¹⁵Mientras veía a los seres vivientes, noté que una rueda tocaba el suelo junto a cada uno de ellos. ¹⁶Las ruedas estaban colocadas de manera que parecía haber una rueda dentro de la otra. Eran luminosas como el topacio. ¹⁷Las cuatro ruedas podían avanzar en cualquier dirección sin tener que volverse. ¹⁸Estaban cubiertas de joyas majestuosas e impresionantes. ¹⁹Cuando los seres vivientes se movían, las ruedas de su lado también se movían, y cuando los seres vivientes volaban, las ruedas también volaban junto con ellos. ²⁰Los seres vivientes iban adonde el espíritu los llevaba y las ruedas se elevaban con ellos porque el espíritu de los seres

vivientes estaba en las ruedas. ²¹Cuando los seres vivientes se movían, las ruedas también se movían. Cuando se detenían, las ruedas también se detenían. Cuando volaban, las ruedas también volaban porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.

²²Sobre las cabezas de los seres vivientes se extendía algo como una plataforma^b cristalina. Era impresionante. ²³Debajo de la plataforma los cuatro seres vivientes tenían sus alas extendidas, con el ala de uno apenas tocando el ala de otro. Con las otras dos, cada uno se cubría el cuerpo. ²⁴Cuando los seres vivientes avanzaban, yo podía oír el ruido de sus alas. Era como el rugir de las aguas del mar, como la voz del Todopoderoso, como el ruido tumultuoso de un campo militar. Cuando se detenían, replegaban sus alas. ²⁵Luego, cuando estaban parados con sus alas replegadas, se escuchó una voz que venía de la bóveda que estaba sobre sus cabezas. ²⁶Encima de la plataforma había algo semejante a un trono de zafiro, y sobre lo que parecía ser un trono de zafiro había algo que parecía un ser humano. ²⁷De la cintura para arriba parecía tener un fuego dentro de algo que se veía como el ámbar, rodeado de un resplandor. De la cintura para abajo, vi algo como un fuego con un resplandor a su alrededor. ²⁸El resplandor se veía como el arco iris que aparece en las nubes después de la lluvia. Esta imagen era la gloria* del SEÑOR. Tan pronto como tuve esta visión, me postré rostro en tierra y oí que una voz me hablaba.

El Señor llama a Ezequiel

2 ¹La voz me dijo: «Hijo de hombre^c, ponte de pie, que voy a hablarte».

²Cuando me habló, el Espíritu entró en mí y me mantuvo de pie para que pudiera escuchar al que me hablaba. ³Me dijo: «Hijo de hombre, te voy a enviar al pueblo de Israel, gente rebelde que se sublevó contra mí. Sus antepasados han cometido rebeldías contra mí hasta este mismo momento del día de hoy, ⁴y los hijos son tercos y obstinados. Te voy a enviar a ellos para que les lleves mi mensaje. Les dirás: “Así dice el

^b**1:22 plataforma** Esta misma palabra en hebreo se usa en Génesis 1:6-7 para referirse a la bóveda de los cielos.

^c**2:1 Hijo de hombre** Es una forma de referirse en hebreo a un ser humano. Aquí se usa como una forma empleada por Dios para dirigirse a Ezequiel como a alguien a quien Dios eligió para ser profeta. Esta expresión aparece repetidamente en este libro.

^a**1:1 treinta** Puede tratarse de la edad del profeta que coincide con el quinto año del exilio, o sea el año 593 a. C.

Señor Dios”. ⁵Sea que te escuchen o no, porque son un pueblo rebelde, al menos sabrán que hay un profeta entre ellos. ⁶Tú, hijo de hombre, no tengas miedo de ellos ni de lo que dicen, aunque sea como vivir entre cardos, espinas y escorpiones. No tengas miedo de sus palabras ni de su apariencia porque son unos rebeldes. ⁷Tienes que llevarles mi mensaje, no importa que por su rebeldía no te escuchen ni cambien su conducta. ⁸Tú, hijo de hombre, escucha bien lo que te voy a decir: No te conviertas en un rebelde como ellos. Abre tu boca y come lo que te voy a dar».

⁹Entonces vi una mano con un rollo escrito que se extendía hacia mí. ¹⁰Se abrió el rollo ante mi cara y se veía que estaba escrito por ambos lados. Tenía lamentos, gemidos y amenazas.

3 Entonces me dijo: «Hijo de hombre, cómete lo que encuentres ahí, cómete ese rollo. Luego ve y habla al pueblo de Israel».

²Así que abrí la boca para tratar de comerme el rollo. ³Me insistió otra vez: «Hijo de hombre, ¡buen provecho! Cómetelo con ganas y llena tu estómago con el rollo que te doy». Así que me lo comí, y en la boca me sabía como la miel por lo dulce que era. ⁴Entonces me dijo: «Hijo de hombre, ve al pueblo de Israel y dale mi mensaje. ⁵No te envío a un pueblo que habla un lenguaje complicado y difícil, sino al pueblo de Israel. ⁶Tampoco te envío a naciones numerosas que hablan un lenguaje complicado y difícil de aprender que no puedas entender. Te aseguro que si te hubiera enviado a naciones extranjeras, ellos sí te escucharían. ⁷Pero el pueblo de Israel se negará a escucharte pues no quiere escucharme a mí porque todos ellos son tercos y obstinados. ⁸Sin embargo, ¡yo te haré tan terco y obstinado como ellos! ⁹Serás como el diamante, más duro que una piedra porque es un pueblo rebelde».

¹⁰Luego me dijo: «Hijo de hombre, escucha y entiende bien cada una de mis palabras, ¹¹luego ve con los tuyos adonde están exiliados y dales mi mensaje diles: “Así dice el Señor Dios”, aunque no te escuchen ni dejen de hacer lo malo».

¹²Entonces el Espíritu me levantó y detrás de mí escuché una voz de trueno que decía: «¡Bendita sea la gloria* del SEÑOR donde él habita!»

¹³Era un ruido como el de un gran terremoto y fue producido por el roce de las alas de los seres vivientes que aleteaban una contra otra y por el ruido de las ruedas que estaban junto a ellas. ¹⁴El Espíritu me levantó y me llevó. Así me fui, con espíritu amargado y enardecido, y el SEÑOR se apoderó de mí. ¹⁵Al llegar a Tel Aviv, la comunidad de los exiliados, junto al canal Quebar, me quedé sentado en silencio durante siete días.

Ezequiel, centinela que advierte a Israel

¹⁶Después de siete días, el SEÑOR me dijo: ¹⁷«Hijo de hombre, te he puesto como centinela del pueblo de Israel. Así que, cuando recibas un mensaje mío, adviértele de mi parte. ¹⁸Si le digo

a un malvado: “¡Morirás!” y tú no hablas con él ni le adviertes que cambie su conducta, será declarado culpable y sufrirá la pena de muerte. Morirá por su crimen, pero yo también te haré responsable a ti de su muerte. ¹⁹En cambio, si a pesar de tu advertencia no deja de hacer lo malo ni cambia su conducta, entonces será declarado culpable y sufrirá la pena de muerte, pero tú te habrás salvado. ²⁰Si un hombre bueno deja de hacer el bien y empieza a hacer el mal cuando le ponga alguna piedra de tropiezo, morirá si no le adviertes. No se le tomarán en cuenta sus buenas acciones, y a ti te haré responsable de su muerte. ²¹En cambio, si le adviertes a un hombre bueno que no peque, y este sigue haciendo el bien y no peca, conservará su vida por haber hecho caso a la advertencia, y tú te habrás salvado».

²²Entonces en ese lugar sentí que el poder del SEÑOR me tocó. Él me dijo: «Levántate y ve al valle^a, que allí te hablaré». ²³Así que me levanté y me dirigí al valle. De pronto vi la gloria* del SEÑOR, como la que había visto en el canal Quebar. Caí postrado rostro en tierra, ²⁴pero el Espíritu entró en mí, me puso de pie y me dijo: «¡Ve y enciértrate en tu casa! ²⁵Te atarán con sogas para que no puedas salir de tu casa ni andar en público. ²⁶Haré que la lengua se te pegue al paladar para que no puedas hablar. No podrás reprenderlos porque son unos rebeldes. ²⁷Pero cuando yo te hable, te soltaré la lengua para que les digas: “Así dice el Señor Dios”. Él que quiera oír, que oiga; y el que no quiera oír, que no oiga, porque son un pueblo rebelde.»

Anuncio del asedio a Jerusalén

4 ¹Hijo de hombre, toma un ladrillo y ponlo delante de ti. Haz en él un dibujo de la ciudad de Jerusalén. ²Construye una muralla alrededor de la ciudad y una rampa que llegue hasta ella. Pon campamentos enemigos y rodéala con máquinas para derribarla. ³Toma una lámina de hierro y colócala como si fuera una muralla entre ti y la ciudad. Fija tu mirada en ella y concéntrate. Así quedará sitiada la ciudad, y serás tú quien la sitie. Esto les servirá de señal a los israelitas.

⁴Acuéstate sobre tu lado izquierdo y carga sobre ti la culpa del pueblo de Israel. Todo el tiempo que estés atacando la ciudad, cargarás con su culpa. ⁵Los años de la culpa de Israel son trescientos noventa días^b. Este es el tiempo que cargarás con su culpa. ⁶Cuando termines, deberás voltearte sobre tu lado derecho para que entonces cargues con la culpa del pueblo de Judá por cuarenta años. Un día representará un año. ⁷Deberás concentrarte en el sitio contra Jerusalén, levantar tu brazo en señal de castigo y profetizar contra ella. ⁸Te ataré con sogas para

^a3:22 *valle* Probablemente se refiera el valle de Jezreel, una zona fértil donde se llevaron a cabo muchas batallas.

^b4:5 *trescientos noventa días* LXX: *ciento noventa días*.

que no te voltees de un lado a otro hasta que haya terminado el sitio^a.

⁹»Toma trigo, cebada, habas, lentejas, mijo y espelta. Mézclalos en un recipiente y amásalos para hacer pan suficiente para los trescientos noventa días que estarás acostado. Cada día que permanezcas acostado, comerás un pan. ¹⁰A una hora fija cada día, comerás una porción de doscientos treinta gramos de pan. ¹¹También a una hora fija tomarás medio litro de agua. ¹²Cada día hornearás un pan de cebada delante del pueblo, usando excremento humano como combustible». ¹³Luego el SEÑOR añadió: «Así comerá el pan impuro^b el pueblo de Israel, entre los gentiles con los que los he mandado a vivir».

¹⁴Entonces exclamé: «¡Oh Señor Dios, no puede ser! Yo nunca he comido nada impuro. Jamás he probado nada asqueroso ni nada que algún animal haya matado. Desde que era niño y hasta ahora, nunca he comido nada impuro». ¹⁵Entonces me dijo: «Puedes usar excremento de vaca en vez de excremento humano como combustible para hornear tu pan». ¹⁶Luego me dijo: «Voy a racionar los alimentos en Jerusalén y comerán con ansiedad, y así mismo tomarán el agua que también voy a racionar. ¹⁷¡Que se espanten por la escasez de pan y agua! ¡Que se pudran debido a sus pecados!

5 ¹»Hijo de hombre, toma una espada afilada y úsala como navaja de afeitar para raparte la cabeza y afeitarte la barba. Luego toma una balanza y divide el cabello en tres partes. ²Cuando el sitio termine, quema una tercera parte del cabello en la ciudad, corta otra tercera parte en las afueras de la ciudad y esparce la última parte al viento. Yo los atacaré con mi espada. ³Toma también algunos cabellos y guárdalos en tu bolsillo. ⁴Luego toma algunos de ellos y arrójalos al fuego. De ahí se extenderá un fuego por todo el pueblo de Israel.

⁵»Así dice el Señor Dios: Este ladrillo representa la ciudad de Jerusalén. Yo la coloqué entre las naciones y territorios extranjeros a su alrededor. ⁶Pero esta misma Jerusalén es la que se rebeló contra mis decretos y leyes para hacer el mal aun más que todas las naciones. Rechazó mis decretos y no obedeció mis leyes.

⁷»Por lo tanto el Señor Dios dice: Ustedes han sido más rebeldes que las naciones a su alrededor y no obedecieron mis leyes ni mantuvieron mis decretos. Ni siquiera cumplen con los requisitos que les imponen las naciones a su alrededor. ⁸Por lo tanto, el Señor Dios dice: Yo también estoy contra ustedes y ejecutaré el castigo contra ustedes a la vista de todas esas naciones. ⁹Por todas las cosas horribles que han hecho, haré con ustedes lo que nunca jamás he hecho ni nunca jamás volveré a hacer. ¹⁰Así que por sus hechos, los padres se comerán a

sus hijos, y los hijos se comerán a sus padres. Ejecutaré juicio contra ustedes y esparciré los restos al viento.

¹¹»El Señor Dios dice: ¡Prometo por mi mismo que los destruiré! ¡No tendré misericordia ni compasión! Porque ustedes profanaron mi templo con sus horribles prácticas abominables y detestables*. ¹²Una tercera parte de ustedes morirá de enfermedad y hambre; otra tercera parte caerá bajo mi espada en los campos que rodean la ciudad; y la otra parte la esparciré al viento. Así con mi espada amenazaré de muerte a mi pueblo. ¹³Cuando mi enojo se haya calmado, después de tomar revancha contra mi pueblo, sabrán que yo, el SEÑOR, he hablado con celo y que he saciado mi enojo contra mi pueblo.

¹⁴»Dejaré que mueran a filo de espada y que sean la burla de las naciones vecinas y de todos los que pasen y los vean. ¹⁵Cuando ejecute mi juicio y mi furia los reprenda, serán una burla y desgracia, servirán de lección y serán objeto de asombro para todas las naciones que los rodean. Yo, el SEÑOR, lo he dicho. ¹⁶Todo esto sucederá cuando lance terribles “flechas de hambruna” contra ustedes para destruirlos mediante el hambre porque no habrá qué comer. ¹⁷¡SÍ!, enviaré hambre y animales salvajes para robarles a sus seres queridos. La enfermedad y la violencia los visitarán. Mandaré la espada contra ustedes. Yo, el SEÑOR, lo he dicho».

Profecía contra la región de Efraín

6 ¹El SEÑOR me habló y me dijo: ²«Hijo de hombre, fija tu mirada en los montes de Israel y profetiza contra ellos. ³Diles: “Montes de Israel, escuchen la voz del Señor Dios en los montes y colinas, en los ríos secos y los valles. El Señor Dios dice: ‘Voy a hacer venir contra ustedes la espada y destruiré sus lugares altos de idolatría. ⁴Destruiré sus altares y sus quemadores de incienso y echaré a sus muertos ante sus ídolos. ⁵Arrojaré los cadáveres de los israelitas ante sus dioses repugnantes y esparciré sus huesos por sus altares. ⁶Todas sus ciudades se convertirán en ruinas y sus altares serán destruidos para que todo quede desolado y sus repugnantes ídolos se hagan añicos y queden mudos, para que sus altares queden hechos pedazos y desaparezcan los ídolos que han hecho. ⁷¡Caerán muertos entre ustedes para que aprendan que yo soy el SEÑOR! ⁸Pero dejaré que algunos cuantos se salven de mi espada entre las naciones extranjeras donde los he esparcido. ⁹Cuando estén entre las naciones a donde los haya enviado, los sobrevivientes pensarán en mí. Se darán cuenta lo tanto que me rompió el corazón que ellos hubieran tenido mentalidad y deseos de prostituirse. Les dará asco esa maldad que practicaron y cómo se contaminaron, ya no tendrán más ganas de seguir haciéndolo. ¹⁰Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR, cuando vean que les hablaba en serio”».

¹¹El Señor Dios dice: «Celebren por toda la maldad detestable* de Israel. Ahora han caído a

^a4:8 *sitio* Es un juego de palabras. En hebreo la palabra puede significar *sitio contra la ciudad, hambruna o tiempos difíciles*. Ver también 5:2.

^b4:13 *pan impuro* Ver Levítico 11–15 respecto a las cosas puras e impuras.

filo de espada, hambre y peste. ¹²Los que estén lejos morirán por la peste y los que estén cerca morirán a filo de espada. Los que alcancen a esconderse morirán de hambre. ¡Sólo así calmaré mi ira! ¹³Así aprenderán que yo soy el SEÑOR, cuando en los altares queden esparcidos los cadáveres en medio de sus terribles ídolos, por las colinas y en las cumbres de los montes, bajo los árboles frondosos donde ofrecían gratos aromas a sus terribles ídolos. ¹⁴Los castigaré y desolaré su tierra, desde el desierto hasta Riblá. ¡Así aprenderán que yo soy el SEÑOR!»

Se acerca el fin

7 ¹El SEÑOR me habló y me dijo: ²«Hijo de hombre, así dice el Señor Dios:

- »¡Ya se termina!
Le llega el fin
a los cuatro puntos cardinales de la tierra.
- ³ Te ha llegado el fin,
el momento en que descargue mi ira
contra ti,
cuando te juzgue de acuerdo con tu vida
y te pida cuentas
por todos tus actos abominables.
- ⁴ No tendré piedad de ti,
ni te mostraré ninguna compasión;
sino que te castigaré por tu conducta
por todos tus actos detestables*.
Así aprenderás que yo soy el SEÑOR.
- ⁵»El Señor Dios dice:
Desgracias se te vienen encima,
una tras otra.
- ⁶ ¡Se terminó! Llega el fin;
está lista una cosecha para ti.
Aquí está.
- ⁷ Habitantes del país:
Ha llegado el desastre.
Ya llegó la hora, el día está cerca.
Se armó la guerra,
no es sonido de cosecha
el que se oye en las montañas.
- ⁸ Pronto derramaré mi furia contra ti
y descargaré mi enojo contra ti.
Te juzgaré por tu conducta
y te pediré cuentas
por tus acciones abominables.
- ⁹ Al verlos así, no los salvaré
ni les tendré compasión.
Te daré tu merecido
y te pudrirás por tus horribles actos
de manera que sabrás que yo,
el SEÑOR, te herí.
- ¹⁰»Ya llegó el día, llega el desastre.
Germina y brota un tallo;
florece la arrogancia.
- ¹¹ Crece la violencia
hasta ser como bastón de maldad.
Cuando termine el desastre
no quedará ninguno de ellos,
ni de la gente común
ni de los ricos.

No habrá diferencia.^a

- ¹² Ha llegado la hora, les toca el día.
Que no se alegre el que compra
ni se entristezca el que vende,
porque la ira de Dios
se desatará contra todos,
y el vendedor no podrá regresar
a la tierra que vendió.^b
- ¹³ El vendedor no volverá a su propiedad,
aunque el vendedor y el comprador
estén vivos.
La visión es para todo el pueblo;
no será anulada.
No se mantendrá firme
ninguno que practique el pecado.
- ¹⁴»Aunque toquen la trompeta,
no se prepararán ni irán a la batalla,
porque yo mostraré mi ira
contra la multitud.
- ¹⁵ Afuera de la ciudad
se encuentra el enemigo,
mientras adentro están
la peste y el hambre.
Los que estén en los campos
morirán a filo de espada.
Los que estén en la ciudad
morirán por la peste y el hambre.
- ¹⁶ Los sobrevivientes escaparán
y huirán a los montes.
Como palomas del valle,
cada quien llorará por su pecado.
- ¹⁷ Del susto caerán sus brazos y se orinarán,
mojándose así las rodillas.
- ¹⁸ Se vestirán de luto y temblarán de miedo.
Avergonzados, todos se lamentarán.
- ¹⁹ Arrojarán a la calle sus ídolos de plata
y los de oro serán como basura.
Sus ídolos de plata y oro
no podrán salvarlos
cuando el SEÑOR muestre su ira.
Con dinero no saciarán su apetito
ni llenarán la panza.
- ²⁰ Porque Dios hizo un lugar de honor
de la hermosa ciudad de su pacto;
pero el pueblo introdujo en ella
sus horribles ídolos abominables.
Por eso, se los he convertido en basura.
- ²¹ Se los entregaré a extranjeros
para que los echen a la suerte
y a los dirigentes de sus países
para que los tomen como botín
y los conviertan en basura.
- ²² Les daré la espalda,
y los extranjeros entrarán en mi santuario
para profanarlo.
Los invasores entrarán y lo profanarán.

^{a7:11} no quedará [...] diferencia Este segmento del texto en hebreo es de significado incierto.

^{b7:12} tierra que vendió En el antiguo Israel la propiedad de la tierra no era individual sino familiar. La tierra se podía vender, pero en el año del Jubileo la familia que era propietaria original de la tierra recobraba su propiedad.

- ²³»Prepara las cadenas para los prisioneros porque muchos en esta tierra están condenados a muerte, porque la tierra está llena de violencia.
- ²⁴ Traeré malvados para que se posesionen de las casas de los israelitas. Acabaré con la gloria de los poderosos y sus centros de adoración serán profanados.
- ²⁵ ¡Se avecina un tiempo terrible! Buscarán la paz, pero no la hallarán porque la paz no existirá.
- ²⁶ Ocurrirá tragedia tras tragedia, sólo habrá malas noticias. El pueblo demandará visiones, pero los profetas ya no las tendrán. Los sacerdotes ya no sabrán la ley de Dios; y los ancianos ya no tendrán ningún buen consejo.
- ²⁷ El rey llorará, el gobernante se vestirá de luto y las manos del pueblo temblarán. Los castigaré por sus acciones. Los juzgaré y recibirán el castigo que merecen. Así aprenderán que yo soy el SEÑOR».

Visión de los pecados de Jerusalén

8 ¹El día cinco del sexto mes del año sexto,^a estando yo en mi casa en compañía de los ancianos de Judá, el Señor Dios puso su mano sobre mí. ²Al mirar, vi que de pronto apareció una imagen como de fuego que parecía arder de la cintura para abajo. De la cintura para arriba parecía brillar de manera que se veía como el ámbar. ³En ese momento algo parecido a una mano se extendió y me tomó del cabello, y el Espíritu^b me levantó entre el cielo y la tierra y me llevó en la visión divina, a Jerusalén, hasta la puerta de la entrada norte donde habían colocado el ídolo tallado que enfureció a Dios. ⁴De pronto apareció la gloria* de Dios en todo su esplendor, como en la visión que tuve en el valle. ⁵Me dijo: «Hijo de hombre, ¡mira hacia el norte!» Así lo hice y vi que allí, al norte de la entrada del altar, estaba el ídolo que enfureció a Dios. ⁶También me dijo: «Hijo de hombre, ¿ves las atrocidades que cometen los israelitas en este lugar? Están muy lejos de mi idea del templo*. Pues verás cosas aun peores».

⁷Me llevó entonces hacia la entrada del patio, donde vi un agujero en la pared, ⁸y me dijo: «Hijo de hombre, cava y agranda el agujero». Así lo hice y encontré una puerta. ⁹Entonces me dijo: «¡Entra y ve la maldad y las atrocidades que cometen aquí!» ¹⁰Entré y a lo largo de la pared vi pinturas de todo tipo de criaturas y animales impuros* y de los repugnantes ídolos de Israel. ¹¹Setenta jefes israelitas estaban de pie frente a los ídolos. Entre ellos se encontraba Jazanías

hijo de Safán. Cada uno tenía un incensario del cual salían fragantes nubes de incienso.

¹²Y me dijo: «Hijo de hombre, ¿ves lo que los jefes de Israel hacen a oscuras con sus ídolos? Ellos dicen: “¡El SEÑOR no nos ve. El SEÑOR ha abandonado esta tierra!”». ¹³Entonces me dijo: «Verás cosas aun peores que estas».

¹⁴Me llevó entonces a la entrada norte del templo del SEÑOR, donde las mujeres estaban sentadas llorando por el dios Tamuz^c. ¹⁵Él me dijo: «Hijo de hombre, ¿ves lo que hacen? ¡Pues verás cosas aun peores!»

¹⁶Entonces me llevó al patio interior del templo del SEÑOR. En la entrada del templo del SEÑOR, entre el pórtico y el altar, había veinticinco hombres adorando al sol, de espaldas al templo del SEÑOR y mirando al oriente. ¹⁷Me dijo: «¿Ves esto, hijo de hombre? ¿No es suficiente con que ellos desprecien el templo y cometan atrocidades allí? ¿También tienen que llenar la tierra con violencia y provocarme aún más? Mira cómo me pasan sus ramos por la nariz. ¹⁸¡Por eso les haré ver mi furor y no tendré compasión de ellos! Y aunque me imploren a gritos, no los escucharé».

Visión de los mensajeros de la destrucción

9 ¹Mientras yo escuchaba Dios gritó con voz fuerte: «¡Que traigan los verdugos de la ciudad! ¡Cada uno traiga su arma!» ²Entonces por la entrada superior que da al norte, aparecieron seis hombres llevando garrotes. Uno de ellos estaba vestido de lino^d con un estuche de escriba^e en la cintura. Entraron y se pararon cerca del altar de bronce. ³En ese momento la gloria* de Dios salió del lugar junto a los querubines* donde antes había permanecido y quedó suspendida en umbral del templo*. Entonces llamó al hombre que estaba vestido de lino y que llevaba un estuche de escriba en la cintura. ⁴El SEÑOR le dijo: «Ve por toda la ciudad de Jerusalén y coloca una señal en la frente de todos los que giman y se lamenten por todas las atrocidades que se están cometiendo». ⁵Oí que a los demás les dijo: «Vayan detrás de él y maten a todos los que no tengan la señal en la frente. ¡No tengan piedad ni compasión! ⁶Maten a los ancianos y a los jóvenes, a las muchachas, a los niños y a las mujeres, pero no les hagan ningún daño a los que llevan la señal en la frente. Empiecen por aquí en el templo». Así que empezaron con los ancianos líderes que estaban al frente del templo.

^c**8:14 Tamuz** Era un dios babilónico. La leyenda decía que este dios había muerto y su esposa Istar quería revivirlo mediante el llanto y el luto que todos debían guardar. Se hacía una ceremonia anual el segundo día del cuarto mes (junio-julio). Debido a ello ese mes fue llamado Tamuz.

^d**9:2 vestido de lino** Así era que generalmente se vestían los sacerdotes. Igual referencia en 10:2.

^e**9:2 estuche de escriba** El escriba redactaba documentos y, en muchas ocasiones, llevaba registros de suministros y artículos. Frecuentemente portaba una bolsa o estuche de cuero que contenían los instrumentos para escribir.

^a**8:1 El día cinco [...] año sexto** El 18 de septiembre del año 592 a. C.

^b**8:3 el Espíritu** o un viento.

⁷Luego les dijo: «Profanen el templo con la sangre de estos hombres y llenen el patio de cadáveres. Luego salgan a la ciudad y maten a todos los que no tengan la señal». ⁸Así que cuando mataron a todos, sólo yo quedé. Rápidamente me postré rostro en tierra y dije: «Ay Señor Dios, ¿vas a destruir lo que queda de Israel al desatar tu ira contra Jerusalén?»

⁹Él me dijo: «La culpa de Israel y Judá es demasiado grande, la tierra está llena de sangre y la ciudad llena de injusticia. Ellos dicen: “El SEÑOR ha abandonado esta tierra y no ve el SEÑOR lo que está pasando”. ¹⁰Así que yo no tendré piedad ni compasión. Los castigaré por lo que han hecho».

¹¹Entonces el hombre vestido de lino con el estuche de escriba en la cintura respondió: «He hecho todo lo que me ordenaste».

La gloria del Señor abandona el templo

10 ¹De pronto, sobre la bóveda que parecía zafiro que estaba sobre los querubines*, vi que aparecía sobre ellos algo como un trono. ²Entonces él le dijo al hombre vestido de lino: «Métete entre las ruedas^a que están debajo de los querubines y con las manos toma carbón del altar de entre los querubines, y espárcelo por la ciudad». Luego se acercó a mí.

³Los querubines estaban de pie, a la derecha del templo*. Cuando el hombre se acercaba, la nube empezó a llenar el patio interior. ⁴Cuando la gloria* del SEÑOR se había elevado de los querubines dirigiéndose hacia la entrada del templo, la nube llenó el templo y la luz gloriosa del SEÑOR inundó el patio. ⁵El sonido de las alas de los querubines se podía oír hasta el patio exterior, como una voz de trueno del Dios Todopoderoso.

⁶Así que cuando el Señor le ordenó al hombre vestido de lino que tomara el fuego de entre las ruedas, o sea del área entre los querubines, fue y se paró al lado de las ruedas. ⁷Uno de los querubines extendió la mano y tomó el fuego que estaba entre ellos, tomó también un carbón ardiente y lo colocó en las manos del hombre que estaba vestido de lino, quien lo tomó y se fue. ⁸Debajo de las alas, los querubines tenían algo parecido a manos humanas.

⁹Noté que había cuatro ruedas cerca de los querubines, una por cada querubín. Las ruedas se veían como el topacio y todas eran iguales. ¹⁰Parecía como que cada rueda estaba encajada en la otra. ¹¹Las cuatro secciones avanzaban juntas. No volteaban, sino que a donde iba la parte del frente, seguía la parte posterior. No se volteaban al avanzar. ¹²Los cuatro querubines estaban cubiertos de ojos por todo el cuerpo, la espalda, los brazos, las alas y las ruedas. ¹³Oí que a las ruedas se les llamaban «círculos». ¹⁴Cada querubín tenía cuatro caras: la primera, de querubín; la segunda, de humano; la tercera,

de león; y la cuarta, de águila.

¹⁵Entonces vi que los querubines que se elevaron, eran los mismos animales que vi en la visión junto al canal Quebar.^b ¹⁶Cuando los querubines avanzaban, las ruedas también avanzaban, y cuando los querubines extendían las alas para elevarse, las ruedas permanecían con ellos. ¹⁷Cuando los querubines se detenían, las ruedas se detenían también; cuando se elevaban, las ruedas también se elevaban, pues el espíritu de los animales estaba con ellos.

¹⁸Así que la gloria del SEÑOR dejó la entrada del templo y se colocó sobre los querubines. ¹⁹Entonces los querubines desplegaron las alas y junto con las ruedas se elevaron en el aire ante mis propios ojos. Luego se pararon en la entrada oriental del templo del SEÑOR con la gloria del Dios de Israel sobre ellos.

²⁰Eran los mismos seres vivientes que había visto debajo del Dios de Israel junto al canal Quebar y me di cuenta que eran querubines. ²¹Cada uno tenía cuatro caras, cuatro alas y algo semejante a manos humanas bajo las alas. ²²Las cuatro caras eran las mismas caras que había visto junto al canal Quebar, y cada uno de ellos avanzaba de frente.

Castigo para los líderes del pueblo

11 ¹El Espíritu^c me levantó y me llevó a la entrada oriental del templo* del SEÑOR. Allí se encontraban veinticinco hombres. Entre ellos reconocí a Jazánías hijo de Azur y a Pelatías hijo de Benaías, que eran jefes del pueblo. ²Dios me dijo: «Hijo de hombre, estos son los que traman la maldad y dan mal consejo en la ciudad. ³Son los que dicen: “Todavía no es el momento de reconstruir las casas. La ciudad es la olla y nosotros somos la carne”. ⁴Por eso, hijo de hombre, profetiza contra ellos. ¡Profetiza, hijo de hombre!»

⁵El Espíritu del SEÑOR vino sobre mí y me ordenó que anunciara: «Así dice el SEÑOR: “Ustedes han hablado correctamente, casa de Israel. Yo sé las grandes cosas que están planeando. ⁶Han aumentado sus atrocidades en esta ciudad y han llenado de cadáveres las calles”. ⁷Por lo tanto, el Señor Dios dice: “Les aseguro que las atrocidades que han cometido en esta ciudad son la carne y Jerusalén es la olla. ⁸Temen a la espada, pero es lo que usaré en su contra”. El Señor Dios lo ha dicho.

⁹»Los echaré de la ciudad, los pondré en manos de extranjeros y los castigaré con justicia. ¹⁰Morirán a filo de espada. Los juzgaré en todo Israel y así aprenderán que yo soy el SEÑOR. ¹¹Jerusalén no será la olla que los proteja, pero ustedes sí serán la carne dentro de ella. Los juzgaré en todo Israel. ¹²Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR, cuyas leyes no obedecieron y cuyos reglamentos no mantuvieron, sino que siguieron las costumbres de las naciones extranjeras».

^a10:2 *métete entre las ruedas* En hebreo esta palabra puede significar *rueda de carro, planta rodadora*. Es de difícil traducción. Igual en el versículo 6.

^b10:15 *visión junto al canal Quebar* Ver Ezequiel 1.

^c11:1 *el Espíritu* o *Un viento*.

¹³Mientras yo profetizaba, Pelatías hijo de Benaías cayó muerto. Entonces caí rostro en tierra y exclamé: «¡Ay, Señor Dios! ¿Vas a destruir por completo al resto de Israel?»

Anuncio de un nuevo pacto

¹⁴Entonces el SEÑOR me dijo: ¹⁵«Hijo de hombre, los habitantes de Jerusalén hablan mal de tus hermanos, tus parientes^a y de todo el pueblo de Israel. Ellos dicen: “Ellos se han alejado del SEÑOR y por eso nosotros hemos heredado la tierra”».

¹⁶El Señor Dios dice: «Los he enviado lejos, a naciones extranjeras, los dispersé por otras tierras. Por un tiempo seré un templo para ustedes, aunque en pequeña manera. ¹⁷Así que díles: “El Señor Dios dice: Los recogeré de entre esas naciones. Los reuniré de entre los países donde los dispersé y les daré la tierra de Israel. ¹⁸Cuando regresen, echarán de allí todas las cosas detestables* y todo lo que la profana. ¹⁹Entonces les daré un corazón sincero y un espíritu nuevo. Cambiaré el corazón de piedra que tienen por uno de carne ²⁰para que cumplan mis leyes y obedezcan mis mandamientos. Entonces ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios. ²¹Pero a los que siguen con los ídolos, los castigaré por sus hechos detestables y repugnantes. Les pediré cuentas de sus acciones. Es lo que ha dicho el Señor Dios”».

La gloria del Señor abandona Jerusalén

²²Luego, los querubines* levantaron sus alas, con las ruedas al lado de ellos y la gloria* del Dios de Israel por encima de ellos. ²³Así, la gloria del SEÑOR se elevó y salió de la ciudad y se detuvo en el Monte de los Olivos, al oriente de la ciudad. ²⁴A la misma vez, en la visión inspirada por el Espíritu de Dios, el Espíritu^b me levantó y me llevó a la tierra de los caldeos, donde estaban los exiliados^c. Luego la visión desapareció. ²⁵Después les dije a los exiliados todo lo que el SEÑOR me había mostrado.

Se anuncia el exilio

12¹El SEÑOR me dijo: ²«Hijo de hombre, vives en medio de un pueblo rebelde. Ellos tienen ojos para ver, pero no ven, y oídos para oír, pero no oyen porque son un pueblo rebelde. ³Por tanto, hijo de hombre, prepara tu equipaje y sal al exilio a plena luz del día, a la vista de todos. Sal de aquí y ve al exilio. Tal vez vean que son un pueblo rebelde. ⁴Saca tu equipaje a plena luz del día, a la vista de todos,

^a**11:15 tus parientes** Textualmente *hombres de tu redención*. Es un término que se refiere a los familiares que tienen que cuidar de aquellos que han perdido su tierra o su libertad por problemas económicos. Aquí puede tratarse de un juego de palabras porque en hebreo la palabra *redimido* suena como la palabra *exiliado*.

^b**11:24 el Espíritu** o un viento.

^c**11:24 exiliados** Se refiere al exilio que sufrieron muchos judíos, quienes fueron forzados por el rey Nabucodonosor a salir de Judá y vivir en países extranjeros.

como si fuera el equipaje de un exiliado. Al atardecer, también a la vista de todos, saldrás como si fueras un exiliado, ⁵y delante de todos, abre un agujero en el muro, sal por ahí con tu equipaje ⁶y ante la vista de todos, échate al hombro. Cúbrete la cara para que no veas la tierra porque te usaré como señal para el pueblo de Israel».

⁷Así que seguí esas órdenes. Durante el día saqué mi equipaje como si fuera un exiliado. En la tarde hice con mis manos un agujero en el muro. Después de oscurecer, cargue mi equipaje sobre el hombro a la vista de todos.

⁸A la mañana siguiente el SEÑOR me habló: ⁹«Hijo de hombre, ¿esos rebeldes no te preguntaron qué hacías? ¹⁰Diles que el Señor Dios dice: “Este triste mensaje es sobre la gente importante de Jerusalén y su gobernante”. ¹¹Y díles también: “Yo soy su señal. Lo que hice, también les pasará a ustedes. Van a ser prisioneros y serán llevados al exilio”. ¹²En la noche su gobernante se echará el equipaje al hombro y saldrá de la ciudad. Harán un agujero en el muro para sacar las cosas. El gobernante se cubrirá la cara para que no vea la tierra con sus propios ojos. ¹³Tiraré mi red sobre él y caerá en mi trampa. Luego lo llevaré a Babilonia, a la tierra de los caldeos, pero no podrá verla. Allí morirá. ¹⁴Dispersaré a todos sus consejeros y a sus ejércitos por los cuatro vientos, perseguidos por soldados con espadas que he enviado tras ellos. ¹⁵Así, cuando los disperse entre las naciones y países aprenderán que yo soy el SEÑOR.

¹⁶»Pero dejaré que algunos sobrevivan a la espada, el hambre y las plagas para que describan a las naciones todas las acciones horribles que cometieron en Judá. Así sabrán que yo soy el SEÑOR».

¹⁷Entonces el SEÑOR me dijo: ¹⁸«Hijo de hombre, cuando comas actúa como si estuvieras nervioso y cuando bebas agua actúa como si estuvieras molesto y preocupado, ¹⁹y dile al pueblo: “El Señor Dios dice lo siguiente sobre el pueblo que vive en Jerusalén, en la tierra de Israel: Comerán con miedo y beberán agua en silencio porque su tierra será destruida por la violencia de los que viven en Jerusalén. ²⁰Las ciudades habitadas se convertirán en ruinas y el país quedará desolado. Así sabrán que yo soy el SEÑOR”».

²¹El SEÑOR me dijo: ²²«Hijo de hombre, ¿por qué el pueblo de Israel dice este refrán: “El tiempo pasa, y las visiones no se cumplen”? ²³Diles que el Señor Dios dice: “Le pondré fin a ese refrán. El pueblo ya no recitará ese refrán en Israel”. En vez de eso, recita tú este otro refrán: “Ya llegó la hora, y las visiones se cumplen. ²⁴Ya no habrá visiones falsas ni hechiceros que digan cosas placenteras en Israel. ²⁵Porque yo, el SEÑOR, hablaré, y lo que diga se cumplirá. No se retrasará más. Porque daré la orden en vida de ustedes, pueblo rebelde, y haré que se cumpla”. Es la decisión del Señor Dios».

²⁶Entonces el SEÑOR me dijo: ²⁷«Hijo de hombre, el pueblo de Israel dice que tu visión

sucedirá dentro de mucho tiempo, que profetizas sobre el futuro. ²⁸Así que díles que el Señor Dios dice: “No se retrasará más ninguno de mis mandatos. Cuando dé la orden, todo sucederá. Es la decisión del Señor Dios”».

El Señor condena a los falsos profetas

13 ¹El SEÑOR me dijo: ²«Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan por su propia cuenta. Díles que escuchen al SEÑOR. ³El Señor Dios dice: “¡Ay de los profetas insensatos que prefieren seguir su propia opinión sin haber visto nada en realidad! ⁴Israel, tus profetas han sido como chacales que buscan qué comer entre las ruinas. ⁵No han subido las brechas de los muros ni han levantado defensas alrededor de la casa de Israel para que pueda resistir la batalla cuando el SEÑOR muestre su ira. ⁶Ven visiones falsas e inventan mentiras, diciendo que son mensajes del SEÑOR, aunque el SEÑOR nunca los envió. ¡Y luego esperan que él las haga realidad! ⁷Falsos profetas, ¿no es cierto que vieron alucinaciones falsas e inventaron mentiras y afirmaron que eran mensajes del SEÑOR que en realidad yo nunca les di? ⁸Por lo tanto, el Señor Dios dice: Estoy contra ustedes por haber presentado visiones falsas y por haber inventado mentiras. Este es un mensaje del Señor Dios. ⁹Castigaré a los profetas que ven visiones falsas y a los adivinadores que inventan mentiras. Ya no los incluiré en las reuniones de mi pueblo. Sus nombres ya no estarán escritos en el libro de la casa de Israel. No volverán a la tierra de Israel. Así aprenderán que yo soy el Señor Dios”.

¹⁰»Esto sucederá exactamente por haber engañado a mi pueblo diciéndole que habría paz cuando en realidad no iba a haber nada de paz. La gente construye un muro de mala calidad y luego los profetas lo cubren de yeso. ¹¹Díles a esos enyesadores, cuyo trabajo se desmorona, que vendrán las lluvias, y el granizo golpeará su muro con un fuerte viento que destruirá todo. ¹²Cuando el muro se caiga, la gente les preguntará que de qué sirvió que enyesaran el muro. ¹³Por lo tanto, el Señor Dios dice: “En mi ira destruiré el muro con vientos huracanados; en mi furia enviaré lluvias que lo desgasten; y en mi enojo, lo acabaré con granizo. ¹⁴Así destruiré el muro que enyesaron hasta que sus cimientos queden expuestos. Y cuando Jerusalén caiga, ustedes también serán destruidos entre las ruinas. Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR. ¹⁵Entonces mi ira quedará satisfecha, y les diré: ‘¡Basta con la pared y con los albañiles!’ ¹⁶Es decir, basta con los profetas de Israel que profetizaron a Jerusalén con visiones de paz cuando no habría nada de paz. Este fue un mensaje del Señor Dios”.

Condena a las profetisas

¹⁷»Ahora tú, hijo de hombre, enfrentate a las mujeres de tu pueblo que profetizan por su cuenta. Profetiza contra ellas. ¹⁸Díles que el Señor Dios dice: “¡Ay de aquellas mujeres que

hacen brazaletes de tela para sus brazos y velos para cubrirse la cabeza y así atrapar a la gente para que las mantenga! ¹⁹Con sus mentiras han hecho que mi pueblo me profane. Lo hacen por unos cuantos granos de trigo y unas cuantas piezas de pan y así matan a los que no merecían morir y dejan vivir a los que no merecían vivir”. ²⁰Por lo tanto, así dice el Señor Dios: “Mira que me opongo a tus brazaletes con los que atrapas a la gente que busca liberación. Los romperé y te los quitaré del brazo y liberaré a los que atrapaste cuando buscaban liberación. ²¹¡Romperé sus velos y rescataré a mi pueblo de sus manos! Nunca más caerán presos bajo su control. Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR”. ²²Porque engañaron y descorazonaron a un pueblo bueno, a quienes yo no hubiera lastimado. Y animaron a los malvados a que continuaran su modo de vivir y no a que cambiaran y se salvaran. ²³Por lo tanto, ya no verán visiones falsas y ya no harán hechicería. Porque yo rescataré a mi pueblo de su poder y ustedes sabrán que yo soy el SEÑOR».

Condena a la idolatría

14 ¹Vinieron a mí unos líderes de Israel y se sentaron frente a mí. ²El SEÑOR me dijo: ³«Hijo de hombre, estos hombres todavía piensan en sus repugnantes ídolos. ¡Tienen entre ceja y ceja esos obstáculos que los hacen tropezar! ¿Por qué ahora debo permitirles que acudan a pedirme ayuda? ⁴Por lo tanto, háblales y díles que esto es lo que dice el Señor Dios: “Algunos israelitas, por las dudas, todavía rinden culto a sus repugnantes ídolos y se colocan el pecado propio como una piedra de tropiezo para sí mismos, ¡y a la vez acuden a los profetas por ayuda! Pues a ellos yo, el SEÑOR, les diré que vayan entonces a pedir ayuda a sus ídolos. ⁵Lo haré para recalcarles que todos sus repugnantes ídolos los han abandonado”.

⁶»Por lo tanto, dile al pueblo de Israel que el Señor Dios dice: “Apártate de todos tus repugnantes ídolos, deja de hacer cosas horribles”. ⁷Porque si algún israelita o algún extranjero que viva en Israel se aparta de mí para ir a adorar ídolos repugnantes o pone piedras de tropiezo delante suyo y luego viene a pedir ayuda a uno de los profetas, entonces yo, el SEÑOR, le responderé con el juramento: ⁸de enfrentarme a él y de que sirva de escarmiento a los demás, quienes hablarán de él. Ya no será parte de mi pueblo. ¡Así aprenderán que yo soy el SEÑOR!

⁹»Y si algún profeta es tan insensato como para darle un mensaje profético a alguien así, entonces yo, el SEÑOR, me encargaré de mostrarle al profeta su insensatez. Levantaré mi mano contra él, lo destruiré y lo echaré de mi pueblo. ¹⁰O sea que el profeta será tan culpable como el idólatra que buscaba ayuda. ¹¹Para que no puedan llevar al pueblo de Israel a cometer más errores y se aparten de mí, y para que los profetas no sean profanados por la culpa de todo el pueblo. Entonces ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. Es la decisión del Señor Dios».

Jerusalén merece castigo

¹²Entonces el SEÑOR me dijo: ¹³«Hijo de hombre, si alguna nación peca contra mí y enemista a su pueblo contra mí, yo la castigaré con escasez de alimentos y hambre, destruyendo así tanto a los seres humanos como a los animales. ¹⁴Aun si Noé, Daniel y Job^a vivieran entre ustedes, su rectitud sólo los salvaría a ellos mismos. Este mensaje viene de parte del Señor Dios. ¹⁵Se puede dar el caso de que yo envíe animales salvajes a la tierra para desolarla y arruinarla a tal punto que nadie se atreva a pasar por temor a los animales peligrosos. ¹⁶Yo, el Señor Dios, prometo por mí mismo que aun si esos tres hombres vivieran allí, no podrían salvar ni siquiera a sus hijos. Sólo ellos se salvarían mientras el resto del país quedaría convertido en un desierto.

¹⁷»Puedo también decidir enviar a un enemigo para que destruya el país, tanto a los seres humanos como a las bestias. ¹⁸Yo, el Señor Dios, prometo por mí mismo que aun si esos tres hombres vivieran allí, no salvarían ni a sus hijos, sino que sólo ellos se salvarían.

¹⁹»Puede darse el caso también de que envíe una plaga contra esa nación o la golpee con el furor de mi ira, arrasando tanto con seres humanos como con bestias. ²⁰Yo, el Señor Dios, prometo por mí mismo que aun si Noé, Daniel y Job vivieran en esa nación, no salvarían ni a sus hijos. Sólo ellos se salvarían por su rectitud».

²¹Porque el Señor Dios dice: «Aunque envíe los cuatro peores castigos: ejército enemigo, hambre, animales salvajes y plagas contra Jerusalén para destruir tanto a seres humanos como a bestias, habrá sobrevivientes que saquen adelante a sus hijos e hijas. ²²Cuando lleguen con ustedes, vean el tipo de vida que vivieron y la maldad que cometieron. Entonces tendrán consuelo sobre la calamidad que envié contra Jerusalén y todo lo que hice contra ella. ²³Les dará consuelo ver el tipo de vida que llevaban y la maldad que cometieron. ¡Entonces sabrán que Jerusalén se merecía todo el castigo que le envié! El Señor Dios lo ha dicho».

Israel es como una viña inútil

15 ¹El SEÑOR me dijo:

²«Hijo de hombre,
¿Cuál es la diferencia entre la leña de la vid^b
la madera de los demás árboles?

³¿Acaso la usan los artesanos
para sus trabajos?
¿Es que siquiera la usa la gente
para hacer una percha?

⁴La leña de la vid
sólo sirve como combustible.
El fuego la consume por los extremos
hasta que la quema por dentro.
¿Puede acaso usarla así el artesano?

^a**14:14 Noé, Daniel y Job** Tres personajes de la antigüedad, famosos por su honestidad y sabiduría.

^b**15:2 la vid** Los profetas frecuentemente se refieren a Israel como la viña del Señor.

⁵ Si ni siquiera servía
cuando estaba entera,
mucho menos después
que el fuego la consume.

⁶ Por lo tanto, dice el Señor Dios:
«Así como he destinado para el fuego
a la leña de la vid,
más que ningún otro tipo de madera;
así he destinado para lo mismo
a los habitantes de Jerusalén.

⁷»Me enfrentaré a ellos.
Tal vez sobrevivan a un fuego,
pero otro acabará con ellos.
Y cuando me les enfrente,
sabrán que yo soy el SEÑOR.

⁸ Tengo planeado destruir este país
por la rebeldía de sus habitantes”.
Esto lo afirma el Señor Dios».

Infidelidad de Jerusalén

16 ¹El SEÑOR me dijo: ²«Hijo de hombre, muéstrale a Jerusalén las abominaciones que ha cometido. ³Dile que esto dice el Señor Dios: “Eres cananea de origen y de nacimiento; tu papá era amorreo y tu mamá era hitita. ⁴Fuiste como un bebé abandonado al nacer. Nadie te cortó el cordón umbilical, nadie realizó la ceremonia de bañarte con agua para purificarte. Nadie te frotó con sal para desinfectarte ni te envolvió en pañales. ⁵Nadie te mostró la menor compasión ni te consoló. El día en que naciste fuiste rechazada y abandonada. ⁶Luego pasé y te vi revolcándote en tu sangre. Te dije: ‘¡Vive!’ Aunque estabas cubierta en sangre te dije: ‘¡Vive!’ ⁷Te crié y creciste como la hierba. Creciste, te desarrollaste y te hiciste mujer. Se formaron tus senos y te brotó el vello, pero todavía estabas desnuda.

⁸»Después te vi y noté que estabas en la edad del amor, así que extendí mis alas sobre ti^c y cubrí tu desnudez. Me comprometí, hice un pacto^d contigo, y fuiste mía. Lo afirma el Señor Dios. ⁹Te bañé, te limpié la sangre y te perfumé. ¹⁰e Luego te vestí con ropa hermosa y te calcé con finas sandalias de piel. Puse un cinto de lino en tu cintura y un velo de seda en tu cabeza. ¹¹Te adorné con joyas, te puse brazaletes, collares, ¹²aretes, diadema y un anillo en la nariz. ¹³Quedaste adornada de oro y plata, vestida de lino y seda. Te alimentaste con el mejor trigo, miel y aceite. Eras tan hermosa como toda una reina. ¹⁴Tu hermosura te dio fama entre las demás naciones. Tu hermosura era perfecta debido a que puse sobre ti mi gloria*. El Señor Dios lo ha dicho.

^c**16:8 extendí mis alas sobre ti** o *Extendí mi manto sobre ti*. Es una forma de referirse a que él estaba dispuesto a protegerla y cuidar de ella. Ver Rut 3:1–15.

^d**16:8 hice un pacto** Se refiere al pacto matrimonial. Es una alusión al pacto que Dios hizo con su pueblo Israel.

^e**16:10 Versículo 10 al 13** Todos los materiales mencionados en esta lista fueron empleados en la construcción de la Carpa Sagrada. Ver Éxodo 25–40.

¹⁵»Pero empezaste a confiar en tu belleza, a prostituir tu fama. Sin ningún pudor te prostituiste con el primero que pasaba. ¹⁶Luego tomaste la hermosa ropa que te di y con ella decoraste tus santuarios dedicados a la fertilidad^a y allí te prostituiste de una manera nunca antes vista. ¹⁷Con el oro y la plata de las joyas te hiciste ídolos y te prostituiste con ellos. ¹⁸Vestiste a tus ídolos con la hermosa tela que te di. Luego les ofreciste mi aceite y mi incienso. ¹⁹Les ofreciste lo que te di, el mejor trigo, el aceite y la miel, como sacrificio de olor fragante para seducirlos. El Señor Dios lo ha dicho.

²⁰»También tomaste a los hijos e hijas que tuviste conmigo y de alimento se los ofreciste a esos ídolos. ¡Como si tu prostitución no fuera ya bastante! ²¹Sacrificaste a mis hijos arrojándolos vivos al fuego como ofrenda para tus ídolos. ²²Cuando te prostituías y hacías todas estas abominaciones, nunca pensaste sobre la relación que teníamos cuando eras joven, cuando te encontré desnuda y cubierta de sangre.

²³»Así que ¡ay de ti! con tanta maldad. El Señor Dios lo ha dicho. ²⁴Hiciste un montón de piedras y construiste prostíbulos en cada esquina, ²⁵y allí profanaste tu belleza. Le hiciste favores sexuales a todo el que pasaba y cada vez te prostituías más. ²⁶Luego fuiste con los egipcios, tus vecinos de grandes genitales, y te prostituiste con ellos. Para enfurecerme te prostituiste cada vez más.

²⁷»Así que te castigué. Te quité parte de tu tierra. Dejé que tus enemigos hicieran lo que quisieran contigo. Hasta tus vecinas filisteas estaban perplejas con tus abominaciones. ²⁸Luego fuiste a acostarte con los asirios^b y tampoco estuviste satisfecha. Aunque te prostituiste con ellos no estabas saciada. ²⁹Entonces te prostituiste más yendo a la tierra de los cananeos, pero ni aun así estabas satisfecha.

³⁰»Tenías tantas ganas de cometer inmoralidad sexual, dice el Señor Dios, que hiciste todo eso como una prostituta desvergonzada. ³¹Has levantado prostíbulos en cada esquina de tus pueblos y has construido plataformas^c para exhibirte en cada plaza. Pero a diferencia de cualquier otra prostituta, no cobrabas, ³²sino que eras infiel al preferir a extraños y no a tu propio esposo. ³³Generalmente, los hombres les pagan a las prostitutas, pero tú, en cambio, les pagabas a tus amantes. Los sobornabas para que vinieran de los países vecinos para prostituirse. ³⁴Hacías lo opuesto a la mayoría de las prostitutas; los hombres no te buscaban, sino que tú los buscabas a ellos, y no recibías pago, sino que tú les pagabas. Eso era en lo único que te diferenciabas de las demás.

³⁵»Así que, prostituta, escucha el mensaje del SEÑOR. ³⁶El Señor Dios dice: Has expuesto tu desnudez y vertido tu fuerza vital al prostituirte con tus amantes y tus repugnantes ídolos, has derramado la sangre de tus hijos como ofrenda para esos ídolos. ³⁷Por tanto, reuniré a todos tus amantes de todos los países, tanto a los que amaste como a los que rechazaste y les expondré tu desnudez y tu vergüenza.^d ³⁸Te juzgaré por adúltera y homicida, y te convertiré en un objeto sangriento de abuso y furia. ³⁹Te entregaré a ellos y ellos destruirán tus prostíbulos y tus plataformas. Te arrancarán la ropa y te quitarán las joyas hasta dejarte completamente desnuda. ⁴⁰Después se amotinarán contra ti para apedrearte y despedazarte con sus espadas. ⁴¹Luego quemarán tus casas y te castigarán en público. De esta manera le pondré un alto a tu prostitución y ya no les pagarás a tus amantes. ⁴²Entonces dejaré de sentir ira y se calmarán mis celos. Me apaciguaré y ya no sentiré ira. ⁴³Te haré responsable y recibirás el castigo por tus actos ya que no recordaste la relación establecida en tu juventud y porque me enfureciste con tu conducta. Este es un decreto del Señor Dios. Además no has mostrado ningún remordimiento por tus horribles acciones.

⁴⁴»Los que dicen refranes te aplicarán este: ‘De tal palo, tal astilla’. ⁴⁵Eres igualita a tu mamá, contaminando a su esposo e hijos. Y eres como tus hermanas, que contaminaron a sus esposos e hijos. Tu mamá era hitita, y tu papá amorreo. ⁴⁶Tu hermana mayor es Samaria* y sus pueblos están en el norte. Tu hermana menor es Sodoma^e y al igual que sus pueblos están en el sur. ⁴⁷Te has comportado exactamente como ellas, ¿verdad? Has cometido los mismos actos detestables*. De hecho, en poco tiempo, todas tus acciones llegaron a ser más corruptas que las de ellas. ⁴⁸Prometo por mí mismo, esto lo dice el Señor Dios, que ni siquiera tu hermana Sodoma y sus pueblos cometieron la maldad que cometieron tus pueblos. ⁴⁹Tu hermana Sodoma y sus pueblos fueron culpables de arrogancia, glotonería, apatía e indiferencia hacia el pobre y el necesitado. ⁵⁰Se llenaron de arrogancia e hicieron cosas terribles delante de mí. Es por eso que las destruí, como ya lo has visto. ⁵¹Samaria no pecó ni la mitad de lo que pecaste tú, pero es tanta la maldad que tú has cometido que la has hecho parecer inocente. ⁵²Pero tú también cargarás con la desgracia, ya que has, en cierto modo, favorecido a tus hermanas porque tus muchos pecados las han hecho verse inocentes. Así que tú serás humillada y cargarás con la desgracia, porque pecaste tanto que hiciste que tus hermanas parecieran inocentes.

^a16:16 *santuarios dedicados a la fertilidad o lugares altos*. Sitios paganos de adoración a dioses falsos. Esos sitios estaban generalmente ubicados en los montes.

^b16:28 *asirios* Se refiere a Asiria, una potencia mundial de la época, ubicada al nororiente de Israel.

^c16:31 *prostíbulos [...] plataformas* Es una referencia a los lugares altos que eran erigidos como santuarios para adoración de los dioses y diosas cananeos.

^d16:37 *les expondré [...] vergüenza* Esta frase en hebreo es similar a otra frase que significa ser deportado como prisionero a un país extranjero.

^e16:46 *Samaria [...] Sodoma* Aquí se asemeja la maldad de Judá con la de estas dos ciudades que fueron destruidas como castigo por los graves pecados que cometieron sus habitantes.

⁵³»Yo las cambiaré a como deben ser. Cambiaré a Sodoma, a Samaria y a sus pueblos vecinos, y también te cambiaré a ti. ⁵⁴Lo haré para que puedas cargar con tu desgracia y para que te avergüences de todo lo que hiciste cuando las hiciste sentirse mejor. ⁵⁵Tus hermanas Sodoma y Samaria y sus respectivos pueblos volverán a ser las de antes, al igual que tú y tus pueblos. ⁵⁶¿Acaso no te burlabas de tu hermana Sodoma cuando eras arrogante ⁵⁷antes de que se revelara tu maldad? Las hijas de Aram^a y sus vecinos los filisteos te han humillado rodeándote para mostrar el desprecio que te tienen. ⁵⁸Ahora enfrentas las consecuencias de tu inmoralidad y las cosas horribles que cometiste. El SEÑOR lo ha dicho”.

⁵⁹»Porque el Señor Dios dice: “Te trataré de la misma manera que me trataste cuando profanaste tus votos para romper con el pacto. ⁶⁰En cuanto a mí, yo recuerdo el pacto que hice contigo cuando eras joven. Fue un pacto para siempre. ⁶¹Cuando tomes control de esos pueblos que son más grandes y más pequeños que tú, entonces recordarás lo que hiciste antes, y te avergonzarás. Te las entregaré para que sean tus pueblos, lo cual va más allá de lo que prometí en el pacto. ⁶²Entonces yo mismo estableceré mi pacto contigo y reconocerás que yo soy el SEÑOR. ⁶³Lo haré para que recuerdes lo que hiciste y te avergüences, de manera que cuando borre todos tus pecados, nunca más tengas que soportar la vergüenza que hace que la gente se horrorice de ti”. El Señor Dios lo ha dicho».

Historia de la vid y las águilas

17 ¹Entonces el SEÑOR me dijo: ²«Hijo de hombre, dile la siguiente historia al pueblo de Israel: ³Dile que así dice el Señor Dios:

»Llegó al Líbano un águila enorme, de grandes y largas alas, abundante plumaje y muchos colores. Se posó sobre la copa de un cedro

⁴ y arrancó un retoño. Se lo llevó a un país de mercaderes y lo plantó en una ciudad de comerciantes.

⁵ Tomó semilla de la tierra y la sembró en un campo; brotó un tallo de sauce.

Luego plantó el tallo junto a aguas abundantes.

⁶ La semilla germinó y se convirtió en una vid de primera. Tenía poca altura antes de que sus ramas empezaran a crecer pero tenía buenas raíces.

Se convirtió en una vid con sarmientos y llegó a dar fruto.

⁷ Pero había otra águila enorme con alas grandes y abundante plumaje. La vid volvió sus raíces y sus ramas hacia ella para recibir más agua,

⁸ a pesar de que la vid estaba plantada en tierra fértil y tenía agua en abundancia para producir muchas ramas y fruto, y convertirse en una hermosa vid.

⁹»Dile de parte mía: El Señor Dios dice:

¿Sobrevivirá?

¿No cortará sus raíces y su fruto?

¿No se marchitará y morirán sus retoños?

Claro que sí.

No hará falta mucho esfuerzo para arrancarla de raíz.

¹⁰¿Sobrevivirá si es transplantada?

No, el viento caliente del oriente soplará sobre ella y se secará.

Morirá en el lugar donde debía retoñar».

¹¹Entonces el SEÑOR me dijo: ¹²«Pregúntale a este pueblo rebelde si tiene idea de lo que significa todo esto. Mira que el rey de Babilonia vino a Jerusalén y tomó a sus reyes y príncipes y se los llevó a Babilonia. ¹³Luego seleccionó a uno de los descendientes reales e hizo un pacto con él, comprometiéndolo con un nuevo juramento que anulaba el juramento que el país había hecho. ¹⁴Con este nuevo juramento el reino se mantendría sumiso, sin ninguna oportunidad de llegar al poder de nuevo, forzado a obedecer su tratado para sobrevivir. ¹⁵Pero el descendiente real se rebeló contra él y envió a emisarios a Egipto para que consiguieran caballos y un gran ejército de soldados. Pero ¿sobrevivirá el descendiente real? ¿Escapará al castigo? ¿Escapará el que rompe el pacto?

¹⁶»Prometo por mí mismo, dice el Señor Dios, que el que profanó el juramento que había hecho y rompió el pacto, morirá en Babilonia, en la tierra del rey que lo llevó al trono. ¹⁷Y las poderosas fuerzas del faraón y la gran multitud de soldados no acudirán en su ayuda cuando haya guerra, se levanten las rampas sobre los muros y se preparen las máquinas de asalto para matar a mucha gente. ¹⁸Zedequías faltó a su juramento y rompió su pacto, aunque había dado su tierra para sellar el pacto, y aun así lo hizo, sucedieron todas estas cosas, pero no escapará.

¹⁹»Por lo tanto, el Señor Dios dice: “Prometo por mí mismo que lo haré sufrir todos los castigos mencionados en el pacto que él rompió y anuló. ²⁰Le tenderé mis redes y caerá en mi trampa. Lo llevaré a Babilonia, donde lo condenaré por su rebelión contra mí. ²¹Muchos soldados de cada división tratarán de escapar, pero morirán a filo de espada. Los que sobrevivan serán esparcidos por los cuatro vientos. Entonces sabrán que yo, el SEÑOR, he hablado.

²²»El Señor Dios dice:

»Cortaré el retoño de la copa del cedro. Arrancaré un brote de las ramas más altas, y lo transplantaré en un cerro elevado.

²³ Lo plantaré en un cerro elevado de Israel, donde crecerán sus ramas y producirá fruto.

^a16:57 Aram o Edom.

Se convertirá en un magnífico cedro, en cuyas ramas anidarán todo tipo de aves y vivirán bajo su sombra.

²⁴ Entonces todos los demás árboles del bosque sabrán que yo, el SEÑOR, corto al árbol grande y hago crecer al pequeño, seco al árbol verde y hago florecer al seco. Todos sabrán que yo, el SEÑOR, lo he dicho y lo cumpliré».

La responsabilidad personal

18 ¹Entonces el SEÑOR me dijo: ²«¿Por qué repiten este proverbio sobre Israel: “Los padres comieron uvas agrias y a los hijos se les destemplaron los dientes?”»

³El Señor Dios dice: «Prometo por mí mismo que ya no repetirán este proverbio en Israel. ⁴Para mí, cada persona es igual. Trato al papá igual que al hijo, para mí son iguales. El que peque es quien recibirá el castigo.

⁵»Y en cuanto al que se mantiene siendo bueno y generoso, ⁶no come en los altares de ídolos ni presenta ofrendas a los detestables* dioses de la casa de Israel, ni profana a la mujer de otro, ni tiene relaciones sexuales con la mujer en los días de su menstruación, ese no será condenado a muerte. ⁷Este hombre no se aprovecha de los que se encuentran atravesando momentos difíciles, devuelve la prenda al deudor y no roba, alimenta al hambriento y viste al desnudo. ⁸El hombre honesto no cobra intereses ni hace ganancia del dinero que les presta a los demás. No sólo evita hacer el mal, sino que también ayuda a los demás a ser honestos unos con otros. ⁹Sigue mis leyes y reglamentos para hacer lo que es verdaderamente justo. Este es un hombre bueno, y no será condenado a muerte. El Señor Dios lo ha dicho.

¹⁰»Pero es posible que el bueno tenga un hijo rebelde y asesino que desafortunadamente hace maldad. ¹¹O sea que hace todo lo siguiente: come en los santuarios prohibidos de las montañas, deshonor a la mujer de otro, ¹²opreme al pobre y desamparado robándolo y no regresándole su prenda y adora a los repugnantes ídolos. ¹³Presta dinero, pero sólo con intereses para hacer ganancia. Este será culpable y no se le permitirá vivir. ¡Tiene que morir por haber hecho todo eso que a mí me desagrada!

¹⁴»Ahora bien, puede suceder, que él a su turno, tenga un hijo y que ese hijo vea todas las maldades que hace su papá. Puede ser que ese hijo tenga respeto a Dios y no haga esas maldades. ¹⁵Es decir, que no acuda a los santuarios prohibidos de las montañas ni adore a los repugnantes ídolos del pueblo de Israel ni deshonor a la mujer de otro. ¹⁶También puede ser que no oprima a la gente, ni trate de quedarse con una prenda en préstamo para robársela. Más bien alimenta al hambriento y viste al desnudo, ¹⁷evita hacer el mal, no trata de cobrar interés o hacer ganancia del dinero que le presta a la gente y obedece mis normas y leyes. Ese hijo es

inocente y no será condenado a muerte por el pecado del papá. Así que se le permitirá vivir.

¹⁸»El papá de él oprimió a los demás, los robó y les hizo otros males, por eso murió. ¹⁹Entonces ustedes se preguntarán: “¿Por qué el hijo no sufre por lo que hizo el papá?” Porque el hijo era justo e hizo el bien, cumplió mis leyes y me obedeció, así que es inocente y se le permitirá vivir. ²⁰El que peque, morirá. El hijo no recibirá castigo por el pecado del papá ni el papá recibirá castigo por el pecado del hijo. El bueno será recompensado por su bondad mientras que el malo será castigado por su maldad.

²¹»Y si el malo se arrepiente de su pecado, cumple mis leyes y hace justicia y buenas obras, entonces también será inocente y se le permitirá vivir. No será condenado a muerte. ²²Ninguna de sus maldades será utilizada contra él debido a las buenas obras que hizo y se le permitirá vivir. ²³El Señor Dios dice: “¿Crees acaso que en realidad quiero que el malo muera? Está claro que si se arrepiente de su maldad, se le permitirá vivir”.

²⁴»¿Debe acaso permitirse que viva el bueno cuando se arrepiente de su bondad y empieza a hacer el mismo mal que hace el malo? Ninguna de sus buenas obras se tomará en cuenta para dar el fallo. Deberá morir por las acciones rebeldes y el pecado que cometió. ²⁵Tal vez digas: “¡No es justo que mi Señor haga eso!” Escucha, pueblo de Israel, dices que mi conducta no es la justa, pero la verdad es que la conducta de ustedes es la que no es justa. ²⁶Cuando alguien bueno deja de hacer el bien para hacer el mal, entonces morirá. Será condenado a muerte por su maldad. ²⁷En cambio, si el malo deja de hacer el mal para hacer el bien y lo que es justo, entonces salva su propia vida. ²⁸Así que si comprende que debe arrepentirse de sus maldades, con toda seguridad que no será condenado a muerte.

²⁹»¿Con qué derecho dice el pueblo de Israel: “Lo que hace el Señor no está bien”? La verdad es que lo que ustedes hacen es lo que no está bien. ³⁰El Señor Dios dice: “Yo soy quien juzga a cada quien por su manera de vivir, así que cambien su manera de pensar y de vivir y aléjense de su pecado para que la maldad ya no sea una carga para ustedes. ³¹Apártense de todas las maldades que han cometido. Háganse de un nuevo corazón y espíritu. ¿Por qué has de sufrir el castigo de la muerte, pueblo de Israel? ³²No quiero que muera ninguno de los que han sido condenados”. El Señor Dios lo ha dicho.

19 ¹»En cuanto a ti, Ezequiel, canta este canto fúnebre a los gobernantes de Israel:

²»“Tu mamá era como una leona en medio de los leones, recostada con sus cachorros.

³ A uno lo crió y llegó a ser el líder de los leones.

Aprendió a atrapar a su presa y a devorar a los hombres.

- ⁴»Las naciones escucharon su rugido y lo capturaron en sus trampas. Lo encadenaron y se lo llevaron vivo a Egipto.
- ⁵»Al ver que el tiempo pasaba, la leona perdió las esperanzas de verlo regresar, Así que eligió a otro de sus cachorros y lo convirtió en un león feroz.
- ⁶ Este león empezó a pasearse orgulloso entre las leonas, ya que él era el nuevo líder de los leones. Aprendió a atrapar a sus presas y a devorar a los hombres.
- ⁷ Tenía relaciones con sus viudas y destruía sus ciudades. Todos los habitantes estaban amedrentados con su rugido.
- ⁸ Las naciones vecinas lo atacaron. Le echaron una red y el león cayó en su trampa.
- ⁹ Después lo encadenaron y enjaulado lo llevaron al rey de Babilonia, quien lo puso en un calabozo para que su rugido ya no pudiera oírse en los montes de Israel.
- ¹⁰»Tu mamá es como una vid fructífera porque estaba plantada cerca de los canales de irrigación. Es fructífera y frondosa gracias al agua abundante.
- ¹¹ Sus fuertes ramas crecieron muy altas y se convirtieron en cetos de gobernantes. Creció tanto que llegó hasta las nubes, era tan alta que se veía desde lejos, se notaba porque era un árbol frondoso.
- ¹² Pero en ira fue desenraizada y arrojada al suelo. Luego el caluroso viento del oriente marchitó sus frutos haciéndolos caer del árbol y secándolos. Y las ramas fuertes fueron destruidas en el fuego.
- ¹³»Y ahora está plantada en el desierto, en tierra árida y reseca.
- ¹⁴ El fuego sale de sus ramas y consume sus frutos. De manera que ya no tiene ramas fuertes ni ningún cetro sale de sus ramas».

Este es un canto fúnebre, y debe cantarse como tal.

Historia de la rebeldía de Israel

20¹El día diez del mes quinto del año séptimo^a, unos jefes de Israel vinieron a consultar al SEÑOR, y se sentaron frente a mí. ²El SEÑOR me dijo: ³«Hijo de hombre, díles a los jefes de Israel que yo, el Señor Dios, les digo: “¿Así que vienen a consultarme? ¡Pues prometo

por mí mismo que no les daré ningún mensaje! afirma el Señor Dios”. ⁴Júzgalos tú, hijo de hombre, y hazles ver los hechos horribles de sus antepasados e infórmales de tu veredicto. ⁵Díles que el Señor Dios dice: “El día que elegí a Israel, con la mano en alto hice un juramento a los descendientes de la casa de Jacob*. Hice un pacto con ellos en la tierra de Egipto con mi mano en alto, diciendo: Yo, el SEÑOR, soy su Dios. ⁶Y ese día con la mano en alto juré sacarlos de la tierra de Egipto y llevarlos a la tierra que yo mismo había explorado, tierra que rebosa de leche y miel. ¡La más hermosa de todas! ⁷Entonces les dije que tiraran esos repugnantes ídolos que tienen frente a sus narices. No se contaminen con esos ídolos porque yo, el SEÑOR, soy su Dios.

⁸»Pero ellos se rebelaron contra mí y prefirieron no escucharme. Nadie se deshizo de los repugnantes ídolos que tiene frente a sus narices y nadie abandonó a los ídolos de Egipto. Por eso pensé azotarlos con toda la fuerza de mi ira cuando todavía estaban en Egipto, ⁹pero los saqué de Egipto y los llevé al desierto para mantener mi buen nombre entre las demás naciones en las que vivían y a quienes públicamente les había anunciado que los sacaría de Egipto. ¹⁰Yo los saqué de Egipto y los llevé al desierto. ¹¹Allí les di mis leyes y decretos con la promesa de que todo aquel que obedeciera, viviría. ¹²Hasta les di los días de reposo consagrados como un pacto entre ellos y yo, para mostrarles que yo, el SEÑOR, soy el que los consagra. ¹³Pero la casa de Israel se rebeló contra mí en el desierto. No siguieron mis leyes y rechazaron los decretos que les darían vida si los obedecían. Con frecuencia ignoraban mis días de descanso consagrados. Así que pensé azotarlos con mi ira y destruirlos en el desierto. ¹⁴Pero para mantener mi buen nombre entre las naciones que me vieron sacarlos de Egipto.

¹⁵»Puse mi mano en alto en el desierto y juré que no los llevaría a la tierra que tenía para ellos, la tierra donde rebosa de leche y miel, ¡la más hermosa de todas! ¹⁶Lo hice así porque ellos rechazaron mis decretos y no obedecieron mis leyes. Profanaron mis días de descanso consagrados porque en su corazón ya servían a sus ídolos repugnantes.

¹⁷»Pero yo les mostré misericordia al no destruirlos. No los extinguí completamente en el desierto ¹⁸sino que les dije a sus hijos que no vivieran como sus padres, que no cumplieran las leyes que sus padres obedecieron, que no siguieran sus costumbres y que no se contaminaran con sus ídolos repugnantes. ¹⁹Yo, el SEÑOR, soy su Dios. Así que obedezcan mis leyes, mantengan mis decretos, ²⁰respeten mis días de descanso consagrados como señal del pacto entre ustedes y yo y para que aprendan que yo, el SEÑOR, soy su Dios.

²¹»Pero entonces los hijos se rebelaron contra mí, no obedecieron mis leyes, ni mantuvieron mis decretos, ni cumplieron las normas que les darían vida. Hasta profanaron mis días

de reposo consagrados. Así que pensé azotarlos con toda la fuerza de mi ira y destruirlos en el desierto. ²²Pero me contuve para seguir manteniendo mi buen nombre entre las naciones de donde los saqué. ²³Hasta levanté mi mano contra ellos en el desierto y prometí esparcirlos entre las naciones y entre todos los países. ²⁴Porque no obedecieron mis decretos, sino que rechazaron mis leyes, ignoraron mis días de descanso consagrados y siguieron a los repugnantes ídolos de sus padres. ²⁵Hasta les di leyes que no eran buenas y decretos que no daban vida. ²⁶Los contaminé con sus propias ofrendas, dejándoles que ofrecieran a sus hijos mayores en sacrificio. Lo hice para destruirlos y para que aprendan que yo soy el SEÑOR”.

²⁷»Así que, hijo de hombre, háblale al pueblo de Israel y dile que el Señor Dios dice: “Además de todo esto, sus antepasados siguieron mostrando el desprecio que me tenían con sus constantes rebeliones contra mí. ²⁸Pero a pesar de todo los llevé a la tierra que había prometido darles. Pero en cada monte alto que veían y bajo cada árbol verde ofrecían sacrificios a sus ídolos. Ahí ofrecían sus sacrificios de ira^a, quemaban incienso y vertían sus ofrendas líquidas. ²⁹Entonces les pregunté: ¿Qué significa ese santuario pagano^b al que van? Y así se quedó ese lugar pagano de adoración porque hasta la fecha lo llaman Santuario Pagano^c”.

³⁰»Por lo tanto, dile a la casa de Israel que el Señor Dios dice: “¿Todavía están contaminándose como sus antepasados y prostituyéndose con sus repugnantes ídolos? ¡Sí! ³¹Hasta la fecha, se contaminan con sus ídolos, presentan ofrendas pasando a sus hijos por el fuego, ¡y aun así esperan que les permita venir a mí en busca de consejo! ¡Pueblo de Israel, Yo, el Señor Dios, prometo por mí mismo que no lo permitiré! ³²Pero la idea que traen en la mente no se hará realidad porque dicen: Seamos como las demás naciones, como los pueblos de otros países que sirven a ídolos de madera y piedra. ³³Prometo por mí mismo, digo yo, el Señor Dios, que aunque sea necesaria una mano de hierro y una explosión de ira, yo seré quien reine sobre ustedes! ³⁴Con mano de hierro y una explosión de ira los retiraré de las naciones y los reuniré de entre todos los países donde los he esparcido. ³⁵¡Los llevaré al desierto y arreglaré el asunto cara a cara con ustedes! ³⁶Así como arreglé el pacto con sus antepasados en el desierto de Egipto, así arreglaré el pacto con ustedes. Esta es una afirmación del Señor Dios. ³⁷Te haré pasar bajo el bastón y te forzaré a someterte a

las obligaciones del pacto*. ³⁸Entonces apartaré a los rebeldes y a los que continúan rebelándose contra mí desde su tierra. Los sacaré y no pondrán pie en suelo israelita. ¡Entonces aprenderán que yo soy el SEÑOR!

³⁹»Así dice el Señor Dios: En cuanto a ustedes, familia de Israel, hagan lo que les dé la gana. Ya que no me quieren escuchar, de ahora en adelante cada uno siga sus ídolos y adórenlos, pero en cuanto a mí yo no aceptaré más sus ofrendas porque ustedes profanan mi nombre cuando me traen ofrendas y al mismo tiempo adoran ídolos. ⁴⁰¡Porque, dice el Señor Dios: En el monte santo, en los montes elevados de Israel, todo el pueblo de Israel me adorará! Allí, en esa tierra los aceptaré y dejaré que me busquen y yo les responderé cuando me traigan ofrendas y sacrificios santos*. ⁴¹Los aceptaré a ustedes como una ofrenda de olor fragante cuando los haga salir de entre los pueblos. Las naciones me darán honra cuando los reúna a ustedes desde las tierras a donde los dispersé. ⁴²Cuando los devuelva a Israel, la tierra que les prometí a sus antepasados, sabrán que yo soy el SEÑOR. ⁴³Entonces recordarán cómo vivían y todo lo malo que hicieron y experimentaron; sentirán asco de toda la maldad que practicaron y se les quitarán las ganas de volver a hacerlo. ⁴⁴Entonces, pueblo de Israel, aprenderás que yo soy el SEÑOR, cuando te trate de una manera que honre mi nombre en vez de castigarte conforme a tu maldad y a las cosas destructivas que hiciste. El Señor Dios lo ha dicho”.

⁴⁵Después el SEÑOR me dijo: ⁴⁶«Hijo de hombre, ve hacia Temán*, al sur, y habla contra Darom, profetiza contra el bosque del Néguev.^d ⁴⁷Dile al bosque del Néguev que el SEÑOR dice: Así dice el SEÑOR Dios, ‘Mira, voy a encender un fuego dentro de ti que consumirá tanto a los árboles verdes como a los secos. Nada podrá extinguir esta llama, que irá por toda la tierra y la encenderá, de norte a sur. ⁴⁸Entonces todos verán que yo, el SEÑOR, soy quien la enciende y nada la extinguirá”.

⁴⁹Entonces yo me quejé: «Ay Señor Dios, este pueblo dice: “¡Este hombre sólo habla en clave!”»

21 ¹Así que el SEÑOR me dijo de nuevo: ²«Hijo de hombre, mira hacia Jerusalén, y habla contra los lugares sagrados, profetiza contra la tierra de Israel. ³Dile a la tierra de Israel que el SEÑOR dice: “Mira, estoy contra ti. Desenvaino mi espada para acabar con justos y pecadores. ⁴Y como voy a matar tanto a justos como a perversos, el filo de mi espada acabará con todos, de norte a sur. ⁵Entonces todos sabrán que yo, el SEÑOR, he desenfundado mi espada y no la enfundaré más”.

⁶»Ahora tú, hijo de hombre, públicamente y delante de todos, llora amargamente y con el corazón lleno de angustia. ⁷Cuando te pregunten

^d**20:46 bosque del Néguev** Se trata probablemente de una ironía y burla porque el Néguev es un desierto, no había bosques allí.

^a**20:28 sacrificios de ira** La gente llamaba a este tipo de comidas *sacrificios para festejar o de reconciliación*, pero Ezequiel se refiere a ellos como *sacrificios de ira* para mostrar que esos sacrificios lo único que lograban era despertar la ira de Dios.

^b**20:29 santuario pagano** Textualmente *lugar alto*. Aquí hay un juego de palabras en hebreo pues las palabras *qué* y *lugar alto* son parecidas en ese idioma.

^c**20:29 porque [...] Pagano** Textualmente *Y todavía se le llama «Bama» hasta el día de hoy*.

por qué lloras así, diles que es por un mensaje que recibiste, el cual hará que a todos se les derrita el corazón, que sus manos pierdan las fuerzas, que se desanimen y que se orinen del susto. Todo eso está a punto de suceder, ya llega el momento. El Señor Dios lo ha dicho».

⁸Entonces el SEÑOR me dijo: ⁹«Hijo de hombre, profetiza y di que así dice el Señor:

- » «Se ha afilado la espada,
y también se le ha pulido.
¹⁰ He afilado una espada para matar.
La pulí para que brille como un rayo.
Hijo mío,
despreciaste la vara que usé para castigarte.
No quisiste recibir tus golpes con los golpes de una rama.^a
¹¹ Se ha pulido
para que la mano lo sostenga con firmeza.
Se ha afilado para la mano del asesino.
¹² Hijo de hombre, llora y grita
porque la espada está entre mi pueblo
y entre los líderes de Israel.
Los que serán heridos por la espada
están entre mi pueblo.
Así que muestra tu angustia.
¹³ Pues este es un desafío;
tú no quisiste recibir el castigo
con una vara de madera.
Entonces,
¿con qué vengo a castigarte ahora?
¿Con la espada?
El Señor Dios lo afirma.^b
¹⁴» «En cuanto a ti, hijo de hombre,
profetiza y aplaude.
Desenfunda la espada dos veces,
tres veces vuelve a desenfundar.
¡Cuántos cuerpos!
La espada de esta masacre
traspasa cuerpo tras cuerpo.
¹⁵ Quiere quitar el coraje
y aumentar el número de los caídos.
He causado una matanza con la espada
cerca de la entrada
de cada una de las ciudades.
¡La espada brilló como un relámpago,
desenfundada para la matanza!
¹⁶ Espada, mantente afilada,
hiere a la derecha, penetra a fondo.
Hiere a la izquierda,
hiere dondequiera que se te dirija.
¹⁷ Hasta yo aplaudiré para mostrar mi enojo
y darle rienda suelta a mi ira.
Yo, el SEÑOR, lo he dicho».

¹⁸Después el SEÑOR me dijo: ¹⁹«Hijo de hombre, haz un mapa que muestre un cruce de caminos en la vía que lleva a Babilonia. Es para “la espada”, es decir, para el rey de Babilonia. En el cruce coloca una señal que indique el camino a dos ciudades. ²⁰Haz que indique

los caminos para que la espada vaya a Rabá de los amonitas, y a Jerusalén, la ciudad fortificada de Judá. ²¹Porque el rey de Babilonia está en una encrucijada, tratando de decidir qué camino tomar. ²²A la derecha, las señales^c indican que vaya a Jerusalén. Que vaya con los arietes^d, a dar la orden para la masacre, a sonar la trompeta para que los arietes golpeen las puertas, para construir terraplenes y para preparar las máquinas de guerra. ²³Esto les pareció una adivinación falsa a los israelitas, que estaban confiados en el pacto que habían hecho con Dios, pero él les recordó que la maldad de ellos haría que fueran capturados.

²⁴»Por lo tanto, dice el Señor Dios:
Puesto que pusiste al descubierto
tu propia culpa,
en todo lo que hacías, revelando tu rebelión
y mostrando tu pecado,
serás capturado violentamente.

²⁵»Y en cuanto a ti, gobernante de Israel, criminal y perverso, se ha llegado la hora de tu castigo final. ²⁶El Señor Dios dice: ¡Quítenle el turbante y la corona! Nada seguirá como antes. Exalten al más humilde y derriben al altivo. ²⁷Lo cambiaré, todo lo cambiaré. Pero no sucederá hasta que venga el que castiga, aquel al que he elegido.

²⁸»En cuanto a los amonitas y sus insultos, esto es lo que les dice el Señor Dios: «¡Una espada! Una espada está desenfundada para la matanza. Está afilada para devorar y centellear como un rayo. ²⁹Tus visiones son falsas y tus predicciones no te servirán, pues son un sartal de mentiras. La espada está ahora en el cuello de los perversos y ellos terminarán siendo sólo cadáveres. Llegó la hora de tu castigo final.

³⁰» ¡Que la espada vuelva a su funda! Yo mismo te castigaré en el lugar donde fuiste forjada, en tu país de origen. ³¹Derramaré sobre ti mi ira ardiente. Resoplaré el fuego de mi enojo sobre ti y te entregaré a gente sanguinaria^e, experta en destruir. ³²Serás pasto de las llamas, tu sangre correrá por todo el país y tu recuerdo será borrado de la faz de la tierra”. Es la decisión del SEÑOR».

Ezequiel habla contra Jerusalén

22 ¹Entonces el SEÑOR me dijo: ²«Tú, hijo de hombre, juzgarás a esta ciudad sanguinaria y les dirás todas las cosas horribles que hizo? ³Diles que el Señor Dios dice: “Jerusalén es una ciudad que derrama sangre, ciudad en busca de castigo. Hizo ídolos repugnantes para

^c**21:22 las señales** Textualmente *examina el hígado*. Los pueblos antiguos miraban el hígado de los animales para adivinar el futuro.

^d**21:22 arietes** Vigas largas y pesadas que tenían metal en la punta. Se usaban durante el ataque para golpear violentamente las puertas de las murallas.

^e**21:31 gente sanguinaria** Aquí hay un juego de palabras en hebreo. Las palabras *gente sanguinaria* y *quemar* son parecidas.

^a**21:10** Posible traducción; el hebreo es oscuro.

^b**21:13** Posible traducción; el hebreo es oscuro.

deshonrarse a sí misma. ⁴Recibirás el castigo por la sangre que derramaste y serás deshonrada por los repugnantes ídolos que hiciste. ¡Te ha llegado la hora! ¡Has llegado al final de tus días! Así que te haré el hazmerreír de las naciones y se burlarán de ti en todos los países. ⁵Se reirán de ti todas las naciones, de ti cuyo nombre ha sido deshonrado por tantas provocaciones.

⁶»Mira, todos los líderes de Israel que están en ti, Jerusalén, se han levantado en armas para derramar sangre. ⁷En ti, Jerusalén, no se respeta a los padres. Se maltrata a los inmigrantes que viven en tu tierra, y las viudas y los huérfanos se quejan, no reciben ayuda. ⁸Has despreciado lo sagrado y has profanado mis días de descanso. ⁹Jerusalén, en ti habitan alborotadores que derraman sangre. Suben a las montañas para comer sus comidas sagradas dentro de tus muros y hacen cosas detestables*. ¹⁰Los hombres tienen relaciones sexuales con las esposas de sus padres. Violan a las mujeres y hasta las deshonran durante su menstruación. ¹¹Los hombres hacen cosas detestables con las mujeres de sus vecinos. Los hombres deshonran con lascivia a sus propias nueras. Violan a sus hermanas, ¡a las hijas de su mismo papá! ¹²Los líderes que habitan en ti han aceptado sobornos para derramar sangre. Tú has sido un usurero, te has beneficiado ilegalmente de tus vecinos por medio de la extorsión. Y te has olvidado totalmente de mí. El Señor Dios lo ha dicho.

¹³»Pero yo mostraré mi ira contra todo lo que has explotado a los demás y contra la sangre inocente derramada dentro de tus muros. ¹⁴¿Crees que todavía vas a ser valiente después de que haga lo que te estoy diciendo que haré? Yo, el SEÑOR, lo he dicho y lo cumpliré. ¹⁵Te dispersaré por todas las naciones, en tierras extranjeras, y acabaré con tu deshonra. ¹⁶Serás una deshonra frente a las naciones, pero entonces aprenderás que yo soy el SEÑOR».

¹⁷Entonces el SEÑOR me dijo: ¹⁸«Hijo de hombre, el pueblo de Israel se ha vuelto como la escoria. Son como el cobre, el estaño, el hierro y el plomo que se queda en el horno, a pesar de que una vez fueron plata pura. ¹⁹Por lo tanto el Señor Dios dice: Como se han vuelto escoria, los reúno ahora a todos en Jerusalén. ²⁰Serán como una colección de plata, cobre, hierro, plomo y estaño que se echa en el horno para que las llamas la derritan. De la misma manera, los reuniré en mi enojo, y en mi ira ardiente los echaré al horno para derretirlos. ²¹Los reuniré, los incendiaré con mi ira y serán derretidos en Jerusalén. ²²Como la plata se derrite en el horno, así ustedes serán derretidos en Jerusalén. Entonces sabrán que yo, el SEÑOR, derramé mi ira ardiente sobre ustedes».

²³Entonces el SEÑOR me dijo: ²⁴«Hijo de hombre, dile a Israel: “Tú eres una tierra impura^a que no ha sido lavada con la lluvia en el día de

la ira”. ²⁵El grupo de profetas en Israel son como leones rugientes que devoran a su presa hasta consumir su alma. Se apoderan de la riqueza y cosas valiosas y hacen aumentar el número de viudas. ²⁶Sus sacerdotes han violado mis enseñanzas. Han profanado lo sagrado, no han hecho distinción entre lo sagrado y lo profano. No le enseñan a nadie sobre lo que es puro* y lo impuro*, se rehúsan a observar mis días de descanso consagrados, y por lo tanto yo he sido profanado entre ellos. ²⁷Los líderes de Israel son como lobos que devoran a su presa, derramando sangre, destruyendo vidas para conseguir ganancia ilegal. ²⁸Sus profetas esconden la verdad, enyesando las paredes que se desploman con visiones falsas y predicciones mentirosas. Afirman que el Señor Dios lo ha dicho cuando en realidad el SEÑOR no les ha dicho nada. ²⁹Oprimen a la gente común y corriente, robándoles su dinero. Han oprimido al pobre y al necesitado. Al inmigrante que vive en Israel lo oprimen y lo privan de justicia. ³⁰He buscado a alguien que sea un pacificador, alguien que se interponga entre mí y el pueblo que voy a destruir, pero no lo he encontrado. ³¹Así que derramaré mi ira contra ellos. Los consumiré con el fuego de mi ira. Y los haré rendirme cuentas de sus hechos. El Señor Dios lo ha dicho».

Las dos hermanas infieles

23 ¹El SEÑOR me dijo: ²«Hijo de hombre, había una vez dos mujeres, hijas de una misma mamá, ³que cuando eran jóvenes se prostituyeron con los egipcios, perdiendo su virginidad. ⁴La mayor se llamaba Aholá^b, y la menor, Aholibá^c. Las hice mis esposas y me dieron hijos e hijas. Aholá representa a Samaria* y Aholibá a Jerusalén. ⁵Luego Aholá se comportó como una prostituta y me fue infiel, yendo tras sus amantes de Asiria. ⁶Eran generales vestidos con sus uniformes púrpura, gobernantes y oficiales, todos de lo mejor de la caballería y de los jinetes. ⁷Así, Aholá se entregó a lo mejor de los asirios, a quien quiso, y se contaminó con sus repugnantes ídolos. ⁸No dejó la prostitución que había empezado en Egipto, desde que dormían con ella en su juventud. Ella se ha acostado con muchos, que le acariciaron sus pechos virginales y descargaron su pasión en ella. ⁹Así que permití que la tomaran sus amantes, los asirios que ella había deseado. ¹⁰Ellos la violaron,^d le arrebataron a sus hijos e hijas y la mataron a filo de espada. Su castigo se convirtió en advertencia para otras mujeres.

¹¹»¡Al ver esto su hermana Aholibá se contaminó con sus deseos y adulterio aun más que su hermana Aholá! ¹²Ella también se entregó a los asirios, los gobernantes, los oficiales y

^b23:4 *Aholá* Este nombre en hebreo significa *Su carpa*.

^c23:4 *Aholibá* Este nombre en hebreo significa *Mi carpa esta en ella*.

^d23:10 *la violaron* Textualmente *descubrieron su desnudez*. En hebreo las palabras que se traducen *descubrieron* y *deportaron como prisionera* son parecidas.

^a22:24 *impura* Textualmente *no purificada*. Aquí hay un juego de palabras en hebreo. Las frases *no purificada* y *falta de lluvias* son parecidas.

los generales con sus espléndidos uniformes, los de la caballería y los jinetes, lo mejor de lo mejor. ¹³Me di cuenta de que ella también se había contaminado, que las dos habían seguido el mismo camino. ¹⁴Aholibá continuó con su adulterio*. Veía las imágenes de los hombres caldeos* pintados de rojo vivo en la pared, ¹⁵con cinturones y turbantes, parecían jinetes, los hijos idóneos de Babilonia. ¹⁶A causa de su deseo por ellos, envió mensajeros a los caldeos. ¹⁷Los hijos de Babilonia vinieron a acostarse con ella. ¡Tanto la contaminaron hasta que se hartó de ellos! ¹⁸Cuando mostró su desnudez y su infidelidad, me harté de ella como me harté de su hermana. ¹⁹Pero entonces ella aumentó sus prostituciones acordándose de su juventud cuando vivía como prostituta en Egipto. ²⁰Se había enamorado perdidamente de los egipcios, cuyos genitales eran como los de un asno y su semen como el de un caballo.

²¹»Así recordó la lujuria de su juventud cuando los hombres le manoseaban los senos y le acariciaban los pechos virginales. ²²Por eso, dice el Señor Dios, Aholibá, voy a incitar a tus amantes en tu contra, de los que te hartaste. De todas partes traeré contra ti ²³a los babilonios, a todos los caldeos, a los Pecod, Soa y Coa. También a los asirios, a los jóvenes soldados expertos, a los oficiales y gobernantes, a los selectos oficiales de la caballería y a los jinetes. ²⁴Vendrán contra ti con toda la fuerza de sus carros. Te rodearán con un gran ejército de todas las naciones, con sus lanzas, escudos y cascos. Les expondré el caso y sacarán sus propias conclusiones y te castigarán. ²⁵Entonces derramaré mis celos contra ti, con todo furor te cortarán la nariz y las orejas, y al final te matarán a filo de espada. Tomarán a tus hijos e hijas, y tu destino será ser consumido por el fuego. ²⁶Te dejarán desnuda y sin joyas. ²⁷Así le pondré fin a tu conducta promiscua y le pondré un alto a la prostitución que has llevado a cabo desde que estabas en Egipto. Ya no los verás con ojos seductores».

²⁸El Señor Dios dice: «Mira, ahora te voy a entregar en manos de los que te apartaste. ²⁹Te mostrarán su odio. Te quitarán todas tus posesiones hasta dejarte desnuda, revelando tus prostituciones. ³⁰Te harán todo esto por haberte prostituido con otras naciones con cuyos repugnantes dioses te contaminaste. ³¹Como seguiste el ejemplo de tu hermana, tomarás en tus manos la misma copa de veneno^a».

³²Así dice el Señor Dios:
«Beberás de la copa de veneno
de tu hermana.
Una copa honda y ancha,
llena de burla y escarnio.
Te la beberás toda.

³³ Es una copa llena de embriaguez y dolor,
de destrucción y desolación.

^a23:31 *tomarás [...] de veneno* o *yo pondré en tus manos la misma copa de veneno*.

¡Es la copa de tu hermana Samaria!
³⁴ Te la beberás hasta la última gota
hasta terminarte su amargo veneno.
Luego te desgarrarás los pechos
porque yo lo he dicho.
Es la decisión del Señor Dios.

³⁵»Por lo tanto, dice el Señor Dios, como te olvidaste de mí y me diste la espalda, ahora vas a tener que sufrir el castigo merecido por tu conducta libertina y tus prostituciones».

³⁶El SEÑOR me dijo: «Hijo de hombre, juzga a Aholá y a Aholibá. Échales en cara sus abominaciones ³⁷porque ellas han cometido adulterio y sus manos están llenas de sangre. Cometieron adulterio con sus repugnantes ídolos y pasaron por fuego a los hijos que tuvieron conmigo para ofrecerlos como comida para sus dioses. ³⁸Al hacer todo esto, también profanaron el lugar sagrado y los días de descanso. ³⁹Además, cuando sacrificaron sus hijos a sus repugnantes ídolos, entraron al lugar sagrado para profanarlo. ¡Eso es lo que hicieron en mi propia casa!

⁴⁰»Cuando los hombres vinieron a ti, te encontraron bañada, maquillada y adornada con joyas. ⁴¹Te encontrabas en un sofá muy decorado, frente a una mesa llena de comida, junto con mi incienso y mis perfumes aromáticos. ⁴²Podía escucharse el ruido de una multitud. Eran los sabeos, que venían del desierto y venían a la fiesta^b de gente de muchas naciones. Se les vistió con ropa de fiesta, brazaletes y preciosas coronas. ⁴³Luego le pregunté a la mujer desgastada por sus adulterios: ¿Seguirán tú y ellos con los adulterios? ⁴⁴Y se acostaron con ellas como quien se acuesta con una prostituta. Así fue como se acostaron con esas mujeres promiscuas llamadas Aholá y Aholibá. ⁴⁵Los hombres justos les harán juicio en su contra, las declararán culpables de adulterio y derrame de sangre inocente, porque esas mujeres eran adúlteras y sus manos estaban cubiertas de sangre».

⁴⁶Así dice el Señor Dios: «Que se convoque a una multitud contra ellas para humillarlas y burlarse de ellas. ⁴⁷Que la multitud las apedree y las hagan pedazos con sus espadas. Que quemem a sus hijos e hijas, al igual que sus casas. ⁴⁸De esa manera, detendré la conducta vergonzosa de esta tierra y el resto de las mujeres aprenderán la lección y no cometerán las mismas inmoralidades que ustedes. ⁴⁹Recibirán el castigo que merecen por su conducta vergonzosa, y serán culpables de adorar a sus repugnantes ídolos. Así aprenderán que yo soy el Señor Dios».

^b23:42 *fiesta* Esta palabra en hebreo es como la palabra para *sacrificio para festejar* que consistía en una reunión en la que la gente disfrutaba una comida comunitaria y pasaban un rato juntos con Dios. Aquí parece que la reunión degeneró en una parranda. Ver Deuteronomio 14:22–29; 26:1–15.

La olla y la carne

24¹El día diez del mes décimo del año noveno^a, el SEÑOR me habló: ²«Hijo de hombre, escribe la fecha de hoy y la siguiente nota: El día de hoy el rey de Babilonia atacó a Jerusalén. ³Dile al pueblo rebelde que el Señor Dios les envía la siguiente parábola:

»«Coloca la olla sobre el fuego y ponle agua.

⁴ Agrégale pedazos de carne, los mejores cortes de pierna y lomo, y lo mejor de los huesos de la mejor oveja del rebaño.

⁵ Amontona leña debajo de ella para que hierva bien el agua y los huesos queden bien cocidos.

⁶»Por lo tanto el Señor Dios dice: ¡Ay de Jerusalén, ciudad sanguinaria! ¡Ay de esa olla oxidada

cuyas manchas no se pueden quitar! Saca todos los pedazos de carne, pero no se los des a nadie.

⁷ Todavía tenía sangre en ella. Derramaron la sangre en la piedra del altar en vez de derramarla en el suelo y cubrirla con polvo,^b como lo indica la ley.

⁸ Yo la coloqué sobre la piedra para que el polvo no la cubriera, y así se encendiera mi ira e incitara a la venganza del derrame de sangre inocente.

⁹»Por lo tanto, dice el Señor Dios: ¡Ay de la ciudad sanguinaria!

Yo mismo echaré más leña al fuego.

¹⁰ ¡Echa más leña y enciende el fuego! Cocina bien la carne hasta que quede bien cocida y prepara las especias.^c

Que se quemem bien los huesos.

¹¹ Pon la olla vacía sobre el carbón para que el cobre^d esté al rojo vivo. Que se acaben sus impurezas y se consuma su óxido.

¹²»Está tan oxidada que es imposible limpiarla. Ni el fuego la purifica.

^a**24:1 año noveno** Se trata del año noveno del exilio, el 588 a. C., fecha en que el rey Nabucodonosor comenzó el sitio de Jerusalén.

^b**24:7 sangre [...] con polvo** La ley de Moisés enseña que el que mate a un animal para que le sirva de alimento, debe derramar la sangre del animal en el suelo y cubrirla con polvo. Esto era una indicación de que la vida del animal se daba de regreso a Dios. Ver Levítico 17:1 y Deuteronomio 12:1-25. Si la sangre no se cubría con polvo, entonces se consideraba que la sangre era un testigo contra el que mató el animal. Ver Génesis 4:10, Job 15:18 e Isaías 26:21.

^c**24:10 prepara las especias** El hebreo es oscuro.

^d**24:11 cobre** o bronce.

¹³»He tratado de purificarte de tu repugnante libertinaje, pero como no has querido ser pura, ya no trataré de purificarte más, hasta que mi ira te consuma. Yo, el SEÑOR, he dicho. ¹⁴Ha llegado la hora de hacer lo que les dije. No me detendré ni pasaré por alto nada. No tendré compasión. Recibirás castigo por tu conducta y todas tus malas acciones. Es la decisión del Señor Dios».

Muerte de la esposa de Ezequiel

¹⁵Luego el SEÑOR me dijo: ¹⁶«Mira, hijo de hombre, en un abrir y cerrar de ojos te arrebataré la luz de tu vida, pero no te lamentes ni llores. Que no te salgan lágrimas. ¹⁷Gime en silencio, como si estuvieras muerto. No guardes el luto acostumbrado. Ponte tu turbante y tus zapatos, como siempre. No te cubras con velo el bigote ni comas la comida que te traen para consolarte».

¹⁸Mi esposa murió en la noche, y en la mañana le avisé al pueblo. A la mañana siguiente hice lo que se me había ordenado. ¹⁹El pueblo me preguntó si le iba a decir lo que significaba todo esto. ²⁰Les dije: «El SEÑOR me dijo ²¹que le dijera al pueblo de Israel: “Mira, voy a destruir mi lugar sagrado, el orgullo de sus cantos, la luz de su vida, la pasión de su alma. Sus hijos e hijas abandonados morirán a filo de espada. ²²Y ustedes harán lo mismo que yo. No cubrirán con velo su bigote ni comerán la comida que se trae para consolar a los deudos. ²³Sino que, como de costumbre, se pondrán su turbante y sus zapatos. No harán duelo ni llorarán, sino que se pudrirán de culpa gimiendo unos con otros. ²⁴Ezequiel les servirá de señal. Cuando eso suceda, ustedes harán todo lo que él ha hecho, y entonces aprenderán que yo soy el Señor Dios.

²⁵»En cuanto a ti, hijo de hombre, el día en que les quite su fortaleza, su gozo maravilloso, el deseo de su vista, el orgullo de su alma, y sus hijos e hijas, ²⁶vendrá un fugitivo a avisarte. ²⁷Ese mismo día se te soltará la lengua, igual que al fugitivo, y podrás hablar. Servirás de señal, y entonces aprenderán que yo soy el SEÑOR».

Profecía contra Amón

25¹Entonces el SEÑOR me dijo: ²«Hijo de hombre, profetiza en contra de los amonitas. ³Diles que escuchen el mensaje del Señor Dios. Dice el Señor Dios: “Ya que ustedes se burlaron cuando mi santuario estaba siendo profanado, el pueblo estaba siendo destruido y la gente de Judá estaba siendo llevada al exilio, yo haré herederos míos a los pueblos del oriente. ⁴Armarán las carpas militares entre ustedes y se comerán la fruta y se tomarán la leche de ustedes. ⁵Convertiré a Rabá, la ciudad de los amonitas, en un pastizal de camellos y ovejas. Así aprenderán que yo soy el SEÑOR.

⁶»Pues el Señor Dios dice: Ya que se divirtieron burlándose del pueblo de Israel con tanto desprecio, hasta aplaudiendo y pisando fuerte para celebrar, yo voy a extender mi mano contra ustedes y los entregaré a las naciones como

despojo. ⁷Los arrancaré de las demás naciones. Los destruiré y los borraré del mapa. Así aprenderán que yo soy el SEÑOR».

Profecía contra Moab y Seír

⁸Así dice el Señor Dios: «Moab* y Seír^a han dicho que el pueblo de Judá sea como cualquier otra nación. ⁹Por lo tanto, voy a quitar todas las ciudades de las montañas de Moab, incluyendo las ciudades a lo largo de la frontera con Israel, desde Bet Yesimot hasta Baal Megón y Quiriatayin. ¹⁰Los entregaré a los pueblos del oriente para que las naciones se olviden de los amonitas. ¹¹Dictaré sentencia contra Moab, y así aprenderán que yo soy el SEÑOR».

Profecía contra Edom

¹²Así dice el Señor Dios: «Edom* se volvió contra Judá y se vengó, resultando así más grave su culpa. ¹³Por lo tanto, dice el Señor Dios, extenderé mi mano contra Edom para arrebatarle sus habitantes y sus animales y convertirlo en un desierto árido y vacío. El pueblo morirá a filo de espada desde Temán* hasta Dedán. ¹⁴Entonces me vengaré de Edom con mi pueblo Israel, quien mostrará mi ira y furor contra Edom. Así que Edom sabrá de mi venganza. El Señor Dios lo ha dicho».

Profecía contra los filisteos

¹⁵Así dice el Señor Dios: «Los filisteos* se vengaron, dejaron que su odio de mucho tiempo los hiciera vengarse con profundo desprecio. ¹⁶Por eso, dice el Señor Dios, extenderé mi mano contra los filisteos, arrebatando a los habitantes de Creta y destruyendo al resto a lo largo de la costa. ¹⁷Me vengaré con poder contra ellos, los castigaré con mi ira, y así aprenderán que yo soy el SEÑOR».

Profecía contra Tiro

26 ¹El primer día del mes del año undécimo^b, el SEÑOR me dijo: ²«Hijo de hombre, Tiro* se burló de Jerusalén, diciendo:

»«Las puertas que protegen a los habitantes de Jerusalén han sido derrumbadas. Saquearé la ciudad y me rodearé de su riqueza».

³»Por lo tanto, dice el Señor Dios: «Tiro, estoy contra ti, y así como el mar levanta sus olas, haré que se levante mucha gente contra ti. ⁴ Derrumbarán las murallas que rodean Tiro y destruiré sus torres. Barreré los escombros y dejaré a Tiro como roca desnuda. ⁵ Quedará en medio del mar para que los pescadores tiendan sus redes.

^a25:8 Seír o Edom.

^b26:1 año undécimo Se trata probablemente del año 587 a. C. Ver 2 de Reyes 25:3.

El Señor Dios lo ha dicho. Tiro será el hazmerreír de las naciones.

⁶ Los habitantes de las poblaciones de la costa morirán a filo de espada. Así aprenderán que yo soy el SEÑOR».

⁷»Porque el Señor Dios dice:

«Mira, voy a traer a Nabucodonosor, rey de Babilonia, desde el norte. El rey de reyes vendrá con caballería, carros de combate y un gran ejército.

⁸ Los habitantes de las poblaciones de la costa morirán a filo de espada.

Él construirá lugares para sitiarte, levantará muros a tu alrededor y construirá rampas sobre dichos muros.

⁹ Atacará tus muros a golpes de arietes^c y derrumbará tus torres con herramientas de filo.

¹⁰ Cuando el rey de Babilonia entre por tus puertas como una inundación, te cubrirá el polvo del galope de sus caballos.

Tus murallas temblarán por el ruido de carros y caballos.

¹¹ Tus calles temblarán con el galope de los caballos.

Matará a filo de espada. Derribará los monumentos que conmemoran tu fortaleza.

¹² Saqueará tu riqueza y se llevará el botín. Destruirá tus muros y tus cómodas casas. Luego las echará al mar.

¹³ Entonces silenciaré el sonido de tus canciones y no se oirá más el sonido de tus arpas.

¹⁴ Te convertiré en una roca desnuda, un lugar donde los pescadores tienden sus redes a secar.

No serás reconstruida». Es la decisión del SEÑOR. Así lo afirma el Señor Dios».

¹⁵El Señor Dios le dice a Tiro: «Las poblaciones de la costa temblarán con el sonido de tu destrucción, con los gemidos de los que caen mientras los asesinos matan a tus habitantes dentro de tus muros. ¹⁶Entonces todos los gobernantes del mar descenderán de su trono, se quitarán su capa y ropa elegante y se vestirán de luto. Se sentarán en el suelo y temblarán de miedo por el desastre repentino, sorprendidos de lo que te pasó. ¹⁷Entonces cantarán el siguiente canto fúnebre sobre ti:

»«¡Cómo desapareciste del mar, ciudad famosa! Eras una potencia del mar.

^c26:9 arietes Vigas largas y pesadas que tenían metal en la punta. Se usaban durante el ataque para golpear violentamente las puertas de las murallas.

Vivías ahí aterrorizando
a todos los que habitaban en la costa.
18 Ahora tiemblan en la costa
porque es el día de tu destrucción,
y las islas lamentan
que hayas sido destruida”.

19»Porque así dice el Señor Dios: “Te convertiré en ruinas como una ciudad deshabitada cuando levante contra ti el océano y te cubra el mar profundo. 20Te echaré con tus antepasados que ya están en la fosa. Te quedarás en las partes más bajas de la tierra como las ruinas antiguas, con los que terminan en la fosa. Así nunca recuperarás ni aparecerás en vida con tu belleza”. 21Te convertiré en algo espantoso; no existirás más. Cuando alguien te busque, jamás te volverá a encontrar. El Señor Dios lo ha dicho».

Canto fúnebre por la ciudad de Tiro

27 El SEÑOR me dijo: 2«Hijo de hombre, canta un canto fúnebre a la ciudad de Tiro* que diga:

- 3»“Tiro domina el comercio
con muchos pueblos de la costa
a lo largo del mar.
Díle que el Señor Dios dice:
“Tiro, tú has dicho
que eres la más hermosa embarcación,
4 tus fronteras se extienden
a través de los mares.
Los que te construyeron
te coronaron de belleza,
5 Construyeron tu cubierta
con encinas del monte Hermón.
Armaron el mástil con cedros del Líbano.
6 Hicieron tus remos con roble de Basán*
Cubrieron las paredes
con paneles de cipreses de Chipre
con incrustaciones de marfil.
7 Hicieron tus velas con lino bordado
de Egipto,
las cuales sirvieron de bandera.
Tu toldo lo hicieron con tela azul y roja
de la costa de Elisá.
8 Los habitantes de Sidón* y de Arvad
sirvieron de remeros,
Tus hombres expertos
sirvieron de marineros.
9 Los hábiles veteranos de Guebal
repararon la nave.
Todos los barcos del mar
y todos sus marineros
han hecho negocios dentro de tus muros.
10 Hombres de Persia, Lidia y Put
han servido en tu ejército.
Te han embellecido
con sus escudos y cascos
colgados en tus muros.

11»“Los hombres de Arvad, así como tus propios soldados hacían guardia a lo largo de tus muros y colgaban sus escudos en los muros que

rodean la ciudad. Los hombres de Gamad estaban apostados con sus flecheros en tus torres, embelleciéndote así aun más. 12Los hombres de Tarsis* eran tus mercaderes. A cambio de tus mercaderías intercambiaban todo tipo de riquezas, como plata, hierro, estaño y plomo. 13Grecia, Turquía y Mésec también negociaban contigo y a cambio de tu mercancía te ofrecían esclavos y bronce. 14Intercambiaban tu mercancía por caballos, equipos de caballos para carros de combate y mulas de la familia real de Togarma. 15Los habitantes de Rodas^o también comerciaban contigo. Te proporcionaban ingreso vendiendo ébano y colmillos de marfil. 16Siria comerciaba contigo e intercambiaba tus artículos hechos a mano por turquesas, telas teñidas de púrpura, telas bordadas, lino fino, coral y perlas. 17Judá e Israel intercambiaban tu mercancía por trigo de Minit, resina, miel, aceite y bálsamo. 18Damasco intercambiaba la gran variedad de tus artículos hechos a mano por vino de Jelbón y lana de Sajar. 19También los danitas y los griegos cambiaban tu mercancía por hierro forjado, canela y caña. 20Dedán negociaba con artículos para montar, 21pues Arabia y todos los gobernantes de Cedar* hacían negocios contigo con corderos, carneros y chivos. 22Sabá y Ragama negociaban con las mejores especias, piedras preciosas y oro. 23También Jarán, Cané, Edén, Asiria y todo Media negociaban contigo, 24intercambiando tu mercancía por telas caras, túnicas de púrpura, telas bordadas, tapetes coloridos y cuerdas muy bien trenzadas. 25Empleabas grandes naves de Tarsis para transportar tus mercancías.

- »”Cargada de bienes de gran manera
se te rendía honor en alta mar.
26 Los remeros te llevaron mar abierto,
pero los poderosos vientos de un ciclón
que soplaban del oriente
te hicieron naufragar en alta mar.
27 En el día de tu naufragio,
caerán al mar tu riqueza,
tu mercancía, tus productos,
igual que tus marineros y timoneles,
los que hacen reparaciones
y los comerciantes.
28 Tus marineros gritarán al mar
mientras las poblaciones de la costa
temblarán de miedo.
29 Todos los remeros abandonarán el barco
y los marineros se quedarán en tierra.
30 Llorarán y se lamentarán por ti,
se echarán polvo en la cabeza
y se revolcarán en las cenizas.
31 Como muestra de su tristeza,
se raparán la cabeza y se vestirán de luto.
Con amargura llorarán
y se lamentarán por ti.
32 Compondrán canciones tristes sobre ti
y cantarán sus cantos fúnebres.

^o27:15 Rodas o Dedán. Ver versículo 20.

- Dirán que no hubo ninguna otra como Tiro en medio de los mares.
- 33 Con tu comercio marítimo mantuviste a muchos. La riqueza de tus productos enriqueció a reyes de todo el mundo.
- 34 Pero al naufragar en alta mar, en lo profundo del océano, perecieron tu mercancía y todos tus pasajeros.
- 35 Todos los habitantes de las costas estaban deshechos por ti, sus reyes están atónitos y horrorizados.
- 36 Los comerciantes de todas las naciones se lamentan por ti. Tu destrucción ha sido horrible y nunca jamás te recuperarás».

Profecía contra el rey de Tiro

28 ¹Entonces el SEÑOR me dijo: ²«Hijo de hombre, dile al rey de Tiro* que el Señor Dios dice:

- » «Te has llenado de arrogancia y has dicho que eres un dios, que has llegado a ocupar el trono de los dioses en alta mar. Pero no eres dios, sino tan sólo un ser humano, aunque te consideres tan inteligente como un dios.
- ³ ¿Es que eres más sabio que Daniel^a? ¿No desconoces ningún secreto?
- ⁴ Has ganado poder con tu sabiduría y entendimiento, y has guardado plata y oro entre tus tesoros.
- ⁵ Con tu gran sabiduría has hecho negocios para aumentar tu riqueza y poder. Pero tu poder te ha hecho arrogante.
- ⁶ Por lo tanto, el SEÑOR Dios dice:
- » «Como te consideras tan inteligente como un dios,
- ⁷ haré que vengan extranjeros contra ti, naciones implacables que desenvainarán su espada en contra de tu magnífica sabiduría y arruinarán tu esplendor.
- ⁸ Te enviarán al sepulcro en alta mar. Morirás como todos los demás que han matado.
- ⁹ ¿Proclamarás entonces a tus asesinos que tú eres un dios? Ellos probarán que eres un ser humano y no un dios.
- ¹⁰ Morirás como en la miseria, como un incircunciso en manos de extraños, porque yo así lo he ordenado». Es la decisión del Señor Dios».

^a28:3 *Daniel* Personaje de la antigüedad, famoso por su honestidad y sabiduría.

¹¹Entonces el SEÑOR me dijo: ¹²«Hijo de hombre, canta un canto fúnebre sobre el rey de Tiro y dile que así dice el Señor Dios:

- » «Eres la misma imagen de la perfección, lleno de sabiduría y belleza.
- ¹³ Estabas en Edén, en el jardín de Dios. Estabas adornado con piedras preciosas: rubí, topacio, esmeralda, topacio, ónice, jaspe, zafiro, turquesa y berilo. Estaban colocadas en tus hermosos tambores y encajes de oro que fueron diseñados para ti el día en que fuiste creado.
- ¹⁴ Fuiste elegido querubín* protector, caminabas sobre carbones ardientes. Yo te puse como un dios de dioses en el monte sagrado.
- ¹⁵ Desde el día en que fuiste creado, fuiste puro en todos aspectos, hasta que hiciste el mal.
- ¹⁶ Todos tus negocios se llenaron de violencia y pecaste. Así que te bajé del monte de Dios y te quité de los carbones ardientes.
- ¹⁷ Tu belleza te hizo llenarte de arrogancia. Tu esplendor corrompió tu sabiduría. Por eso te eché ante otros reyes, para dejarte en ridículo.
- ¹⁸ Profanaste tu lugar sagrado por culpa de tus malos negocios. Por eso hice salir de ti un fuego que te consumió y así te hice polvo a la vista de todos.
- ¹⁹ Todos tus amigos quedaron atónitos por lo que te pasó. Haz quedado hecho un horror, has dejado de existir».

Mensaje contra Sidón

²⁰El SEÑOR me dijo: ²¹«Hijo de hombre, presta atención a Sidón* y profetiza contra ella. ²²Dile que así dice el Señor Dios:

- » «Sidón*, estoy en tu contra. En ti recibiré honor. Cuando anuncie mi juicio en esa ciudad, el pueblo aprenderá que yo soy el SEÑOR. Entonces se me tratará con respeto.
- ²³ Enviaré plagas y sangre a sus calles y muchos morirán en esa ciudad rodeada de ejércitos. ¡Así aprenderán que yo soy el SEÑOR!

²⁴» «Las naciones vecinas que desprecian a Israel ya no serán como púas ni espinas punzantes para la familia real de Israel. Habrán aprendido que yo soy el Señor Dios».

²⁵Así dice el Señor Dios: «El pueblo de Israel ha sido esparcido entre las naciones, pero yo lo reuniré de nuevo, y cuando lo haga, los separaré como un pueblo consagrado ante dichas naciones, y regresarán a la tierra que le di a mi siervo

Jacob*. ²⁶Allí vivirán seguros, construirán sus casas y plantarán viñedos en paz. Esto sucederá cuando asigne jueces sobre todos aquellos que los trataron tan mal. Entonces Israel aprenderá que yo soy el SEÑOR su Dios».

Mensaje contra Egipto

29 ¹A los doce días del mes décimo del año décimo^a, el SEÑOR me dijo: ²«Hijo de hombre, mira hacia el faraón, rey de Egipto. ³Dile que el Señor Dios dice:

- »«Faraón, rey de Egipto,
estoy en tu contra, gran monstruo^b
que yaces en el río y dices:
'El Nilo es mío, es mi creación'.
- ⁴ Te pondré garfios en las mandíbulas.
Haré que los peces
se peguen a tus escamas.
Te arrastraré fuera del río,
con todos los peces pegados a tus escamas.
- ⁵ Luego te echaré al desierto a ti
y a todos los peces del río.
Caerán en tierra árida
y tus huesos no serán sepultados.
Serás alimento para los animales salvajes
y los buitres.
- ⁶ Entonces todos los habitantes de Egipto
aprenderán que yo soy el SEÑOR.
Sólo has sido un bastón endeble para Israel.
- ⁷ Cuando se agarraron de ti, te quebraste,
y les desgarraste la mano y hasta el brazo.
Cuando se apoyaron en ti, te quebraste,
los dejaste caer y lastimarse la espalda.

⁸»Por lo tanto, dice el Señor Dios, traeré contra ti la espada y destruiré tanto a los seres humanos como a los animales. ⁹Entonces Egipto quedará desolado y arruinado. Los egipcios aprenderán que yo soy el SEÑOR. Es porque el faraón dijo: 'El Nilo es mío, es mi creación'. ¹⁰Por eso estoy contra ti y contra tu río. Dejaré a todo el país de Egipto en ruinas y desolado, desde Migdol hasta Asuán. ¹¹Nadie viajará por allí, ni los seres humanos ni animales. Nadie lo habitará durante cuarenta años. ¹²Entonces convertiré a Egipto en una de las tierras más desoladas. Sus ciudades estarán en ruinas por cuarenta años, y esparciré a los egipcios entre las otras naciones.

¹³»Porque el Señor Dios dice: Al término de cuarenta años, reuniré a los egipcios de entre las naciones en las que han sido esparcidos. ¹⁴Devolveré a los egipcios cautivos a Patros, su tierra de origen, y allí serán una nación insignificante. ¹⁵Sí, serán una más de las naciones insignificantes y no gobernarán a otras naciones. ¹⁶Egipto dejará de ser un apoyo para Israel, no

^a**29:1 año décimo** Se trata probablemente del año 587 a. C.

^b**29:3 gran monstruo** Antiguos relatos hablan de un gran monstruo marino que lucha contra Dios. Los profetas llaman a Egipto *monstruo marino* muchas veces. Es posible que aquí se haga referencia a los cocodrilos que descansaban a orillas del río Nilo.

será sino un recordatorio del error que cometió Israel al ir a buscar apoyo en él. Entonces Israel aprenderá que yo soy el Señor Dios».

¹⁷El primero del primer mes del año veintisiete^c, el SEÑOR me dijo: ¹⁸«Hijo de hombre, Nabucodonosor el rey de Babilonia, obligó a su ejército a pelear muy duro contra Tiro*. Todos quedaron con la cabeza rapada y con los hombros raspados, y ni siquiera recibieron recompensa por toda su lucha contra Tiro. ¹⁹Por eso, el Señor Dios dice: "Ahora le doy a Nabucodonosor, rey de Babilonia, la tierra de Egipto. Él sacará al gran pueblo de Egipto, saqueará riquezas y despojos como recompensa para su ejército ²⁰Le entregaré a Egipto por todo el esfuerzo que hizo por mí". Es la decisión del Señor Dios.

²¹»En aquel momento, aumentaré la fuerza del pueblo de Israel, y a ti, Ezequiel te daré la oportunidad de hablarles con libertad. Entonces aprenderán que yo soy el SEÑOR».

Castigo que recibirá Egipto

30 ¹El SEÑOR me dijo: ²«Hijo de hombre, profetiza diciendo:

- »Así dice el Señor Dios:
"Giman; ¡Ay de ese día!"
- ³ El día del SEÑOR se acerca.
Sí, ya se acerca el día del juicio.
Será un día gris para todas las naciones.
- ⁴ La espada entrará en Egipto
y la angustia se apoderará de Etiopía.
Caerán muchos en Egipto
cuando se capture al pueblo,
y los cimientos de la sociedad egipcia
sean destruidos.
- ⁵ Las multitudes de Etiopía, Libia, Fut, Kub
y todos los demás aliados
caerán a filo de espada.
- ⁶»Así dice el SEÑOR:
Caerán todos los países
que apoyan a Egipto.
La espada caerá
sobre todas sus ciudades arrogantes,
desde Migdol hasta Asuán.
Es la decisión del Señor Dios.
- ⁷ Serán los países más devastados
de todos los países.
Sus ciudades serán las más destrozadas.
- ⁸ Entonces,
cuando encienda a Egipto en llamas
y destruya a todos sus aliados,
¡aprenderán que yo soy el SEÑOR!

⁹»En ese momento, enviaré mensajeros en barcos para que lleven las malas noticias que atemorizarán a la confiada Etiopía. Entonces la angustia se apoderará de ellos en el día del juicio contra Egipto, porque ese día está cerca.

¹⁰»Así dice el Señor Dios:

^c**29:17 año veintisiete** Se trata probablemente del año 571 a. C.

Por medio de Nabucodonosor,
rey de Babilonia,
destruiré a las multitudes de Egipto.
11 Él y su ejército de soldados violentos,
serán llevados a Egipto para destruirlo.
A filo de espada derramarán la sangre
de muchos egipcios
y el país se llenará de cadáveres.
12 Secaré los ríos.
Como esclavos venderé al pueblo
a amos crueles.
Por medio de extranjeros desolaré el país
y todo lo que está en él.
Yo, el SEÑOR, lo he decidido.

13»"Así dice el Señor Dios:
Destruiré sus ídolos abominables
y todos los dioses falsos de Menfis*.
Egipto ya no tendrá un líder egipcio,
y yo haré que tengan temor de Dios.
14 Destruiré a Patros,
le prenderé fuego a Zoán,
y dictaré juicio contra Tebas.
15»"Desataré mi ira sobre Sin,
la fortaleza de Egipto.
Destruiré a las multitudes de Tebas.
16 Le prenderé fuego a Egipto,
la ciudad de Sin temblará de miedo.
Tebas será partida en dos
como con una hacha,
y Menfis será atacada a diario.
17 Los mejores soldados
de On y de Bubastis^a
caerán a filo de espada
y las mujeres serán hechas prisioneras.
18 El día se oscurecerá en Tafnes
cuando rompa el poderío de Egipto.
Entonces sus arrogantes habitantes
estarán acabados.
Una nube gris los cubrirá
y sus ciudades quedarán cautivas.
19 Así castigaré a Egipto,
declararé juicio contra Egipto,
y así aprenderán que yo soy el SEÑOR"».

²⁰El séptimo día del primer mes del año
undécimo^b de mi exilio, el SEÑOR me habló:
²¹«Hijo de hombre, le he quebrado el brazo al
faraón, rey de Egipto. No se le ha vendado ni
curado. Nadie lo vendó para fortalecerlo y que
así pudiera sostener su espada.

²²»Por lo tanto el Señor Dios dice: "Estoy en
contra del faraón, rey de Egipto. Le quebraré los
dos brazos, el sano y el que ya está fracturado,
para hacer que la espada se le caiga de la mano.
²³Entonces esparciré a los egipcios entre las
naciones y entre los países extranjeros. ²⁴Fortaleceré
el brazo del rey de Babilonia y pondré la
espada en su mano. Luego quebraré los brazos
del faraón y gemirá como si estuviera herido

^a30:17 *On y de Bubastis* Se refiere a las ciudades egipcias de Heliópolis y Bubastis.

^b30:20 *año undécimo* Se trata probablemente del año 587 a. C. También en 31:1.

de muerte. ²⁵Así fortaleceré los brazos del rey
de Babilonia y los brazos del faraón quedarán
inservibles. De este modo, cuando ponga mi
espada en manos del rey de Babilonia y él la
extienda contra Egipto, aprenderán que yo soy
el SEÑOR.

²⁶»"Sí, cuando disperse a Egipto entre las
naciones y los países extranjeros, entonces
aprenderán que yo soy el SEÑOR"».

El cedro derribado

31 ¹El primer día del tercer mes del año
undécimo, el SEÑOR me dijo: ²«Hijo de
hombre, dile al faraón, rey de Egipto, y a toda
su corte:

»"¿Con quién te comparas en grandeza?

³ Seguramente con Asiria,
el Cedro del Líbano.
Con su hermoso ramaje,
su sombra es como la de todo un bosque.
Su copa llega hasta las nubes.
⁴ Las aguas lo hicieron crecer
y las corrientes subterráneas
lo hicieron crecer aun más.
Los ríos bañan la tierra donde está plantado
Sus canales riegan
a todos los demás árboles del campo.
⁵ Con toda el agua de los canales,
el cedro creció más que todos
los demás árboles del bosque
y sus ramas se extendieron.
⁶ Todas las aves del cielo
construyeron nidos en sus ramas
y todos los animales
daban a luz bajo su follaje.
Gente de muchas naciones
descansaba bajo su sombra.
⁷ Se hacía más hermoso
por su gran altura y largas ramas
porque sus raíces tenían suficiente agua
en lo profundo.
⁸ Los cedros del paraíso
no pueden compararse con él.
El ramaje de los demás árboles
no puede compararse con el del cedro,
ni siquiera el del plátano.
Ningún árbol del paraíso
se le compara en belleza.
⁹ Lo hice hermoso con su gran ramaje.
Todos los demás árboles del paraíso
lo envidian".

¹⁰»Por lo tanto, dice el Señor Dios: "Puesto
que creció tan alto, su copa llegaba hasta las
nubes y se enorgullecía de su gran altura, ¹¹lo
entregué a un gobernante extranjero para que lo
tratara como se merecía. ¹²Las naciones extran-
jeras, las más violentas lo cortaron y lo dejaron
tirado en las montañas. Sus ramas han caído a los
valles y a los ríos secos. Toda la gente abandonó
su sombra, lo dejaron solo. ¹³Las aves del cielo
anidaron en su tronco caído, y los animales del
bosque habitaron en sus ramas más altas. ¹⁴Esto
sucedió para que ningún otro árbol bien regado

creciera tan alto, para que la copa de ninguno llegara hasta las nubes y para que ninguno de los árboles que se nutren de la misma agua esté junto a él. Porque todos han sido destinados a muerte y enviados al mundo subterráneo como todos los seres humanos.

¹⁵» Así dice el Señor Dios: El día que descendí al lugar de los muertos^a, encerré a Tehom* y limité el movimiento de las aguas subterráneas. Paré todos los ríos y detuve las fuertes corrientes. Vestí de luto al Líbano y todos los árboles se marchitaron. ¹⁶Hice temblar a las naciones con el ruido de su caída. Cuando lo envié al lugar de los muertos con los demás mortales, todos los árboles hermosos, los mejores, los árboles del Líbano bien bañados en agua, encontraron alivio en el mundo subterráneo. ¹⁷Porque aun ellos han descendido al lugar de los muertos para estar con los que su brazo mató a filo de espada. Los demás árboles se sentaron bajo la sombra de las naciones. ¹⁸¿Con qué árboles del Edén puedes compararte en tamaño y gloria? Serás enviado al mundo subterráneo con los árboles del Edén, donde morarás entre los que no están circuncidados que cayeron a filo de espada.

» «Esto se refiere al faraón y a su gente». Es la decisión del Señor Dios».

Canto fúnebre sobre el Faraón

32 El primer día del mes doce del año doce,^b el SEÑOR me habló: ²«Hijo de hombre, canta un canto fúnebre sobre el faraón, rey de Egipto, que diga:

» «Te has comparado con un león de las naciones, pero en realidad eres un monstruo marino^c. Saltas del río enturbiando el agua, pisoteas el agua con los pies».

³» Así dice el Señor Dios:

» «Cuando reúna a muchas naciones, echaré mi red sobre ti y te atraparé.

⁴ Te dejaré en tierra tirado en el campo abierto. Entonces haré que las aves y los animales salvajes se alimenten de ti hasta quedar satisfechos.

⁵ Derramaré tu carne en las montañas y llenaré de ella los valles.

⁶ Empaparé la tierra seca con tu sangre, con ella llenaré los valles hasta las cimas de las montañas.

⁷ Y cuando estés acabado, cubriré el cielo y apagaré las estrellas.

^a**31:15 lugar de los muertos** Textualmente *Seol*. Igual en 31:16,17; 32:21,27.

^b**32:1 mes [...] año doce** Es el mes de marzo del año 585 a. C.

^c**32:2 monstruo marino** La referencia a un monstruo marino hace alusión al poder del mar. El río Nilo hizo de Egipto una nación poderosa.

Cubriré el sol con nubes y la luna no iluminará el cielo.

⁸ Por ti apagaré los astros celestes y esparciré oscuridad sobre tu tierra. Es la decisión del Señor Dios.

⁹» Cuando lleguen a las naciones las noticias de tu destrucción, a tierras que nunca conociste, ¹⁰le inspiraré miedo a muchas naciones. Sus reyes estarán horrorizados cuando vean lo que voy a hacer contigo. ¡Se les pondrán los pelos de punta cuando esgrima mi espada en su cara! Todos temblarán cuando sepan de tu destrucción.

¹¹» Porque así dice el Señor Dios: La espada del rey de Babilonia vendrá contra ti. ¹²Cortaré a tus poderosos hombres con las espadas de los guerreros. Llevarán todo el orgullo de Egipto y toda su multitud será destruida. ¹³Destruiré también todo su ganado al lado de las abundantes aguas. El pie de ningún humano ni la pezuña del ganado revolverá las aguas de nuevo. ¹⁴Dejaré que las aguas se asienten y haré que los ríos fluyan tranquilos, como el aceite. El Señor Dios lo ha dicho. ¹⁵Cuando entregue a Egipto para ser destruido, cuando destruya a sus habitantes, la tierra perderá su abundancia. ¡Así aprenderán que yo soy el SEÑOR!

¹⁶» Este es un canto fúnebre que las mujeres de otras naciones cantarán sobre toda su multitud». Es la decisión del Señor Dios».

Destrucción de Egipto

¹⁷El día quince del mismo mes en el año doce el SEÑOR me habló: ¹⁸«Hijo de hombre, canta este canto fúnebre a las multitudes de Egipto. Envíalo al mundo subterráneo para que llegue a los que descendieron a la fosa.

¹⁹» «¿Acaso crees que eres más privilegiado que los otros? Baja a la tumba y yace con los no circuncidados^d».

²⁰» Egipto y sus multitudes caerán en medio de los muertos a filo de espada, quienes los atraen hacia la fosa.

²¹ Los jefes y sus ayudantes les hablarán desde el lugar de los muertos, donde ellos, los que no están circuncidados, descendieron y se tendieron entre los muertos a filo de espada.

²² Asiria y todas sus multitudes lo rodearon a él y a sus sepulcros. Todos ellos murieron a filo de espada.

²³» Todos los que sembraban el terror en la tierra de los vivos, yacen muertos en lo más profundo de la fosa. Es la multitud que rodea su tumba,

^d**32:19 no circuncidados o paganos**. Ver *Circuncidar* en el vocabulario.

- todos muertos, a filo de espada.
- 24 Elam y todas sus multitudes rodean su tumba. Todos los muertos a filo de espada los no circuncidados que descendieron al mundo subterráneo, que sembraron miedo en la tierra de los vivos. Llevaron su vergüenza con los que descendieron a la fosa.
- 25 Tendieron una cama para él entre los muertos a espada, con la multitud rodeando su tumba, todos los no circuncidados. Ya que habían sembrado miedo en la tierra de los vivos, llevaron su vergüenza con los que descendieron a la fosa, siendo colocado entre los muertos a filo de espada.
- 26»Mésec y Tubal y sus multitudes rodean su tumba. Todos ellos, los no circuncidados, heridos por la espada, porque habían sembrado miedo en la tierra de los vivos.
- 27 No yacen con los guerreros que caen de las multitudes de los no circuncidados que descendieron al lugar de los muertos con sus armas de guerra, cuyas espadas están bajo la cabeza. En sus huesos llevarán su culpa porque habían sembrado miedo en la tierra de los vivos.
- 28»En cuanto a ti, serás quebrantado entre los no circuncidados y yacerás entre los muertos a filo de espada.
- 29 Allí está Edom*, con sus reyes y todos sus príncipes que a pesar de su poder fueron enviados con los muertos a filo de espada. Yacen entre los no circuncidados que descendieron a la fosa.
- 30 Allí yacen todos los líderes del norte y todos los de Sidón* que descendieron con los muertos a espada en su terror, humillados a pesar de su poderío. Los paganos yacen con los muertos a filo de espada y llevan su vergüenza con los que descendieron a la fosa.
- 31»El faraón los verá y será consolado sobre sus multitudes de muertos a filo de espada. El faraón y su ejército serán destruidos. Es la decisión del Señor Dios.
- 32»Porque yo sembré miedo en la tierra de los vivos, y el faraón y sus multitudes yacerán entre los paganos con los muertos a filo de espada», dice el Señor Dios.

Dios nombra a Ezequiel como guardia

33¹El SEÑOR me dijo: ²«Hijo de hombre, háblale a tu pueblo y dile: “Cuando traigo al enemigo contra una nación, el pueblo nombra a uno de los suyos para que haga guardia. ³Si este ve que el enemigo se acerca, toca la trompeta para advertir al pueblo. ⁴Si alguien oye la advertencia de la trompeta y la ignora, entonces será responsable de su propia muerte cuando venga el enemigo ⁵porque oyó el sonido de advertencia de la trompeta pero la ignoró, así que es su culpa. ⁶Si un guardia ve al enemigo que se acerca pero no toca la trompeta para advertir al pueblo, entonces el enemigo vendrá y los matará. Ellos morirán por sus pecados, pero el guardia será responsable de que hayan muerto.

⁷»Pues a ti, hombre, te he puesto como guardián del pueblo de Israel. Así que cuando oigas un mensaje de parte mía, debes advertirlos. ⁸Es posible que te diga que le avises al perverso: ‘Perverso, ciertamente morirás’. Si no hablas con él y le adviertes que cambie su conducta, entonces morirá por su pecado, pero a ti te haré responsable de su muerte. ⁹En cambio, si le adviertes que cambie su conducta y que se vuelva a Dios, y no lo hace, entonces morirá por su pecado, pero tú te habrás salvado”.

Dios no quiere destruir a nadie

¹⁰»Así que, hijo de hombre, dile al pueblo de Israel: “Ustedes han dicho: ‘Somos culpables de crímenes y pecados. Nos estamos pudriendo en ellos. ¿Cómo viviremos?’”

¹¹»Diles que el Señor Dios afirma: “No quiero que muera el que hace el mal, sino que se vuelva a mí y así tenga vida. Pueblo de Israel, vuélvete a Dios. Aléjate del camino de maldad para que no mueras”.

¹²»Hijo de hombre, dile al pueblo: “La honestidad del bueno no lo salvará cuando cometa una falta. Asimismo, la maldad del perverso no hará que caiga si cambia su mala conducta. El bueno no escapará del castigo cuando peque. ¹³Imagina que le digo al bueno: ‘¡Morirás!’ Tal vez el bueno pensará que la justicia que antes practicaba lo salvará, así que empieza a hacer el mal. Si eso sucede, no se tomará en cuenta su justicia y morirá por el mal que hizo. ¹⁴Ahora, imaginen que le digo al perverso: ‘¡Ciertamente morirás!’, pero él cambia su conducta y empieza a hacer el bien. ¹⁵Puede ser que devuelva lo que le robó a los pobres. Tal vez pague todas sus multas. Tal vez deje de hacer el mal y empiece a vivir de acuerdo a las leyes que dan vida. ¡Entonces ese vivirá! ¡No morirá! ¹⁶No se tomará en contra suya ninguno de sus pecados. Debido a que empezó a hacer el bien, ciertamente vivirá.

¹⁷»Tal vez tu pueblo dirá: ‘¡La forma de actuar del Señor no es justa!’ Así que se empezarán a comportar mal. ¹⁸Si el bueno deja de hacer el bien y empieza a hacer el mal, morirá por sus malas acciones. ¹⁹Y si el malo se avergüenza de sus maldades y empieza a hacer el bien, entonces vivirá por sus buenas acciones. ²⁰Así que,

pueblo de Israel, la forma de actuar de Dios es justa porque él juzgará a cada uno por sus acciones”».

La caída de Jerusalén

²¹El quinto día del décimo mes del año doce^a de nuestro exilio, un fugitivo de Jerusalén vino a verme y me dijo: «Jerusalén ha sido capturada». ²²La noche antes de que el fugitivo viniera a verme, el poder del SEÑOR me dio la habilidad de hablar de nuevo. Mi lengua se soltó y ya no estaba mudo. Esto sucedió antes de que el fugitivo llegara en la mañana.

²³Entonces el SEÑOR me dijo: ²⁴«Hijo de hombre, la gente que vive entre las ruinas de Israel dice: “Abraham era sólo un hombre y heredó la tierra. Nosotros somos muchos, así que recibiremos la tierra como herencia”. ²⁵Por tanto díles que así dice el Señor Dios: “¿Realmente creen que pueden comer sangre, adorar sus repugnantes ídolos, asesinar gente y aun así recibir la tierra? ²⁶Dependen de la violencia, hacen cosas horribles, cada uno de ustedes se deshonra con la esposa de otro, ¿y todavía creen que recibirán la tierra?”

²⁷»Ezequiel, díles que el Señor Dios dice: “Prometo por mí mismo que morirán a filo de espada en esas ruinas. A los que dejen moribundos en los campos se los daré de alimento a los animales salvajes. Los que se esconden en su fortaleza y en sus cuevas morirán por la plaga. ²⁸Desolaré y destruiré la tierra. Se acabará su maravillosa fuerza y nadie pasará por las montañas. ²⁹Entonces, cuando convierta la tierra en un desierto desolado y destruido por sus acciones horribles, ¡aprenderán que yo soy el SEÑOR!”

³⁰»Así que en cuanto a ti, hijo de hombre, tu mismo pueblo está hablando sobre ti cerca de los muros y en todas las entradas. Se dicen unos a otros: “¡Vamos, escuchemos el siguiente mensaje del SEÑOR!” ³¹Mi pueblo acude a ti cuando es la hora de reunión, se sienta ante ti y escucha tus palabras, pero no ponen en práctica lo que dices porque hacen comentarios eróticos y buscan lo que es de provecho propio. ³²Para ellos no eres más que un cantante de canciones eróticas. Tienes una voz melodiosa y haces música dulce; ellos te escuchan, pero no te hacen caso. ³³Pero cuando vengan los problemas, y sí que vendrán, ¡entonces sabrán que realmente eres un profeta!»

Los malos pastores de Israel

34 ¹El SEÑOR me dijo: ²«Hijo de hombre, profetiza sobre los pastores de Israel. Profetiza y dales este mensaje a los pastores. Así dice el Señor Dios: “¡Oigan, pastores de Israel, que sólo se han estado cuidando a sí mismos! ¿No se supone que los pastores cuidan el rebaño? ³¡Ustedes se comen el queso, usan la lana y matan a las ovejas más gordas, pero no cuidan el rebaño! ⁴No fortalecen a la oveja

débil, no cuidan de la enferma, ni curan a la que está herida. No van a traer a la que se descarría ni buscan a las perdidas, ¡sino que abusan de su autoridad y las dirigen con crueldad! ⁵Las han dispersado sin pastor, así que ellas se han convertido en presa de los animales salvajes. ⁶Mis ovejas andan descarriadas por los montes y colinas. Han sido dispersadas por toda la faz de la tierra, y nadie las ha ido a buscar.

⁷»Así que, pastores, escuchen este mensaje del SEÑOR: ⁸Prometo por mí mismo, dice el Señor Dios, que ustedes, pastores, serán castigados por haber tomado mis ovejas como un botín, por dejarlas sin pastor a merced de los animales salvajes, por ni siquiera haber tratado de ir a buscarlas, por ignorarlas y por cuidarse sólo a sí mismos. ⁹Por lo tanto, pastores, escuchen este mensaje del SEÑOR. ¹⁰Así dice el Señor Dios: ¡Miren, estoy contra esos pastores y les demandaré mis ovejas! ¡Los echaré, no los dejaré pastorear mis ovejas nunca más! Rescataré mis ovejas de sus fauces, y los pastores ya no se alimentarán de ellas”.

El buen pastor

¹¹»Porque así dice el Señor Dios: “¡Yo mismo iré a buscar a mis ovejas! ¹²Las pastorearé como un pastor pastorea a su rebaño cuando anda entre sus ovejas que se han dispersado. Así las pastorearé. Las rescataré de todos los lugares donde se dispersen en el día oscuro y lleno de nubarrones. ¹³Las traeré de las naciones y las reuniré de otros países para traerlas de nuevo a su tierra. Entonces las pastorearé en los montes de Israel, por los valles y todos los pueblos del país. ¹⁴Las pastorearé en los mejores pastos y su prado se extenderá hasta los montes más altos de Israel. Descansarán en buenos pastos y se alimentarán en los mejores pastos en los montes de Israel. ¹⁵¡Yo mismo cuidaré a mis ovejas! Las haré reposar. El Señor Dios lo ha dicho así. ¹⁶Buscaré a la perdida, iré por la descarriada, cuidaré de la herida, fortaleceré a la enferma, protegeré a la gorda y fuerte. Las pastorearé con justicia.

¹⁷»Así dice el Señor Dios: Rebaño mío, yo impartiré justicia cuando tengan diferencias entre ustedes, entre una oveja y otra, entre los carneros y los chivos. ¹⁸¿No les es suficiente alimentarse de buenos pastos? ¿Por qué tienen que pisotear lo que queda? ¿Cuando bebes de aguas cristalinas, debes enturbiar el agua que queda para los demás?

¹⁹»Mis ovejas se alimentan de los campos que pisotean y beben del estanque que enturbian con sus patas. ²⁰Por lo tanto, dice el Señor Dios: Yo seré quien juzgue entre las ovejas gordas y las flacas. ²¹Porque ustedes se han empujado con el costado y la espalda, y han atacado a cornadas a las débiles, hasta dispersarlas. ²²Pero yo rescataré a mis ovejas y ya no serán su presa. Yo impartiré justicia entre una oveja y otra. ²³Entonces asignaré a mi siervo como su pastor y él las apacentará. Un descendiente de David las pastoreará. ¡Él será su pastor! ²⁴Entonces

yo, el SEÑOR, seré su Dios, y su siervo David las guiará. El SEÑOR lo ha dicho. ²⁵Entonces haré un pacto de paz contigo. Haré desaparecer del país a las fieras para que descanses segura en el desierto y duermas en paz en el bosque.

²⁶»Entonces mi pueblo será una bendición alrededor de mi monte. Enviaré lluvias en el momento oportuno y estas serán una bendición. ²⁷Hasta los árboles silvestres producirán fruto, la tierra producirá sus cosechas y ellas vivirán seguras en su tierra. Cuando yo quiebre su yugo y las libere de los que las esclavizan, entonces sabrán que yo soy el SEÑOR. ²⁸Ya no serán presa de las naciones y los animales salvajes no se las comerán. Vivirán seguras y nadie las espantará. ²⁹Les daré una tierra fértil y nunca más tendrán hambre. Ya no tendrán que soportar más los insultos de las naciones. ³⁰Entonces sabrán que yo, el SEÑOR su Dios, estoy con ellas, y que ellas son mi pueblo, Israel. El Señor Dios lo ha dicho. ³¹¡Ustedes son mis ovejas, mi rebaño de seres humanos en mi prado, y yo soy su Dios!»», dice el Señor Dios.

Mensaje contra Edom

35 ¹El SEÑOR me habló: ²«Hijo de hombre, vuélvete a Seír y profetiza contra ella. ³Dile que así dice el Señor Dios:

»«Estoy contra ti, montaña de Seír, he levantado mi brazo contra ti y destruiré completamente tu país. ⁴ Dejaré tus ciudades en ruinas, y tú serás destruida. Así aprenderás que yo soy el SEÑOR.

⁵»Porque siempre has sido enemigo de Israel, y entregaste al pueblo para morir a filo de espada en el momento de su destrucción, el momento de su castigo final. ⁶Así lo afirma el Señor Dios: Prometo por mí mismo que me vengaré, y la venganza te perseguirá. ¡Juro que odiarás la venganza, pero la venganza te perseguirá! ⁷Dejaré a la montaña de Seír totalmente desolada y ya no tendrá tráfico. ⁸Cubriré de víctimas asesinadas a filo de espada tus montes y colinas, tus valles y los cauces de tus ríos. ⁹Tu país será destruido para siempre y tus ciudades no podrán volver a habitarse. ¡Así aprenderán que yo soy el SEÑOR!

¹⁰»Porque ustedes dijeron: ‘El SEÑOR vivía en esta tierra que pertenecía a dos naciones y dos pueblos,^a ¡pero ahora será nuestra!’ ¹¹El Señor Dios afirma: ‘¡Prometo por mí mismo que te trataré con tu misma ira! ¡Te castigaré con tu mismo celo y odio! ¡Tomaré como base lo que les sucedió a ellos para decirte cómo te juzgaré a ti! ¹²¡Entonces sabrás que yo soy el SEÑOR! Te oí insultar a los montes de Israel, diciendo: ¡Han sido destruidos! ¡Son nuestra presa! ¹³¡Me desafiaban presumiendo de sí mismos! ¡Yo los oí!’

^a35:10 *dos naciones y dos pueblos* Se refiere a Israel y a Judá.

¹⁴»Así que, dice el Señor Dios: Te voy a destruir y toda la tierra va a festejarlo. ¹⁵Así como se regocijaron con la destrucción de la tierra que pertenecía al pueblo de Israel, así me regocijaré yo. ¡No sólo el monte Seír, sino todo Edom será destruido! Así aprenderán que yo soy el SEÑOR”.

La reconstrucción de Israel

36 ¹»Hijo de hombre, profetiza a los montes de Israel, y diles: “Montes de Israel, escuchen el mensaje del SEÑOR. ²El Señor Dios dice: El enemigo dice lo siguiente de ustedes: Esos montes antiguos serán nuestros ahora, son pan comido. ³Por haber dicho esto, profetiza y diles que así dice el Señor Dios: Los que los rodean los han asolado y arrasado para dividirlos entre el resto de las naciones, por eso se han convertido en motivo de chisme y difamación. ⁴Por lo tanto, escuchen el mensaje del Señor Dios, montes de Israel. El Señor Dios les habla a los montes y colinas, a los barrancos y los valles, a las ruinas asoladas, a las ciudades abandonadas que las naciones vecinas han saqueado y arrasado. ⁵Por eso así dice el Señor Dios: con mi celo más ardiente, me declaro en contra del resto de las naciones y de todo el país de Edom*, el cual se apoderó de mi tierra con profundo desprecio, tomó posesión de ella y la usó como pasto para los animales”.

⁶»Por lo tanto, profetiza sobre la tierra de Israel y diles a los montes y colinas, a los barrancos y los valles, que así dice el Señor Dios: “Mira, por haber soportado humillaciones de otras naciones, ¡ahora yo hablo con todo mi celo y enojo! ⁷Por lo tanto, así dice el Señor Dios: Levanto mi mano para jurar que las naciones que te rodean serán humilladas como ellas humillaron a Israel. ⁸Y ahora, montes de Israel, en ti crecerán árboles que producirán fruto para mi pueblo, Israel, y pronto estarán aquí. ⁹Porque yo estoy con ustedes. Les pondré todo mi atención y serán cultivadas y sembradas. ¹⁰Las cubriré con todo el pueblo de Israel. Sus ciudades serán pobladas de nuevo y sus ruinas serán reconstruidas. ¹¹Haré que tanto los hombres como los animales se multipliquen. Serán fructíferos y se multiplicarán, y ustedes serán como antes. Las haré prosperar aun más que antes. Entonces ustedes sabrán que yo soy el SEÑOR. ¹²Haré que el pueblo de Israel transite de nuevo por su territorio. El pueblo te poseerá y ustedes le pertenecerán a él. Ya no los separarán de sus hijos.

¹³»Así dice el Señor Dios: Les dicen a ustedes sus enemigos: ‘Tú devoras a la gente y dejas sin hijos a tu país’. ¹⁴Por eso ya no devorarás a la gente ni tampoco dejarás el país sin hijos porque el Señor Dios dice: ¹⁵Nunca más permitiré que oigas los insultos de las naciones ni el reproche de las naciones. No se hará caer más a la nación”, dice el Señor Dios».

¹⁶El SEÑOR me habló, diciendo: ¹⁷«Hijo de hombre, cuando el pueblo de Israel vivió en su tierra, la profanaron con su manera de vivir y

sus hechos. Para mí la manera en la que vivían era como el período de menstruación de la mujer, el cual la hace impura*. ¹⁸Así que descargué todo mi enojo sobre ellos por la sangre que derramaron y por los repugnantes ídolos con los que profanaron. ¹⁹Entonces los juzgué por su manera de vivir y por sus hechos malvados, los esparcí entre las demás naciones y los hice extranjeros en otros países. ²⁰Pero estando entre las otras naciones, también profanaron mi santo nombre. Esto sucedía cuando la gente les decía: “Ellos son el pueblo del SEÑOR, ¿por qué entonces salieron de su tierra?” ²¹Entonces me preocupé de mi nombre, el cual el pueblo de Israel había profanado entre las naciones a donde habían ido.

²²»Por lo tanto, dile al pueblo de Israel que así dice el Señor Dios: “Pueblo de Israel, no te hice una nación por ustedes sino por mi nombre santo, el cual ustedes han profanado entre las naciones a donde han ido. ²³Así que volveré a santificar mi nombre santo que ha sido profanado entre las naciones, es decir que ustedes profanaron entre ellas. Y entonces, cuando santifique mi nombre, las naciones sabrán que yo soy el SEÑOR. Es lo que dice el Señor Dios. Esto sucederá cuando me traten de la manera digna en que debo ser tratado frente a esas naciones. ²⁴Entonces los sacaré de entre las naciones y los reuniré de todos esos países y los llevaré a su tierra. ²⁵Entonces derramaré agua pura sobre ustedes y serán limpios de todas sus impurezas. ²⁶Les daré un corazón nuevo y les infundiré un nuevo espíritu. Les quitaré ese corazón de piedra y pondré uno de carne. ²⁷Pondré mi Espíritu en ti. Lo haré para que vivas por mis leyes y para que obedezcas mis reglamentos. ²⁸Regresarán a la tierra que les di a sus antepasados. Entonces ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios. ²⁹Los rescataré de todo lo que han profanado. Haré que tengan trigo en abundancia y que nunca sufran hambre. ³⁰Multiplicaré el fruto de los árboles y las cosechas de los campos para que nunca más sufran hambre entre las naciones. ³¹Entonces cuando recuerden la maldad en la que vivían y sus malos hechos, sentirán asco por los pecados que cometieron y de cómo se contaminaron, y se les quitarán las ganas de seguir haciéndolo. ³²No hago esto por ustedes, dice el Señor Dios”. ¡Sépanlo bien ustedes, familia de Israel! Avergüéncense y pónganse tristes por lo que hacen.

³³»Así dice el Señor Dios: “Cuando los purifique de toda su culpa, esto es lo que verán los que pasan por ella: ³⁴Los estableceré en sus ciudades y las ruinas serán reconstruidas, la tierra solada será cultivada. ³⁵Entonces los que pasan por ella dirán: ‘¿Es este jardín de Edén la misma tierra que antes estaba desolada? ¿Son estas fortalezas las mismas ciudades que estaban arruinadas, desoladas y destruidas?’ ³⁶Entonces las naciones a su alrededor que sobrevivieron sabrán que yo, el SEÑOR, soy el que reconstruí y volvió a sembrar esta tierra desolada. Sabrán que yo, el SEÑOR, lo he dicho y lo cumpliré”.

³⁷»Así dice el Señor Dios: “Hay algo más que voy a hacer por el pueblo de Israel: Voy a hacer que se multipliquen hasta que sean tantos como un rebaño. ³⁸Serán como ovejas sagradas, como el rebaño de Jerusalén durante las fiestas. Sí, estas ciudades en ruinas se llenarán de ovejas. Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR”.

La visión de los huesos secos

37 ¹El poder del SEÑOR vino sobre mí. El SEÑOR me sacó de la ciudad por medio de su Espíritu y me llevó al valle^a. El valle estaba lleno de huesos humanos. ²Me pasó por donde estaban los huesos, todos alrededor de mí. Había muchos huesos por todo el valle y estaban completamente secos. ³Entonces él me dijo: «Hijo de hombre, ¿podrán vivir de nuevo estos huesos secos?» Yo contesté: «Oh, Señor Dios, tú lo sabes».

⁴Él me dijo: «Profetiza sobre estos huesos y diles: “Huesos secos, escuchen el mensaje del SEÑOR. ⁵Así dice el Señor Dios a estos huesos: Voy a hacer que entre en ustedes aliento de vida para que tengan vida de nuevo. ⁶Les pondré ligamentos, los cubriré con carne y piel. Pondré en ustedes un espíritu que les dará vida. ¡Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR!”»

⁷Así que profeticé como se me ordenó. Mientras profeticé, se oyó un gran ruido que estremeció la tierra, y los huesos comenzaron a unirse. ⁸Al fijarme, vi que tenían nuevos ligamentos y que los cubrían carne y piel, pero sin espíritu.

⁹Entonces él me dijo: «Profetiza al espíritu: Hijo de hombre, profetiza y dile al espíritu que así dice el Señor Dios: “Espíritu, ven de los cuatro puntos cardinales y sopla un aliento^b en estos cuerpos muertos para que vivan”. ¹⁰Así que profeticé como se me ordenó. El espíritu llegó a ellos y empezaron a vivir. Luego todos se levantaron. Eran una multitud de soldados.

¹¹Entonces él me dijo: «Hijo de hombre, estos huesos son símbolo del pueblo de Israel. Mira lo que dice el pueblo de Israel: “Tenemos secos los huesos, nos quedamos sin esperanzas, estamos acabados”. ¹²Por lo tanto, profetiza y diles: “Así dice el Señor Dios: Pueblo mío, yo abriré sus tumbas y te sacaré de ellas con vida para que regreses a la tierra de Israel. ¹³Y entonces, pueblo mío, sabrás que yo soy el SEÑOR. ¹⁴Les daré mi Espíritu y se establecerán en su propia tierra. Sabrás que yo, el SEÑOR, he dicho y cumplido todo esto”. Esto es lo que afirma el SEÑOR».

Reunificación de Judá e Israel

¹⁵Entonces el SEÑOR me dijo: ¹⁶«Hijo de hombre, toma un pedazo de madera y escribe: “Esto pertenece a Judá y a los descendientes de Israel

^a37:1 *valle* Probablemente se refiera el valle de Jezreel, una zona fértil donde se llevaron a cabo muchas batallas. Generalmente se le llama simplemente «el valle».

^b37:9 *espíritu, aliento* Las palabras traducidas aquí *espíritu* y *aliento* son la misma palabra hebrea que significa *viento, espíritu* o *aliento*.

que se relacionan con él”. Después toma otro pedazo de madera y escribe: “Esto pertenece a José, la vara de Efraín*, y a toda la casa de Israel que se relaciona con él”.¹⁷ Luego une los pedazos de madera para que sean uno solo en tu mano.

¹⁸»Cuando tus compatriotas israelitas te pregunten qué significa todo eso, ¹⁹diles que el Señor Dios dice: “Tomaré la tribu de José que está en manos de Efraín y las tribus de Israel que están relacionadas con él y los uniré a la tribu de Judá y los haré uno solo. Serán uno en mis manos”.²⁰ Sostén con tus manos los pedazos de madera en los que escribiste para que las vean, ²¹y diles que el Señor Dios dice: “Reuniré al pueblo de Israel de entre todas las naciones donde están esparcidos. Los reuniré de todas partes y los regresaré a su tierra. ²²Los haré una nación en su tierra entre los montes de Israel. También tendrán un rey que los gobierne a todos. Ya no serán dos naciones ni estarán divididos en dos reinos. ²³Sus horribles y repugnantes ídolos y todos sus crímenes ya no los profanarán. Yo los rescataré de todos sus pecados y los purificaré. Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios.

²⁴»Entonces mi siervo David será su rey. Así que tendrán un solo líder. Vivirán de acuerdo con mis enseñanzas, cumplirán mis leyes y las pondrán en práctica. ²⁵Se establecerán en la tierra que le di a mi siervo Jacob*, donde vivieron sus antepasados. Vivirán allí con sus hijos y sus nietos para siempre. Mi siervo David será su líder para siempre. ²⁶Haré con ellos un pacto eterno de paz por su bien. Lo haré para que se multipliquen. Pondré mi templo en medio de ellos para siempre. ²⁷Moraré entre ellos. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. ²⁸Entonces las naciones sabrán que yo, el SEÑOR, santifico a Israel colocando mi templo entre ellos para siempre”».

Mensaje contra Gog

38¹El SEÑOR me dijo: ²«Hijo de hombre, enfrentate a Gog, de la tierra de Magog, príncipe de Mésec y Tubal, y profetiza contra él. ³Dile que el Señor Dios dice: “Yo estoy contra ti, príncipe de Mésec y Tubal. ⁴Te forzaré a regresar a tu escondite. Te pondré garfios en la boca y te sacaré a ti y a tu ejército, caballos y jinetes. Todos con magníficos trajes, son una gran multitud, con escudos y armaduras. Todos empuñan la espada. ⁵También están Persia, Etiopía y Libia, todos armados con escudos y cascos. ⁶Gómer también está allí con todas sus tropas, y también Bet Togarma, en el lejano norte, con todas sus tropas. Te derrotaré, a ti y a los muchos pueblos que están contigo. ⁷Así que, prepárate para defenderte a ti mismo y a las multitudes que te rodean. ⁸Después de mucho tiempo, darás cuentas del mal que has hecho. En el momento indicado, irás a la tierra que la espada recobró, a las montañas de Israel que han estado en ruina continuamente. Irás a la tierra del pueblo que fue reunido de entre muchas naciones, que ha

sido sacado de las demás naciones y para ese tiempo estará viviendo seguro en su propia tierra. ⁹Entonces los atacarás como una tormenta devastadora. Como una nube, tú y tus multitudes y las muchas naciones que están contigo cubrirán la tierra”.

¹⁰»Así dice el Señor Dios: “En ese momento te vendrán a la mente unos pensamientos y se te ocurrirá un plan perverso. ¹¹Dirás: ‘Atacaré a un país lleno de pueblos sin protección, lugares tranquilos donde el pueblo vive seguro, sin muros ni cerrojos. ¹²Los atacaré y me llevaré el botín. Lo harás para poner tus manos en las ruinas reconstruidas y en un pueblo reunido de entre las naciones, un pueblo que adquirió ganado y otras posesiones y se cree el centro del mundo’. ¹³La gente de Sabá y Dedán y los comerciantes de Tarsis* y todos sus buitres te preguntarán: ‘¿Tenías que venir a llevarte el botín? ¿Para eso trajiste a tu ejército? ¿Vienes para llevarte el oro y la plata, el ganado y nuestras pertenencias? ¿Para llevarte el gran botín?’”

¹⁴»Por eso, hijo de hombre, profetiza contra Gog y adviértele que así dice el Señor Dios: “Es un hecho que en aquel día, cuando mi pueblo viva seguro, te darás cuenta de la situación. ¹⁵Vendrás desde el lejano norte con todo tu pueblo. Ellos formarán una gran multitud de ejércitos y serán buenos jinetes. ¹⁶Te levantarás sobre mi pueblo como una nube que cubre la tierra. En el momento indicado, Gog, haré que vengas contra mi tierra para que las naciones me conozcan. Por medio de ti les mostraré claramente mi santidad”».

¹⁷Así dice el Señor Dios: «En ocasiones anteriores, hace años, hablé por medio de mis siervos, los profetas de Israel, sobre el que enviaría para castigar a Israel. ¿Acaso crees que ese eres tú? ¹⁸Esto es lo que afirma el Señor Dios. En ese momento, es decir, cuando Gog venga a la tierra de Israel, mis celos por Israel y mi ira me harán ponerme furioso. ¹⁹He hablado en mi ira. Juro que en ese tiempo habrá un gran terremoto en la tierra de Israel. ²⁰Temblará ante mí los peces del mar y las aves del cielo, los animales del campo y los reptiles que se arrastran en la tierra y toda la gente en la faz de la tierra. Se derrumbarán las montañas, se caerán las pendientes y se vendrán abajo todos los muros. ²¹Entonces llamaré toda clase de terror^a para que venga contra todas las montañas. Esto lo afirma el Señor Dios. Cada hombre atacará con su espada a su hermano, ²²y yo juzgaré a Gog y Magog con plagas y lluvias de sangre, tormentas tempestuosas y granizo. Haré llover fuego y azufre ardiente sobre él y sus divisiones y todos los pueblos que están con él. ²³Entonces seré exaltado, santificado y reconocido frente muchas naciones. ¡Así aprenderán ellos que yo soy el SEÑOR!

^a38:21 *toda clase de terror* Según LXX. TM: *que llamará la espada.*

Derrota de Gog y de su ejército

39 ¹»Hijo de hombre, profetiza sobre Gog y adviértele que así dice el Señor Dios: “Estoy contra ti, Gog, príncipe de Mésec y Tubal. ²Te haré volver y te arrastraré, te haré salir del lejano norte y te traeré a los montes de Israel. ³Lo haré sólo para quitarte el arco que llevas en la mano izquierda y tirar al piso las flechas de la mano derecha. ⁴Tú y tus divisiones y los otros pueblos que están contigo morirán en batalla en los montes de Israel. Te dejaré como alimento para las aves de rapiña y los animales del campo. ⁵Pues en el campo abierto es donde caerás muerto en batalla, porque yo lo he dicho. Es lo que afirma el Señor Dios. ⁶Entonces enviaré fuego contra Magog, el país de Gog, y contra los habitantes de la costa que se sienten tan seguros. Así aprenderán que yo soy el SEÑOR. ⁷De esta manera haré que mi pueblo Israel conozca bien mi nombre y no permitiré que mi nombre sea profanado de nuevo. Las naciones extranjeras sabrán que yo soy el SEÑOR, el Santo de Israel. ⁸¡Ese día vendrá, sí vendrá! Esto lo dice el Señor Dios. Ese es el día del que he hablado”.

⁹»Los habitantes de las ciudades de Israel saldrán al campo de batalla, quemarán las armas y mantendrán encendido el fuego con escudos y armaduras, arcos y flechas, palos y jabalinas. Les llevará siete años quemar todas las armas. ¹⁰No tendrán que acarrear madera del campo ni cortar ningún árbol porque usarán las armas para el fuego. Saquearán a sus saqueadores y despojarán a sus despojadores. Es lo que ha decidido el Señor Dios.

¹¹»En aquel día abriré un sepulcro para Gog en Israel, al oriente del mar, en el valle de los viajeros^a. El sepulcro bloqueará el camino de los viajeros. Allí los israelitas sepultarán a Gog y a su ejército y le cambiarán el nombre por “valle de las multitudes de Gog”. ¹²El pueblo de Israel tardará siete meses para sepultarlo para purificar la tierra. ¹³La gente común lo sepultará. Su fama se extenderá el día que me dé a mí mismo el respeto que merezco. Esto lo dice el Señor Dios. ¹⁴Habrà un grupo de hombres cuyo trabajo será separar a los muertos que todavía estaban en el suelo. Estos hombres sepultarán a los muertos que todavía estén en el suelo para purificar la tierra. Al fin de siete meses, harán una inspección final del campo de batalla. ¹⁵Si alguno que pasa por allí ve un hueso humano, deberá señalarlo hasta que el grupo de sepultureros lo entierren en el valle de los viajeros. ¹⁶De hecho, el nombre del cementerio será “El ejército”. Purificarán la tierra tomando todo este tiempo para sepultar a los enemigos muertos.

¹⁷»En cuanto a ti, hijo de hombre, así dice el Señor Dios: “Diles a todas las aves y animales salvajes: ¡Vengan! ¡Reúnanse! Vengan al banquete que he sacrificado para ustedes. Hay un

gran banquete en los montes de Israel. Vengan a comer la carne y beber la sangre. ¹⁸Comerán la carne de los guerreros y tomarán la sangre de la realeza. Todos son como los carneros bien alimentados, las cabras y toros engordados en Basán*. ¹⁹Comerás del banquete que he sacrificado para ti hasta quedar saciado y tomarás hasta que te embriagues. ²⁰En mi mesa te saciarás de caballos y jinetes, guerreros y toda clase de soldados”. Esto es lo que dice el Señor Dios.

²¹»Así mostraré mi gloria* entre las naciones y todas las naciones verán mis juicios y el poder que les muestro. ²²Desde ese día el pueblo de Israel sabrá que yo soy el SEÑOR su Dios. ²³Todas las naciones sabrán que yo desterré al pueblo de Israel por su culpa, por haberse rebelado en mi contra. Me aparté de ellos y los entregué a los enemigos, que los mataron a filo de espada. ²⁴Los traté de acuerdo a sus crímenes. Me alejé de ellos.

²⁵»Por lo tanto, dice el Señor Dios: “Ahora restauraré la suerte de Jacob*; tendré compasión de la familia entera de Israel. Le mostraré la pasión que siento por mi nombre santo. ²⁶Y cuando regresen a la seguridad de su tierra, donde no hay nadie a quien temerle, entonces se olvidarán de su vergüenza y ya no se rebelarán contra mí. ²⁷Esto sucederá cuando los haga volver de las naciones extranjeras y los reúna de entre los países de sus enemigos, entonces yo mostraré mi santidad entre ellos, a la vista de muchas naciones. ²⁸Cuando los traiga de entre las naciones y los reúna de nuevo en su tierra sin dejar a nadie, ¡entonces sabrán que yo soy el SEÑOR su Dios! ²⁹Y yo, quien he derramado mi Espíritu sobre ellos, ya no me apartaré de ellos. Es la decisión del Señor Dios”».

El templo nuevo

40 ¹El día diez^b del primer mes del año veinticinco de nuestro exilio, es decir el año décimo cuarto después de que Jerusalén fue derrotada, el SEÑOR se apoderó de mí y me llevó a Jerusalén. ²En una visión divina me llevó a la tierra de Israel. Me puso en un monte alto y al sur del monte había una estructura parecida a una ciudad. ³Luego me guió hacia allá. Noté que en la entrada había un hombre que parecía de bronce, el cual estaba de pie. Tenía una cinta de medir de lino y una vara de medir. ⁴El hombre me dijo: «Hijo de hombre, abre los ojos, escucha y presta atención a todo lo que te voy a mostrar porque esa es la razón por la que te traje aquí. Cuéntale al pueblo de Israel todo lo que veas».

⁵Noté que un muro rodeaba completamente el templo*. El hombre tenía una vara de medir de tres metros^c. Con ella midió el muro, el cual tenía tres metros de ancho por tres metro de alto. ⁶Luego se dirigió a la entrada que da al oriente. Subió sus escalones y midió el umbral de la puerta, el cual tenía tres metros de ancho.

^b**40:1 día diez** Se refiere al día del Perdón del año 573 a. C. Ver Levítico 23:26; 25:9.

^c**40:5 tres metros** Textualmente *seis codos a razón de codo y palmo menor*. Ver tabla de pesas y medias.

^a**39:11 valle de los viajeros** Aquí hay un juego de palabras entre las expresiones *valle de Abarim* y *valle de los viajeros* que suenan parecido en hebreo.

El otro umbral también medía tres metros.
⁷Cada celda medía tres metros de alto y tres metros de ancho. El muro entre las celdas medía dos metros y medio de ancho. El umbral de la entrada interior al lado del vestíbulo medía tres metros de ancho.
⁸Midió el vestíbulo interior de la entrada,
⁹el cual tenía cuatro metros de ancho con muros de un metro de ancho. Este es el vestíbulo del extremo interior de la entrada.
¹⁰En cuanto a las celdas de la entrada oriente, hay tres celdas en cada lado del pasillo. Todas las celdas miden lo mismo, y todos sus muros miden lo mismo en cada dirección.

¹¹Midió el ancho de la entrada de la puerta, y tenía cinco metros de ancho por seis metros y medio de largo.
¹²Frente cada celda había un pequeño muro que medía medio metro de ancho por cada lado. Cada celda medía tres metros de ancho por tres metros de largo.
¹³También midió la puerta, desde el techo de una celda hasta el techo de la celda de enfrente, y entre una y otra abertura había una distancia de doce metros y medio.
^{14a}Luego midió la extensión de todas las paredes laterales, incluyendo las de las paredes de cada lado del vestíbulo del patio. El total fue de treinta metros.
¹⁵Desde el frente de la entrada exterior, es decir desde la fachada, hasta el frente del vestíbulo de la entrada interior había una extensión de veinticinco metros.
¹⁶Las celdas y los muros laterales tenían ventanas con rejas alrededor del interior de la puerta. El vestíbulo también tenía las mismas ventanas en el interior. Los pilares tenían decoraciones de grabados de palmeras.

El patio exterior

¹⁷Luego me llevó al patio exterior. Allí vi treinta habitaciones y un área pavimentada que rodeaba el patio, con las habitaciones de cara al patio.
¹⁸El ancho del pavimento, es decir el pavimento más bajo, era igual a la longitud de las puertas y el extremo interno de la entrada.
¹⁹Entonces el hombre midió el ancho del patio exterior desde la entrada interior hasta la orilla exterior del patio interior. Medía cincuenta metros. El lado norte es igual al lado oriental.

²⁰El hombre midió la longitud y el ancho de la puerta del lado norte del patio exterior.
²¹Esa puerta también tenía tres celdas en lados opuestos y sus muros laterales. En la primera puerta, sus vestíbulos medían lo mismo. La puerta medía veinticinco metros de largo por doce y medio de ancho.
²²Las ventanas, los vestíbulos y las palmeras medían lo mismo que la puerta del lado oriente. La gente tenía que subir siete escalones para llegar al vestíbulo exterior.
²³La puerta que conducía al patio interior estaba exactamente en frente de la puerta exterior, ambas en el norte y en el oriente. El hombre midió la distancia entre las dos puertas y era de cincuenta metros.

^a40:14 El hebreo es oscuro.

^b40:14 *treinta metros* Textualmente *sesenta codos*. Ver tabla de pesas y medidas.

²⁴Entonces el hombre me llevó hacia la puerta del patio que estaba al sur y midió los batientes de las puertas laterales y los vestíbulos. Medían lo mismo que las otras puertas.
²⁵También había ventanas con rejas alrededor de la puerta y el vestíbulo, igual que en las otras entradas. La puerta medía veinticinco metros de largo por doce metros y medio de ancho.
²⁶Había siete escalones para llegar al vestíbulo exterior. Había palmeras grabadas en los pilares que estaban a cada lado de la puerta.
²⁷También había una puerta hacia el sur que conducía al patio interior. El hombre midió la distancia del patio desde una puerta hasta la otra y medía cincuenta metros.

El patio interior

²⁸Después el hombre me condujo al patio interior por la puerta sur. Midió la puerta sur y medía lo mismo que las otras.
²⁹Las celdas, los batientes y los vestíbulos también medían lo mismo que los otros. También tenía ventanas con rejas alrededor de la puerta y el vestíbulo. Medía veinticinco metros de largo por doce metros y medio de ancho.
³⁰A cada lado de la puerta había vestíbulos que medían doce metros y medio de ancho por dos metros y medio de largo.
³¹En cuanto al vestíbulo que daba al patio exterior, tenía palmeras grabadas en sus batientes y ocho escalones.

³²Luego me llevó a la puerta oriental que conducía al patio interior. Esta puerta medía lo mismo que las otras.
³³Las celdas, los muros y los vestíbulos medían lo mismo. También tenía ventanas con rejas alrededor de la puerta y los vestíbulos. Medía veinticinco metros de largo por doce metros y medio de ancho.
³⁴El vestíbulo estaba al final de la puerta que estaba cerca del patio exterior. Tenía palmeras grabadas en cada lado y ocho escalones que conducían al vestíbulo.

³⁵Luego me llevó a la entrada norte, la cual medía lo mismo que las otras.
³⁶Tenía las mismas celdas, vestíbulos y ventanas con rejas a su alrededor. Medía veinticinco metros de largo por doce metros y medio de ancho.
³⁷Los vestíbulos que daban al patio exterior tenían grabados de palmeras en sus batientes y había ocho escalones.

Las habitaciones para los sacrificios

³⁸En la entrada de los vestíbulos había una puerta que conducía a una habitación donde los sacerdotes limpiaban los sacrificios.
³⁹En el vestíbulo de la entrada había una mesa en cada lado de la entrada que servía para matar los animales para el sacrificio que se quemaba completamente y los sacrificios por el pecado y el de restitución.
⁴⁰En el exterior, al lado de la escalera que conducía a la puerta norte, había otras dos mesas.
⁴¹O sea que había cuatro mesas afuera y cuatro adentro, es decir, había ocho mesas en total, donde se mataban los animales.
⁴²Había cuatro mesas de piedra que medían setenta y cinco centímetros de largo por setenta y cinco

centímetros de ancho, y cincuenta centímetros de alto. Sobre las mesas se colocaban los instrumentos para matar al animal del sacrificio que se quema completamente y los otros sacrificios. ⁴³En el interior, sobre las paredes, había ganchos dobles que medían alrededor de veinticinco centímetros de largo. Sobre las mesas se ponía la carne de las ofrendas.

Las habitaciones de los sacerdotes

⁴⁴En el patio interior, fuera de las puertas interiores, había dos salas para los jefes del templo*. Las salas daban hacia el sur. También había una sala junto a la puerta oriental que daba al norte. ⁴⁵Luego el hombre me dijo: «Esta sala que da hacia el sur es para los sacerdotes que sirven en el templo. ⁴⁶La sala que da hacia el norte es para los sacerdotes que sirven en el altar. Estos sacerdotes son descendientes de Sadoc y son los únicos de los levitas* que pueden acercarse al SEÑOR para servirle como sacerdotes».

⁴⁷Luego midió el patio interior, el cual medía cincuenta metros de largo por cincuenta metros de ancho. El altar estaba exactamente enfrente del templo. Enseguida el hombre me condujo al vestíbulo del templo.

El patio del templo

⁴⁸Midió los muros del vestíbulo y el grosor de cada uno medía dos metros y medio. El ancho de la puerta era de siete metros de un lado y siete metros del otro. ⁴⁹El vestíbulo medía seis metros de largo por diez metros de ancho y se llegaba a él por una escalera de diez escalones. Junto a cada pilar había una columna.

El Lugar Santísimo del templo

41 ¹Entonces el hombre me llevó al templo y midió los pilares, los cuales tenían tres metros de ancho. ²El ancho de la entrada era de cinco metros, y cada una de las paredes laterales medía dos metros y medio de ancho. Esta habitación medía veinte metros de largo por diez de ancho.

³Después entré en el recinto interior y midió los pilares de la entrada, los cuales medían un metro cada uno. La entrada medía tres metros de ancho, y las paredes laterales de la entrada medían tres metros y medio cada una. ⁴La sala medía diez metros de largo por diez metros de ancho. Después me dijo: «Este es el Lugar Santísimo*».

Otras habitaciones del templo

⁵Alrededor del perímetro del templo* había una estructura de salas laterales. El ancho de esta estructura era de dos metros. ⁶Había treinta salas laterales distribuidas en tres niveles. El muro del templo tenía soportes que sostenían las salas laterales. Las vigas de estas salas descansaban sobre estos soportes pero no estaban sujetas directamente al muro. ⁷Entre más alto el nivel, más anchas eran las salas laterales que rodeaban al templo. Las salas laterales rodeaban el templo hasta arriba. Por eso el ancho del

interior de las salas es mayor en la parte superior. Y por eso hay una escalera que conduce del piso inferior, a través del piso del medio, hasta el piso superior. ⁸Noté que una plataforma de tres metros de altura rodeaba el templo y servía de base para las salas laterales. ⁹El muro exterior de las salas laterales medía dos metros y medio de ancho. Entre las salas laterales del templo ¹⁰y los cuartos de los sacerdotes a lo largo del muro que rodea el patio interior había un espacio de diez metros^a de ancho que rodeaba el templo. ¹¹La puerta de las salas laterales conducía a un espacio libre. Había una entrada al norte y una al sur. El espacio libre que rodeaba al templo medía dos metros y medio de ancho.

¹²En esta área al oeste del templo había un área restringida. Este edificio medía treinta y cinco metros de ancho, con un muro de dos metros y medio de ancho por cuarenta y cinco metros de largo. ¹³El hombre midió el templo, el cual medía cincuenta metros de largo. El área restringida y el edificio también medían cincuenta metros. ¹⁴El ancho del frente del templo, junto con el área restringida hacia el oriente, era de cincuenta metros. ¹⁵Entonces el hombre midió la longitud del edificio, junto las galerías de ambos lados, hasta el área restringida posterior hacia el occidente del templo, y era de cincuenta metros.

El recinto interior, el interior de la nave, los vestíbulos del patio, ¹⁶los umbrales, las ventanas con rejas y las galerías de los tres pisos, estaban recubiertos de madera de arriba a abajo y todo alrededor, incluso las ventanas. ¹⁷Desde el recinto interior hasta el exterior, alrededor, en cada muro, ¹⁸habían grabados de querubines* y palmeras cuidadosamente alternados. Cada querubín tenía dos rostros, ¹⁹uno de hombre y otro de león. Cada rostro miraba hacia la palmera que tenía a su lado. Estas imágenes estaban grabadas en las paredes del templo. ²⁰Iban desde el suelo hasta la parte superior de las puertas, de la misma manera que en las paredes del templo.

²¹Los postes de la entrada del templo eran cuadrados. Frente a la entrada del Lugar Santísimo* había algo que parecía ²²un altar de madera, el cual medía un metro y medio de alto por uno de largo y uno de ancho. Sus esquinas, su base y sus lados eran de madera. Entonces el hombre me dijo: «Esta es la mesa que está delante del SEÑOR».

²³El templo y el Lugar Santísimo tenían puertas dobles, ²⁴es decir, dos hojas giratorias en cada puerta. ²⁵Las puertas tenían grabados de querubines y palmeras, igual que las paredes. También había un alero de madera en el frente del vestíbulo. ²⁶Las paredes a cada lado de la fachada, las de las habitaciones interiores del templo y las de los aleros tenían ventanas con rejas y grabados de palmeras.

^a41:10 diez metros Textualmente veinte codos. Ver tabla de pesas y medidas.

Las habitaciones de los sacerdotes

42¹El hombre me sacó al patio exterior por el camino norte y me llevó al conjunto con muchas habitaciones que estaba al lado del área restringida al norte del edificio. ²La entrada norte estaba en el camino, el cual medía cincuenta metros de largo por veinticinco metros de ancho. ³Al lado del área de diez metros del patio interior y del enlosado del patio exterior, el conjunto se elevaba nivel por nivel en tres pisos. ⁴En frente del edificio con muchas habitaciones, había un pasillo de cinco metros de ancho y cincuenta de largo que conducía al interior. La entrada de esas habitaciones estaba en el lado norte. ⁵Las habitaciones superiores eran más cortas que las inferiores debido a los pasillos que conducían al siguiente nivel. ⁶Había tres pisos que no tenían columnas como las de los patios, de manera que los pisos superiores eran más chicos que el piso intermedio y el piso inferior. ⁷Había un muro afuera de las habitaciones laterales, hacia el patio exterior que medía veinticinco metros de largo. ⁸La longitud de las habitaciones laterales del patio exterior era veinticinco metros por cincuenta metros, paralelas al templo*. ⁹Debajo de las habitaciones paralelas, se encontraba la entrada oriental del patio exterior.

¹⁰Había más habitaciones laterales a lo largo de la pared sur del patio, en el camino oriental, frente al área restringida del edificio. ¹¹Había un camino enfrente de ellas, igual que las habitaciones laterales a lo largo del camino norte. Las habitaciones eran cuadradas, tenían la misma longitud y anchura, las mismas salidas y el mismo patrón de entradas. ¹²Como puerta a las habitaciones del sur, había una entrada en el extremo oriental del camino que era paralela a la pared protectora.

¹³Entonces el ángel me dijo: «Las habitaciones alrededor del área restringida, tanto en el norte como en el sur, son habitaciones sagradas donde los sacerdotes que se acercan al SEÑOR comen los sacrificios sagrados. Allí es donde dejan los sacrificios más sagrados, las ofrendas de cereal, los sacrificios por el pecado y los de restitución, porque ese lugar es santo. ¹⁴Así que cuando los sacerdotes entran allí, no deben salir al patio exterior con la vestidura sagrada con la que sirvieron, sino que deben quitársela, ponerse otra ropa y dejar las vestiduras en el área sagrada porque son santas. Entonces pueden salir y acercarse al pueblo».

El patio exterior

¹⁵Terminó de medir el interior del templo* y me condujo por la entrada este. Luego midió toda esa área. ¹⁶El ángel midió la pared oriental hasta la esquina, la cual midió doscientos cincuenta metros. ¹⁷Midió la pared norte, la cual también midió doscientos cincuenta metros. ¹⁸Después midió la pared sur, con doscientos cincuenta metros. ¹⁹Asimismo midió la pared occidental, y también midió doscientos cincuenta metros. ²⁰El mismo midió todo el contorno en los cuatro

puntos cardinales, doscientos cincuenta metros de largo por doscientos cincuenta metros de ancho. Lo hizo para distinguir lo sagrado de lo profano.

El Señor habitará entre su pueblo

43¹Entonces me llevó a la puerta, es decir a la puerta que da al oriente. ²Allí noté la gloria* del Dios de Israel que provenía del oriente haciendo un ruido tan fuerte como el de un mar enfurecido. Su gloria iluminó la tierra. ³Fue como la visión que había visto antes, como la visión que vi cuando vine a destruir la ciudad, como la que vi junto al canal Quebar. Me incliné rostro en tierra. ⁴Luego la gloria del SEÑOR entró en el templo* por la puerta que da hacia el oriente.

⁵El Espíritu me levantó y me condujo al patio interior. Allí vi que la gloria del SEÑOR había llenado el templo. ⁶Oí que alguien me hablaba desde el interior del templo mientras un hombre estaba parado a mi lado. La voz me decía: ⁷«Hijo de hombre, el pueblo y sus reyes deben dejar de profanar el lugar de mi trono, el lugar donde pongo la planta de mis pies, donde habito por siempre entre el pueblo de Israel. El pueblo de Israel y sus reyes no volverán a profanar mi santo nombre con su infidelidad ni con sus tumbas reales. ⁸Profanaron mi santo nombre cuando colocaron sus umbrales y postes junto a los míos, y cuando levantaron sólo un muro de por medio, cuando me hicieron enojar tanto con sus horribles acciones, que los destruí. ⁹Ahora deben quitar de mi presencia su infidelidad y sus tumbas reales para que yo pueda habitar entre ellos por siempre.

¹⁰»Cuéntale al pueblo de Israel, hijo de hombre, sobre el templo para que se avergüencen de sus horribles acciones y para que hagan planos exactos. ¹¹Entonces, si se avergüenzan de sus acciones, cuando les digas sobre la imagen del templo y sus planos, sus entradas y salidas, y todas las reglas y reglamentos sobre ellos, y cuando escribas todo esto ante ellos, ellos mantendrán los planos y sus reglamentos, y en realidad los seguirán. ¹²Así que, estas son las instrucciones sobre el templo; toda el área que rodea la cima del monte será un Lugar Santísimo*. ¡Toma nota, estas son las instrucciones para el templo!»

El altar

¹³Estas son las medidas del altar, de acuerdo a las medidas de antes.^a Alrededor del altar había una fosa de medio metro de hondo por medio metro de ancho, con un reborde de veinticinco centímetros alrededor de toda la orilla. ¹⁴Desde la fosa hasta la parte superior de la cornisa inferior del altar medía un metro de alto y medio metro de ancho. Desde la cornisa pequeña hasta la parte superior de la cornisa grande medía dos metros de alto y medio metro de ancho. ¹⁵El

^a43:13 *medidas de antes* Textualmente *por codos a razón de codo y palmo menor*.

fogón del altar medía dos metros y desde allí sobresalían cuatro cuernos. ¹⁶El fogón del altar era un cuadrado perfecto de seis metros de largo por seis de ancho. ¹⁷La cornisa también era un cuadrado de siete metros de largo por siete de ancho de esquina a esquina, y tenía un reborde de veinticinco centímetros. La fosa alrededor del altar medía medio metro de ancho y las gradas del altar daban al oriente.

¹⁸Luego el ángel me dijo: «Hijo de hombre, el Señor Dios dice: “El día que se construya el altar para ofrecer sacrificios y derramar la sangre se deberán seguir estos reglamentos. ¹⁹A los sacerdotes levitas* descendientes de Sadoc que se acercan para servirme les darás un ternero para que lo ofrezcan como sacrificio por el pecado”. Lo afirma el Señor Dios. ²⁰De la siguiente manera purificarás el altar, harás expiación por él: Tomarás algo de la sangre de los terneros y la derramarás sobre los cuatro cuernos del altar, en la cornisa y en el reborde que la rodea. ²¹Luego sacarás al ternero del sacrificio por el pecado y lo quemarás bajo la supervisión de un funcionario del templo.

²²El siguiente día ofrecerás en sacrificio un carnero sin defecto, para purificar el altar, de la misma manera que el ternero lo purificó. ²³Cuando termines el proceso de purificación, ofrece un ternero y un macho cabrío sin defecto ²⁴ante el SEÑOR. Los sacerdotes derramarán sal sobre ellos y los ofrecerán como sacrificios que se queman completamente al SEÑOR. ²⁵Por siete días, los sacerdotes ofrecerán un macho cabrío sin defecto y un ternero como sacrificio de purificación. ²⁶Por siete días realizarán la ceremonia de purificación del templo, lo limpiarán y lo dedicarán al servicio. ²⁷Al cabo de estos siete días, y a partir del día octavo, los sacerdotes ofrecerán los sacrificios que se queman completamente y las ofrendas para festejar que ustedes ofrezcan. Entonces yo los aceptaré. El Señor Dios lo ha dicho».

La puerta exterior

44 ¹El hombre me hizo regresar a la puerta del templo que conduce al patio exterior que da al oriente. La puerta estaba cerrada. ²Entonces el SEÑOR me dijo: Esta puerta está cerrada pero debe abrirse. Ningún hombre deberá entrar por ella porque el SEÑOR Dios de Israel entra por ella. Así que deberá seguir cerrada. ³Sólo el gobernante deberá sentarse en la entrada para comer ante el SEÑOR. Él puede entrar por el camino que lleva al vestíbulo de la entrada y salir de la misma manera.

Personal autorizado a entrar al templo

⁴Entonces me llevó por el camino que lleva hacia la entrada norte que da al templo*. Me fijé y noté que la gloria* del SEÑOR llenaba el templo del SEÑOR. Así que me postré en tierra. ⁵Pero el SEÑOR me dijo: «Hijo de hombre, ¡presta atención! Abre bien los ojos y escucha bien lo que te digo. Escucha todos los reglamentos e instrucciones sobre el templo del SEÑOR. Fíjate bien

en la entrada del templo y en todas las salidas del santuario.

⁶»Dile al pueblo rebelde de Israel que el Señor Dios dice: “Pueblo de Israel, estoy hasta aquí de sus horribles acciones, ⁷han dejado que los extranjeros y los paganos^a de cuerpo y mentalidad entren a mi santuario a profanar mi templo. Les han ofrecido a sus detestables* ídolos el pan, la grasa y la sangre que deberían ofrecerme a mí, anulando así mi acuerdo. ⁸No protegieron mis objetos sagrados y le asignaron la guardia de mi santuario a otra gente en lugar suyo”.

⁹»Así dice el Señor Dios: “No se permitirá entrar en el santuario a ninguno de los extranjeros que viven entre el pueblo de Israel, es decir, los extranjeros que son paganos de cuerpo y mentalidad. ¹⁰Sólo los levitas* entrarán en él, aunque son tan culpables como el resto de Israel porque se apartaron de mí para seguir a los detestables ídolos. ¹¹Los levitas son los que han de servir en mi santuario como guardias armados en las entradas del templo para proteger su santidad. Ellos matarán a los animales que se ofrecen en sacrificio que se quema completamente y en sacrificio por el pueblo. También son quienes se presentarán ante el pueblo para servirlo”. ¹²Este es un decreto del Señor Dios: “Como los levitas servían al pueblo frente a sus detestables ídolos y fueron piedra de tropiezo para el pueblo de Israel, los haré responsables y los castigaré.

¹³»”No se acercarán a mí para servir como sacerdotes o para acercarse a ninguno de los objetos santos, especialmente los santísimos. Así serán avergonzados por sus horribles acciones. ¹⁴Pero yo los asignaré para servirme como guardias en el templo en todos los servicios de adoración y en todo lo que se lleva a cabo allí.

¹⁵»”Los sacerdotes levitas, es decir, los descendientes de Sadoc que permanecieron sirviendo en mi santuario aún cuando el pueblo de Israel se alejó de mí, se acercarán a mí para servirme. Se presentarán ante mí para ofrecerme la grasa y la sangre de los sacrificios. Este es un decreto del Señor Dios. ¹⁶Ellos entrarán en mi santuario y se presentarán en mi mesa para servirme y para realizar los deberes que se les han asignado. ¹⁷Cuando entren por las puertas que conducen al patio interior, usarán su ropa de lino oficial. Nunca usarán ropa de lana cuando sirvan en el patio interior o en el templo. ¹⁸También usarán turbantes y ropa interior de lino. No usarán nada que los haga sudar. ¹⁹Cuando salgan al patio exterior entre el pueblo, se quitarán la ropa que usan para servir y la dejarán en los cuartos del área sagrada, y se pondrán otra ropa. Lo harán para evitar que se transmita la santidad al pueblo que pueda tener contacto con la ropa sagrada.

²⁰»”No se rasurarán la cabeza ni se dejarán crecer mucho el pelo, sino que lo mantendrán

^a44:7 *paganos* Textualmente *incircuncisos*. Ver *Circuncisión* en el vocabulario.

corto. ²¹No se permitirá que los sacerdotes tomen vino una vez que entren el patio interior. ²²Tampoco que se casen con viudas o mujeres divorciadas. Sólo se casarán con viudas de otros sacerdotes y vírgenes de padres israelitas.

²³» Los sacerdotes deben instruir a mi pueblo sobre las diferencias entre lo santo y lo profano, sobre las normas de la pureza y la impureza. ²⁴Los sacerdotes deberán presidir disputas judiciales. Tomarán decisiones legales con mis decretos. Seguirán mis instrucciones y decretos relacionados con mis asambleas sagradas. Mantendrán la santidad de mis días de reposo.

²⁵» No deberán acercarse a cadáveres para no contaminarse a menos que se trate de su papá, mamá, hijo, hija, hermano o hermana, en cuyo caso sí podrán arriesgarse a contaminación. ²⁶Después de purificarse*, dejarán pasar siete días antes de entrar al área sagrada. ²⁷Cuando entren al área sagrada en el patio interior para servir en el Lugar Santo*, deberán ofrecer una ofrenda de purificación por sí mismos. Es la decisión del Señor Dios.

²⁸» ¿Y qué recibirán de herencia? ¡Yo soy su herencia! No recibirán ninguna porción de la tierra de Israel. ¡Yo soy su porción! ²⁹Los sacerdotes pueden comer las ofrendas de cereal, por el pecado y por las culpas. También pueden comer de la cosecha de la tierra israelita que ha sido dedicada al Señor. ³⁰Las primicias de todas las cosechas, los primogénitos de los animales y todas las ofrendas por voluntad propia, pertenecerán a los sacerdotes. Darás la primera harina molida a los sacerdotes para conseguir la bendición sobre tu casa. ³¹Los sacerdotes no comerán nada de carne descompuesta de animal ni ave.

División de la tierra para uso sagrado

45 ¹» Cuando repartas la tierra por sorteo entre el pueblo, deberás separar una sección de tierra como regalo para el SEÑOR. Este distrito santo medirá doce mil quinientos metros de largo por diez mil de ancho. Toda el área dentro de estas fronteras será santa. ²En este distrito habrá un área de doscientos cincuenta metros por lado reservada para el templo* sagrado. Alrededor de ese terreno habrá un área libre de veinticinco metros de ancho. ³Así que de esa área separarás una parcela de doce mil quinientos metros de largo por cinco mil de ancho para el santuario, el Lugar Santísimo*. ⁴Esta área estará separada como un área sagrada para los sacerdotes que permanezcan cerca del SEÑOR para servirlo. Habrá lugar para sus casas y un área sagrada para el santuario. ⁵Esta área medirá doce mil quinientos metros de largo por cinco mil de ancho. Habrá veinte habitaciones como herencia permanente para los levitas* que sirven en el templo. ⁶Habrà una porción de tierra de dos mil quinientos metros de ancho por doce mil quinientos metros de largo para la ciudad. También habrá un área de diez mil metros de largo como regalo sagrado para todo el pueblo de Israel.

⁷» Una porción de la tierra se asignará para el gobernante en cada lado de la reserva sagrada y la propiedad de la ciudad, al oriente y al occidente. Tendrá la misma longitud, tanto al oriente como al occidente, que las otras secciones de tribus. ⁸Por el bien de la tierra, esta será propiedad del gobernante, para que los gobernantes ya no opriman a mi pueblo y le permitan al pueblo de Israel mantener sus tierras*.

⁹» Así dice el Señor Dios: “Gobernantes de Israel, ¡estoy hasta aquí de su mala conducta! Dejen de ser tan violentos y de robar a mi pueblo. Practiquen la justicia y hagan el bien. Dejen de expulsar de su tierra a mi pueblo. Esto es dice el Señor Dios.

¹⁰» Usen balanzas justas y exactas, para sólidos y líquidos. El *efa** y el *bato*^a tendrán volúmenes equivalentes. ¹¹Tanto el *efa* como el *bato* equivaldrán a una décima parte de un *jómer*^b. ¹²Un *siclo*^c pesará veinte *guerás*^d. Una *mina*^e equivaldrá a sesenta *siclos*.

¹³» Esta es la ofrenda que deberás presentar: Por cada *jómer* de trigo, la sexta parte de un *efa*; por cada *jómer* de cebada, la sexta parte de un *efa*. ¹⁴La medida para el aceite es la siguiente: por cada *coro*^f, la décima parte de un *bato*; esto equivale a diez *batos*, también a un *jómer*, ya que diez *batos* equivalen a un *jómer*. ¹⁵También habrá ofrendas de vino de Israel para acompañar a las de cereal, sacrificios que se queman completamente y ofrendas para festejar para purificación. Lo afirma el Señor Dios.

¹⁶» Se requerirá que todo el pueblo presente esta ofrenda al gobernante de Israel. ¹⁷Se requerirá que el gobernante ofrezca sacrificios que se queman completamente, ofrendas de cereal y de vino durante los festivales, Lunas nuevas*, los días de descanso* y todas las asambleas sagradas de la casa de Israel. También presentará los sacrificios por el pecado para purificar* al pueblo de Israel.

¹⁸» Así dice el Señor Dios: El primer día del primer mes, toma un ternero sin defecto y descontamina el santuario. ¹⁹Luego el sacerdote tomará sangre de la ofrenda para el perdón de los pecados y la pondrá en los marcos de las puertas del templo, los rincones de las cuatro paredes del altar y los marcos de la puerta del patio interior. ²⁰Harás lo mismo el día séptimo del mes para purificar el templo para los que erraron sin darse cuenta o involuntariamente.

²¹» El día catorce del primer mes se llevará a cabo la fiesta de siete días de la Pascua*,

^a45:10 *bato* Era un medida de capacidad para líquidos. Equivalía a veintidós litros.

^b45:11 *jómer* Era un medida de capacidad que equivalía a doscientos veinte litros.

^c45:12 *siclo* Era un medida de peso. Equivalía a once gramos.

^d45:12 *guerá* Era un medida de peso. Equivalía a medio gramo.

^e45:12 *mina* Era un medida de peso. Equivalía a quinientos cincuenta gramos.

^f45:14 *coro* Era un medida de capacidad para líquidos. Equivalía a doscientos veinte litros.

durante la cual se comerá pan sin levadura. ²²En ese momento, el gobernante presentará una ofrenda por el perdón de los pecados, por sí mismo y por todo el pueblo. ²³Durante la fiesta de siete días, el gobernante ofrecerá sacrificios que se queman completamente al SEÑOR; siete terneros y siete carneros sin defecto, así como un macho cabrío por día como sacrificio por el pecado. ²⁴También ofrecerá un *efa* de cereal por ternero, un *efa* por carnero y un *hin*^a de aceite por *efa*.

²⁵»El décimo quinto día del séptimo mes, durante la fiesta, ofrecerá los siete días completos los mismos sacrificios por el pecado, sacrificios que se queman completamente, y las mismas ofrendas de cereal y aceite.

El gobernante y las fiestas

46 ¹»Así dice el Señor Dios: La puerta oriental del patio interior permanecerá cerrada durante los seis días laborales, pero se abrirá los días de descanso* y los días de Luna nueva*. ²El gobernante entrará por la puerta del vestíbulo y se parará en la puerta de la entrada. Los sacerdotes se harán cargo de su ofrenda que se quema completamente y ofrendas de paz. El gobernante se postrará rostro en tierra en el umbral de la entrada y luego se retirará. Pero la entrada no se cerrará hasta el atardecer.

³»Los días de descanso y los días de Luna nueva, el pueblo adorará ante el SEÑOR en la entrada. ⁴Los días de descanso, el gobernante ofrecerá al SEÑOR seis ovejas y un carnero sin defecto. ⁵Una ofrenda de veinte kilos^b de cereal acompañará al carnero, y los corderos irán acompañados de la cantidad de cereal que el gobernante desee ofrendar. ⁶Los días de Luna nueva los sacrificios serán un ternero sin defecto, seis corderos sin defecto y un carnero. ⁷Las ofrendas de cereal que los acompañan serán de veinte litros para el ternero, otra para el carnero, y lo que desee para los corderos. Por cada veinte kilos de cereal deberá ofrecer tres litros y medio de aceite.

⁸»El gobernante entrará por el vestíbulo de la entrada y saldrá de la misma manera. ⁹Cuando el pueblo vaya a presentarse ante el SEÑOR durante las asambleas sagradas, los que entren al patio exterior por la puerta norte deberán salir por la puerta sur, y los que entren por la puerta sur deberán salir por la puerta norte. No deberán salir por la puerta por la que entraron, sino que saldrán por la puerta opuesta. ¹⁰El gobernante entrará con el pueblo y también saldrá con él. ¹¹En los festivales y asambleas sagradas, la ofrenda de cereal que acompañará a los sacrificios de animales será de veinte kilos de cereal por ternero, igual cantidad por carnero, y lo que se desee ofrendar por los

corderos, así como tres litros y medio de aceite por cada veinte kilos de cereal.

¹²»Si el gobernante desea presentar una ofrenda voluntaria al SEÑOR, una ofrenda que debe quemarse completamente o una ofrenda para festejar, ábrele la puerta oriental para que la presente y ciérrala cuando salga.

La ofrenda diaria

¹³»Cada mañana, ofrece al SEÑOR un cordero de un año sin defecto. ¹⁴Presentarás una ofrenda de cereal que lo acompañe, la cual consistirá de siete kilos de harina y un litro de aceite para humedecer la harina. Esta es una ofrenda de cereal para el SEÑOR, según las normas sobre las ofrendas diarias regulares. ¹⁵Los sacerdotes deberán ofrecer la ofrenda de carnero, cereal y aceite cada mañana como la ofrenda diaria regular.

Leyes sobre la herencia del gobernante

¹⁶»Así dice el Señor Dios: Si el gobernante da a sus hijos parte de su tierra como herencia, entonces esa tierra será propiedad del hijo y sus descendientes, pues es su herencia. ¹⁷Pero si el gobernante da parte de su tierra a sus siervos, entonces esta le pertenecerá al siervo sólo hasta el año del Jubileo*, después del cual volverá a ser propiedad del gobernante. La tierra que les dé a sus hijos pertenecerá a los hijos como herencia. ¹⁸El gobernante no se apoderará de la tierra del pueblo desalojándolos de su propiedad. Deberá usar su propia tierra como herencia para sus hijos de manera que nadie de mi pueblo sea desalojado de su tierra».

Las cocinas del templo

¹⁹Luego el hombre me condujo por la entrada que había al lado de la puerta, a la serie de cuartos que daban al norte, de uso exclusivo de los sacerdotes. Entonces noté un lugar en el fondo, hacia el occidente. ²⁰El ángel me dijo: «Allí es donde los sacerdotes hervirán la carne de los sacrificios de restitución o por el pecado y donde cocinarán las ofrendas de cereal sin tener que salir al patio exterior donde los objetos sagrados podrían entrar en contacto con el pueblo».

²¹Luego me condujo al patio exterior. Me llevó por cada esquina del patio exterior, donde en cada uno había un espacio cerrado. ²²En cada esquina había un espacio cerrado de veinte metros de largo por quince metros de ancho. ²³Alrededor de los cuatro patios había un muro, y en todo el derredor del muro había unos fogones. ²⁴El ángel me dijo: «Estas son las cocinas donde los levitas* que sirven en el templo* cocinan los sacrificios del pueblo».

El agua que fluye del templo

47 ¹Luego me condujo de nuevo hasta la entrada del templo*. Noté que fluía agua debajo del umbral del templo, hacia el oriente. El frente del templo da hacia el oriente y el agua salía de debajo de la fachada sur del templo y fluía por el sur del altar. ²Me condujo por la

^a45:24 *hin* Era una medida de capacidad para líquidos. Equivalía a 3,7 litros. Ver tabla de pesas y medidas.

^b46:5 *veinte kilos* Textualmente *un efa*. Ver tabla de pesas y medidas.

puerta norte y me llevó afuera de la puerta exterior del lado oriental. Noté que salía agua de debajo de la fachada sur. ³El hombre se dirigió hacia el oriente con una cinta de medir en la mano. Midió quinientos metros con el agua hasta los tobillos. ⁴Midió otros quinientos metros por el agua, sólo que ahora el agua me llegaba hasta las rodillas. Midió otros quinientos metros todavía en el agua, que ahora me llegaba hasta la cintura. ⁵Siguió midiendo otros quinientos metros, pero la corriente formaba un río que yo no podía cruzar. El río había crecido tanto que se podía nadar en él y era tan profundo que no se podía cruzar. ⁶Él me dijo: «Hijo de hombre, ¿Te has fijado en la profundidad que ha alcanzado aquel arroyito de agua, verdad?»

En seguida me llevó hasta la orilla del río, ⁷donde noté que había muchos árboles a ambos lados del río. ⁸Entonces me dijo: «Estas aguas fluyen hacia la región oriental, descienden al Arabá y llegan hasta el Mar Muerto, donde se vuelven aguas dulces. ⁹Por donde vaya este río, todos los seres que viven de él, vivirán. Habrá abundancia de peces en él porque su agua dulce da vida a todo. ¹⁰Los pescadores se pararán en la orilla desde Engadí hasta Eneglayin porque tendrán lugar para extender y secar sus redes. La variedad y la cantidad de peces serán como la gran cantidad de peces del mar Grande. ¹¹Pero sus pantanos y marismas no serán dulces, sino que quedarán salinos. ¹²Todo tipo de árbol frutal crecerá en ambos lados del río. Nunca se marchitarán sus hojas ni se acabarán sus frutos. Cada mes producirán fruto nuevo gracias al agua que fluye del santuario. Su fruto produce alimento y sus hojas proporcionan medicamentos».

Límites del país

¹³Así dice el Señor Dios: «Estos son los límites del país para las doce tribus de Israel, con dos partes para las tribus de José. ¹⁴Así como les prometí a sus antepasados, ustedes recibirán como herencia partes iguales de esta tierra.

¹⁵»Las siguientes son sus líneas divisorias: Por el norte, desde el mar Grande, pasando por Hetlón hasta Zedad, los límites del país serán: ¹⁶Jamat, Berotá, Sibrayín—que está entre Damasco y Jaurán—y Jazar Haticón que limita con Jaurán. ¹⁷De manera que el límite norte se extenderá desde el mar hasta Jazar Enán. Al norte quedarán los territorios de Jamat y Jaurán.

¹⁸»Por el oriente, la frontera se extiende desde un punto entre Jaurán y Damasco hasta un punto entre Galaad e Israel, a lo largo del río Jordán, hasta el Mar Muerto. Este será el límite al oriente.

¹⁹»Por el sur, la frontera irá desde Tamar hasta el oasis de Meribá Cades, en dirección del torrente de Egipto, hasta el mar Grande. Este será el límite sur.

²⁰»Por el occidente, la frontera será el mar Grande, desde el límite sur hasta la costa que está a la altura de Lebó Jamat. Este será el límite occidental.

²¹»Así que dividirás la tierra entre las tribus de Israel. ²²La repartirán entre ustedes y los inmigrantes que habiten entre ustedes, que hayan tenido hijos y se hayan convertido en ciudadanos del pueblo de Israel. Ellos serán incluidos entre las tribus de Israel para recibir la tierra. ²³Les darán una porción de la tierra de la tribu en la que vivan. Es la decisión del Señor Dios.

Reparto de la tierra entre las tribus de Israel

48 ¹»Estos son los nombres de las tribus desde el extremo norte, pasando por el camino a Hetlón y Jazar Enán (que limita con Damasco y Jamat al norte). La tierra desde la frontera oriental hasta la occidental está asignada a Dan.

²»Limitando con Dan, de oriente a occidente, está el territorio de Aser.

³»Limitando con Aser, de oriente a occidente, está el territorio de Neftalí.

⁴»Limitando con Neftalí, de oriente a occidente, está el territorio de Manasés.

⁵»Limitando con Manasés, de oriente a occidente, está el territorio de Efraín.

⁶»Limitando con Efraín, de oriente a occidente, está el territorio de Rubén.

⁷»Limitando con Rubén, de oriente a occidente, está el territorio de Judá.

La parte de la tierra consagrada al Señor

⁸»Limitando con Judá, de oriente a occidente, está el territorio que reservarás para dedicarlo al SEÑOR, el cual mide doce mil quinientos metros de ancho de norte a sur, con la misma longitud que los territorios de oriente a occidente de las tribus. El templo* estará en medio. ⁹El territorio que reservarás para dedicar al SEÑOR medirá doce mil quinientos metros de largo por cinco mil metros de ancho. ¹⁰Estas son las reservas sagradas para los sacerdotes, doce mil quinientos metros hacia el norte, cinco mil metros de ancho hacia el este, cinco mil metros hacia el sur, con una longitud de doce mil quinientos metros. El templo del SEÑOR estará en medio.

¹¹Esa región será para los sacerdotes que eran los descendientes santos de Sadoc y que permanecieron fieles al servicio que les asigné y que no se alejaron con el resto del pueblo de Israel cuando los demás levitas* se alejaron de mí. ¹²Así que los sacerdotes recibirán una parte de la tierra santísima que limita con la tierra de los levitas. ¹³El área de los levitas estará junto al área de los sacerdotes; doce mil quinientos metros de largo por cinco mil metros de ancho. El ancho completo es de doce mil quinientos metros de largo por cinco mil metros de ancho. ¹⁴No se venderá ni se intercambiará nada de esa tierra porque pertenece sólo al SEÑOR.

La parte de uso público

¹⁵»Los dos mil quinientos metros por doce mil quinientos metros restantes de la reserva serán considerados para uso común, un lugar donde el

pueblo puede habitar con espacio abierto para el pastoreo de los animales. En su centro estará la ciudad. ¹⁶Sus medidas son las siguientes: dos mil doscientos cincuenta metros por el lado norte, dos mil doscientos cincuenta metros por el lado sur, dos mil doscientos cincuenta metros por el lado este y dos mil doscientos cincuenta metros por el lado oeste. ¹⁷El área de pastizales que rodea la ciudad será de ciento veinticinco metros al norte, ciento veinticinco metros al sur, ciento veinticinco metros al este y ciento veinticinco metros al oeste. ¹⁸El territorio restante de cada lado de la reserva sagrada (cinco mil metros al este y cinco mil metros al oeste) se usará para proporcionar alimento a los trabajadores de la ciudad. ¹⁹Los trabajadores vendrán de todas las tribus de Israel para servir.

²⁰»Toda el área de la reserva será un cuadrado de doce mil quinientos metros por lado. Separarás la reserva sagrada a cada lado de la ciudad.

²¹»Las áreas restantes de cada lado de la reserva y la propiedad de la ciudad, paralela a las porciones de las tribus, pertenecerá al gobernante, desde los doce mil quinientos metros de reserva al oriente hasta la frontera y desde los doce mil quinientos metros de reserva al occidente hasta la frontera. La reserva sagrada y el santuario del templo estarán en el medio de esta área. ²²Asimismo, la propiedad de los levitas y la propiedad de la ciudad estarán entre la propiedad del gobernante, Judá al norte y Benjamín al sur.

La tierra para las otras tribus

²³»Las unidades restantes de las tribus son: Desde la frontera oriental hasta la frontera occidental, una parte para Benjamín.

²⁴»Al lado de Benjamín, desde la frontera oriental hasta la frontera occidental, una porción para Simeón.

²⁵»Al lado de Simeón, desde la frontera oriental hasta la frontera occidental, una porción para Isacar.

²⁶»Al lado de Isacar, desde la frontera oriental hasta la frontera occidental, una porción para Zabulón.

²⁷»Al lado de Zabulón, desde la frontera oriental hasta la frontera occidental, una porción para Gad.

²⁸»La frontera al sur de Gad es la frontera sur, desde Tamar hasta las aguas de Meribá Cades y el río de Egipto, hasta el mar Grande.

²⁹»Esa es la tierra que estará dividida entre las tribus de Israel y sus respectivos territorios. Es la decisión del Señor Dios.

Las puertas de la ciudad

³⁰»Esta es la descripción de la ciudad. El muro norte es de dos mil doscientos cincuenta metros de largo. ³¹Las puertas de la ciudad tendrán el nombre de las tribus de Israel. Las tres puertas del norte son las de Rubén, Judá y Leví. ³²El muro oriental mide dos mil doscientos cincuenta metros de largo. Las tres puertas de este muro son las de José, Benjamín y Dan. ³³El muro del sur es de dos mil doscientos cincuenta metros de largo. Las tres puertas de este muro son las de Simeón, Isacar y Zabulón. ³⁴El muro occidental mide dos mil doscientos cincuenta metros de largo. Las tres puertas de este muro son la de Gad, la de Aser y la de Neftalí. ³⁵El perímetro de la ciudad es de nueve mil metros.

»Desde entonces, el nombre de la ciudad será: "Aquí habita el SEÑOR".

Daniel

Daniel es llevado a Babilonia

1 ¹Joacim llevaba tres años como rey de Judá cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, llegó a Jerusalén y puso sitio a la ciudad. ²El Señor dejó que Nabucodonosor capturara a Joaquín, rey de Judá y que se apoderara de algunos objetos del templo* de Dios, los cuales se llevó a Babilonia y los puso en el tesoro del templo de su dios. ³Luego llamó a Aspenaz, el jefe de los funcionarios al servicio de su corte^a, para que eligiera algunos jóvenes de la nobleza y de la familia del rey de Israel. ⁴Estos jóvenes debían

ser bien parecidos, y poseer una inteligencia sin defecto. Ya debían ser entendidos en toda clase de sabiduría y ser capaces de manejar el conocimiento. Debían ser fuertes y tener facilidad para servir en la corte del rey. Nabucodonosor quería que recibieran educación en la lengua y literatura de los caldeos*.

⁵El rey les asignó una ración diaria de su propia comida. Serían educados durante tres años y luego quedarían al servicio del rey. ⁶Entre esos jóvenes estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías quienes eran de la tribu de Judá. ⁷Pero Aspenaz les dio nuevos nombres: a Daniel lo llamó Baltasar, a Ananías lo llamó Sadrac, a Misael lo llamó Mesac y a Azarías lo llamó Abednego.

^a1:3 jefe [...] su corte Textualmente jefe de sus eunucos. Ver Eunuco en el vocabulario.

License Agreement for Bible Texts

World Bible Translation Center

Last Updated: September 21, 2006

Copyright © 2006 by World Bible Translation Center

All rights reserved.

These Scriptures:

- Are copyrighted by World Bible Translation Center.
- Are not public domain.
- May not be altered or modified in any form.
- May not be sold or offered for sale in any form.
- May not be used for commercial purposes (including, but not limited to, use in advertising or Web banners used for the purpose of selling online ad space).
- May be distributed without modification in electronic form for non-commercial use. However, they may not be hosted on any kind of server (including a Web or ftp server) without written permission. A copy of this license (without modification) must also be included.
- May be quoted for any purpose, up to 1,000 verses, without written permission. However, the extent of quotation must not comprise a complete book nor should it amount to more than 50% of the work in which it is quoted. A copyright notice must appear on the title or copyright page using this pattern: "Taken from the HOLY BIBLE: EASY-TO-READ VERSION™ © 2006 by World Bible Translation Center, Inc. and used by permission." If the text quoted is from one of WBTC's non-English versions, the printed title of the actual text quoted will be substituted for "HOLY BIBLE: EASY-TO-READ VERSION™." The copyright notice must appear in English or be translated into another language. When quotations from WBTC's text are used in non-saleable media, such as church bulletins, orders of service, posters, transparencies or similar media, a complete copyright notice is not required, but the initials of the version (such as "ERV" for the Easy-to-Read Version™ in English) must appear at the end of each quotation.

Any use of these Scriptures other than those listed above is prohibited. For additional rights and permission for usage, such as the use of WBTC's text on a Web site, or for clarification of any of the above, please contact World Bible Translation Center in writing or by email at distribution@wbtc.com.

World Bible Translation Center

P.O. Box 820648

Fort Worth, Texas 76182, USA

Telephone: 1-817-595-1664

Toll-Free in US: 1-888-54-BIBLE

E-mail: info@wbtc.com

WBTC's web site – World Bible Translation Center's web site: <http://www.wbtc.org>

Order online – To order a copy of our texts online, go to: <http://www.wbtc.org>

Current license agreement – This license is subject to change without notice. The current license can be found at: <http://www.wbtc.org/downloads/biblelicense.htm>

Trouble viewing this file – If the text in this document does not display correctly, use Adobe Acrobat Reader 5.0 or higher. Download Adobe Acrobat Reader from: <http://www.adobe.com/products/acrobat/readstep2.html>

Viewing Chinese or Korean PDFs – To view the Chinese or Korean PDFs, it may be necessary to download the Chinese Simplified or Korean font pack from Adobe. Download the font packs from: <http://www.adobe.com/products/acrobat/acrrasianfontpack.html>